

BONES
PRÀCTIQUES
LA CATALUNYA
INSTITUCIONAL I
ADMINISTRATIVA

08/14

¿UN PRESIDENTE PARA EUROPA?

Las elecciones de 2014 como respuesta
a la crisis democrática europea

BONES PRÀCTIQUES EUROPEES

ALBERT AIXALÀ I BLANCH



Albert Aixalà i Blanch

Licenciado en Ciencias Políticas y Master en Integración Europea. Ha sido analista de la Fundación CIDOB, director de la Fundación Rafael Campalans (2005-2013), profesor asociado de ciencia política en la Universidad Autónoma de Barcelona, y colaborador académico de ESADE. Actualmente es director de programas de la Fundació Catalunya Europa y profesor asociado de ciencia política en la Universidad Pompeu Fabra. Ha publicado varios artículos y estudios sobre política europea e internacional, entre los cuales “euroescepticismo y crisis económica (2007-2014)” y “La transformación de la presidencia del Consejo Europeo a raíz del Tratado de Lisboa”.

BONES
PRÀCTIQUES
LA CATALUNYA
INSTITUCIONAL I
ADMINISTRATIVA

08/14

¿UN PRESIDENTE PARA EUROPA?
LAS ELECCIONES DE 2014
COMO RESPUESTA A LA CRISIS
DEMOCRÁTICA EUROPEA
BONES PRÀCTIQUES EUROPEES

ALBERT AIXALÀ I BLANCH

FUNDACIÓ CATALUNYA EUROPA

Mallorca 272, 9è 1a,
08037 Barcelona
info@catalunyaeuropa.net
www.catalunyaeuropa.net

AUTOR:

Albert Aixalà Blanch

IMAGEN DE PORTADA:

Jon Worth

(<https://flic.kr/p/kWZGh8>)

DISEÑO:

HOBRA

www.hobradesign.com

SUMARIO

0. Introducción	7
1. Los partidos políticos europeos y el proceso de democratización de las instituciones de la UE	11
1.1. La política democrática en la Unión Europea como respuesta al “déficit democrático”	11
1.2. El Tratado de Lisboa y la elección del Presidente de la Comisión Europea	16
1.3. Los partidos políticos europeos	19
1.4. El debate académico sobre la función de los partidos políticos europeos en la politización y democratización de la Unión Europea	22
1.5. Procedimientos de elección de los candidatos a Presidente de la Comisión Europea por parte de los partidos políticos europeos	25
2. Los procesos de elección de los candidatos comunes a la presidencia de la Comisión	30
2.1. El proceso de elección del Partido de la Izquierda Europea	30
2.2. El proceso de elección del Partido Verde Europeo	34
2.3. El proceso de elección de la Alianza de los Liberales y Demócratas Europeos	43
2.4. El proceso de elección del Partido de los Socialistas Europeos	49
2.5. El proceso de elección del Partido Popular Europeo	54
2.6. Conclusiones de los procesos de nominación y selección de los candidatos	62
3. La campaña de los candidatos a la presidencia de la Comisión	67
3.1. Análisis de la campaña de los candidatos	67
3.2. Los debates electorales entre los candidatos y su cobertura mediática	68
3.3. La cobertura mediática de la campaña de los candidatos a presidir la Comisión Europea	80
3.4. Percepción y conocimiento de los candidatos por parte de los ciudadanos	86
4. Impacto político y electoral de la campaña europea de 2014	99
4.1. Influencia de la campaña europea en la participación y los resultados electorales	99
4.2. El impacto de las elecciones europeas de 2014 en la gobernanza europea y el equilibrio institucional	106
5. Conclusiones. La politización y personalización de la campaña de las elecciones europeas como respuesta a la crisis democrática e institucional de la UE	114

0. INTRODUCCIÓN

Las elecciones al Parlamento Europeo son las elecciones democráticas más importantes del mundo después de las elecciones al parlamento de la India. Son llamados a las urnas casi 400 millones de europeos, casi el doble de los ciudadanos norteamericanos llamados a elegir al Presidente y el Congreso de los Estados Unidos de América.

En el año 2014, a pesar de la baja participación, (un 43%), más de 160 millones de europeos ejercieron su derecho a voto, más que en las elecciones presidenciales estadounidenses de 2008 y 2012, cuando votaron entre 125 y 135 millones de ciudadanos americanos. En ambas elecciones el candidato ganador, Barack Obama, obtuvo entre 65 y 70 millones de votos. En mayo de 2014 Jean-Claude Juncker recibió el apoyo de más de 41 millones de sufragios en un contexto fuertemente multipartidista y a pesar que en uno de los 4 grandes países de la Unión, el Reino Unido, ningún partido defendía su candidatura. 41 millones de sufragios que más que duplican los 18 millones que recibió la canciller

Angela Merkel en las elecciones alemanas de septiembre de 2013. Es decir, el nuevo Presidente de la Comisión ha sido investido con más del doble de apoyo popular que permitió investir a la canciller alemana.

No obstante, ¿podemos hablar de una verdadera campaña electoral europea? ¿Los partidos y los candidatos han actuado en lógica europea? ¿Los medios de comunicación nacionales han cubierto las elecciones en lógica europea? Y los ciudadanos, ¿han sido conscientes de lo que estaba en juego? En definitiva, ¿esta vez ha sido realmente diferente, como prometía la campaña institucional del Parlamento Europeo?¹

En las elecciones europeas de mayo de 2014 estaba en juego comprobar en qué medida es posible la democratización y politización de la Unión Europea y de sus instituciones, y hasta qué punto la elección de candidatos comunes a la presidencia de la Comisión por parte de los partidos políticos europeos, reforzaba su legitimidad y creaba una nueva lógica política más ideológica y menos nacional en el seno de las instituciones europeas. Uno de los candidatos, el Presidente del Parlamento Martin Schulz, publicaba un libro unos meses antes de la elección en el que planteaba estas elecciones como la “última oportunidad” para cambiar la lógica institucional de la Unión para legitimar democráticamente su proceso de toma de decisiones². En este estudio nos hemos querido preguntar en qué medida se ha sabido aprovechar la oportunidad que brindaban estas elecciones.

Enfrentados a un contexto político clave para el proceso de integración europea, este estudio pretende analizar, en primer lugar, los procesos que han llevado a la elección de candidatos a presidir la Comisión Europea por parte de los partidos políticos europeos. Queremos analizar los instrumentos institucionales que

1 The 2014 European Elections: This time it's different. <http://www.europarl.europa.eu/news/en/news-room/content/20140210BKG35568/html/THE-2014-EUROPEAN-ELECTIONS-THIS-TIME-IT%E2%80%99S-DIFFERENT>

2 Schulz, Martin (2013): Europa. La última oportunidad. RBA, Barcelona

lo han hecho viable, y la voluntad política que lo ha hecho posible, partiendo de un marco teórico definido por diferentes autores que se han planteado cómo dotar a la Unión Europea de mayor legitimidad democrática y de un liderazgo político más claro.

Nuestro objeto de estudio, por lo tanto, serán los 5 principales partidos europeos: el Partido Popular (PPE), el Partido de los Socialistas (PSE), la Alianza Liberal y Demócrata Europea (ALDE), el Partido de los Verdes (European Greens), y el Partido de la Izquierda Europea (European Left). Y, muy especialmente, en qué medida los respectivos procesos para elegir a un candidato común a la presidencia de la Comisión Europea les han reforzado como auténticos partidos políticos, tanto en el ámbito europeo como en su relación con los partidos nacionales.

En la segunda parte del estudio, analizaremos la campaña electoral europea y su cobertura mediática. Es decir, nuestro objeto de estudio serán las campañas electorales de los 5 candidatos comunes y su cobertura por parte de los medios de comunicación nacionales, para valorar en qué medida se ha producido un proceso de «politización» de las elecciones en el ámbito europeo y de «europeización» de las elecciones europeas en el ámbito nacional.

En un primer capítulo, partiremos de la legislación europea que ampara la creación y funcionamiento de partidos europeos y de la recomendación de la Comisión Europea de marzo de 2013 desarrollando lo previsto por el artículo 17.7 del Tratado de Lisboa sobre la elección del Presidente de la Comisión por parte del Parlamento Europeo, con el fin de establecer el marco normativo relativo a los partidos políticos europeos en los que se desarrollarán estas elecciones; y haremos un repaso de la literatura académica publicada en los últimos años sobre el funcionamiento de los partidos europeos y sus potencialidades de «competencia política» en el ámbito europeo, como agentes de «politización» de la Unión Europea, a partir del análisis académico sobre la «democratización» del sistema político europeo y, en concreto, la

elección del Presidente de la Comisión Europea de forma directa o a través de las elecciones al Parlamento Europeo.

En el segundo capítulo, analizaremos los procesos de selección interna del candidato a presidir la Comisión Europea por parte de los principales partidos europeos, a partir de la comparación de los métodos utilizados por cada partido, y el rol de los partidos nacionales y los partidos políticos europeos -así como de sus grupos parlamentarios- en la elección de estos candidatos y en la elaboración de la plataforma electoral común.

En el tercer capítulo, analizaremos la campaña europea entre los candidatos de los principales partidos, a partir del número de actos públicos y ruedas de prensa de cada candidato en cada país de la Unión, así como los debates entre los candidatos y las entrevistas que han ofrecido a los principales medios de prensa escrita, para valorar si realmente podemos hablar de un campaña de ámbito europeo. En este sentido, valoraremos el impacto real de la campaña en el proceso electoral europeo a través del grado de participación a nivel europeo y nacional, los resultados por grupos políticos, y la capacidad de estos grupos para elegir al candidato ganador de las elecciones como nuevo Presidente de la Comisión Europea, condicionando así el margen de decisión del Consejo Europeo.

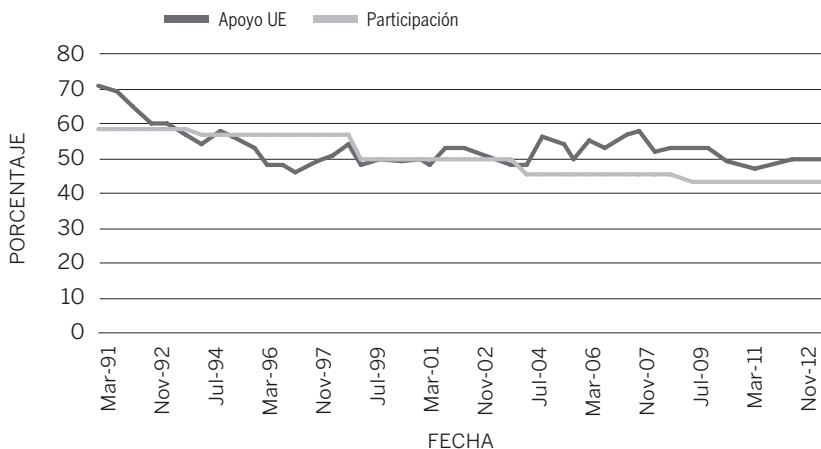
Finalmente, en los capítulos 4 y 5 analizaremos el impacto del proceso electoral en el grado de europeización de las campañas a nivel nacional y en la definición de un nuevo equilibrio institucional en la Unión Europea, y presentaremos unas conclusiones sobre el rol de los partidos políticos europeos en la politización y personalización de las elecciones europeas de 2014.

1. LOS PARTIDOS POLÍTICOS EUROPEOS Y EL PROCESO DE DEMOCRATIZACIÓN DE LAS INSTITUCIONES DE LA UE

1.1. LA POLÍTICA DEMOCRÁTICA EN LA UNIÓN EUROPEA COMO RESPUESTA AL “DÉFICIT DEMOCRÁTICO»

Desde los debates para la ratificación del Tratado de Maastricht a principios de los años 90, ha habido un debate recurrente sobre el “déficit democrático” de la Unión Europea, que ha ido acompañado de un alto

GRÁFICO 1. APOYO A LA UE Y PARTICIPACIÓN ELECTORAL



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LOS DATOS DEL PARLAMENTO EUROPEO Y DEL EUROBARÓMETRO

nivel de abstencionismo en las elecciones europeas y de un crecimiento del euroescepticismo entre los ciudadanos europeos.

Este debate se ha orientado desde tres perspectivas. Hay una primera escuela de pensamiento que considera que la UE tiene un problema de “*input legitimacy*”. Es decir, un problema de “legitimidad de elección”. En consecuencia, la UE no es democrática porque los procesos de decisión no están abiertos a la participación ciudadana a través de órganos de democracia representativa como los que existen a nivel nacional. En este caso, el “déficit democrático” se resolvería otorgando más poderes al Parlamento Europeo y “politizando” su elección en el marco de un debate entre partidos políticos europeos que construyera una dinámica gobierno-oposición como las que existen en el ámbito nacional (Hix, 2008; Mair, 2006).

Una segunda escuela de pensamiento, desarrollada a finales de los años 90, considera que la UE tiene un problema de “*output legitimacy*”. Es decir, la UE estaría más legitimada si asegurara un sistema de gobernanza eficaz y proveyera bienes públicos a los europeos. Por lo tanto, si queremos legitimar la UE, lo que tienen que hacer las instituciones comunitarias es resolver los problemas económicos de los europeos (Scharpf, 1999; Moravcsik, 2002).

Finalmente, una tercera escuela, la de los comunitaristas, tiene una aproximación muy diferente a las dos anteriores y defiende la tesis de que el problema de legitimidad de la Unión es que no existe un *demos* europeo. Y que sin la existencia previa de este *demos* no puede haber ni democracia, ni democratización, ni regla de la mayoría en el ámbito europeo (Lord and Wallace, 2004).

En este estudio, nos centraremos en dar respuesta al problema de la “legitimidad de elección”, en la medida que consideramos que sí existe un *demos* europeo en construcción y que el cuestionamiento de la “legitimidad por resultados” que había caracterizado la construcción europea durante sus primeros decenios, no impide avanzar en la “legitimidad de elección” ya que aunque las actuales instituciones de la Unión ofrecieran

mejores resultados a los europeos, habría que legitimarlas democráticamente. Partiremos, pues, de la premisa de que los ciudadanos europeos son portadores de una “identidad dual” y se perciben como “miembros de un ‘pueblo europeo’ y al mismo tiempo ciudadanos de la Unión” (Habermas, 2012: 92). Es decir, asumimos la idea de un *demos* europeo -compatible con las identidades nacionales- basado en el concepto de ciudadanía europea y en la teoría de la democracia deliberativa desarrollada por Habermas (2001).

En la línea de este planteamiento, Simon Hix (2012) apuntó que una de las principales causas del “déficit democrático” de la Unión Europea es que, hasta ahora, no había una verdadera “política democrática” en el ámbito europeo porque los ciudadanos no podían elegir quién les gobernaría ni qué políticas desarrollaría. Según este concepto, sólo existe una democracia si hay una posibilidad real de elegir entre “políticos” y “políticas públicas” que compitan entre sí, y si existe una posibilidad razonable de alternancia en el gobierno (Hix, 2012: 131). Por tanto, una vez finalizado el “consenso permisivo”³ de los ciudadanos en relación a la Unión Europea, y ante el creciente euroescepticismo y desconfianza en relación a las instituciones de la Unión, Hix plantea la necesidad de “politizar” el proceso de integración europea.

En su opinión, que compartimos, una política democrática a nivel europeo requeriría (Hix, 2012: 132): a) una verdadera competición entre partidos y líderes políticos para controlar la agenda política europea y para ocupar los principales cargos políticos de la UE (como el presidente de la Comisión); b) decisiones de los votantes expresadas en las elecciones al Parlamento Europeo sobre la base de programas políticos rivales o candidatos que compitan por cargos políticos; y c) que los resultados de los vencedores en las elecciones se traduzcan en medidas legislativas

3 El “consenso permisivo” es un concepto creado por David Easton (1975) para definir el apoyo difuso -y poco informado- de los ciudadanos europeos en el proceso de integración europea liderado por las elites nacionales

y ejecutivas a través de partidos políticos cohesionados.

En ausencia de estas condiciones, la Unión Europea hoy se ha convertido en un sistema de “*policies without politics*” (Schmidt, 2013). La politóloga Vivien Schmidt define el sistema político europeo como un sistema de “*policies without politics*”, en la medida que es un sistema que produce una gran cantidad de outputs, de “políticas públicas”, sin debate político previo, sin “política”, tal y como la entendemos en el ámbito nacional. Se toman importantes decisiones de políticas públicas, sobre todo a nivel económico, sin una deliberación política previa que vaya más allá de los intereses nacionales. Por el contrario, en el ámbito nacional se produce el fenómeno inverso: un sistema de “*politics without policies*”. Es decir, un sistema político que discute mucho pero que no tiene las herramientas para convertir este debate político en políticas públicas efectivas, en la medida que se encuentra limitado por la superestructura europea. Esta doble dinámica genera una doble crisis democrática, en los ámbitos nacional y europeo, que sólo se puede resolver con una nueva política democrática en la Unión Europea.

Es en este sentido que Hix (2008) defiende que sin un debate político en el ámbito europeo no podemos conocer cuáles son las preferencias mayoritarias de los europeos y, por tanto, no podemos saber si las actuales políticas desarrolladas por la Unión Europea responden o no a estas preferencias. Por lo tanto, la única manera de resolver la ecuación es a través de elecciones democráticas competitivas que: a) garanticen que las políticas y los cargos electos respondan a las preferencias de los ciudadanos, incentivando a que las élites elaboren ideas políticas rivales y propongan candidatos alternativos; b) fomenten la formación de coaliciones en las instituciones para permitir la gobernabilidad en torno a un programa, que permita superar las dinámicas de bloqueo institucional; c) ofrezcan incentivos a los medios de comunicación para cubrir la política europea, con personalidades identificables que ganen y pierdan; d) generen un

mandato, a través del reconocimiento público de los ganadores y del “consentimiento de los perdedores” para llevar a cabo un cambio de políticas; y e) fomenten una evolución gradual de las identidades políticas europeas.

Un proceso que implica la “politización” de la Unión Europea y el fortalecimiento de los partidos políticos europeos como “instrumentos de intermediación” entre las demandas ciudadanas y el proceso de toma de decisiones institucional. Desde la aprobación del Tratado de Maastricht, los partidos políticos europeos tienen el mandato de “contribuir a formar la conciencia europea y a expresar la voluntad de los ciudadanos”⁴ pero hasta ahora han tenido unos instrumentos muy limitados para hacerlo.

Los partidos políticos europeos, sobre todo a través de los grupos en el Parlamento Europeo, han contribuido a prevalecer las preferencias de sus votantes en el ejercicio de su poder como colegisladores europeos, y a introducir en la agenda europea los temas más relevantes de sus plataformas electorales, pero hasta ahora no habían tenido ninguna capacidad para influir en la selección de candidatos al Parlamento Europeo, que seguía en manos de los partidos nacionales. Por lo tanto, podríamos decir que los partidos europeos habían incrementado su influencia durante las legislaturas, a través de unos grupos parlamentarios cada vez más cohesionados y con liderazgos más fuertes (Hix and Noury, 2009), pero no habían logrado tener una influencia en las campañas electorales y la selección de candidatos.

El objetivo de este estudio será valorar en qué medida los partidos políticos europeos han tenido un papel más relevante en estos ámbitos en las elecciones europeas de 2014. Para ello, seguiremos las 5 características enunciadas por Hix (2008) que deberían cumplir unas elecciones competitivas de ámbito europeo y analizaremos cómo los partidos políticos europeos han gestionado el reto de darles respuesta.

4 Artículo 10.4 del Tratado de la Unión Europea (TUE), introducido el año 1991

1.2. EL TRATADO DE LISBOA Y LA ELECCIÓN DEL PRESIDENTE DE LA COMISIÓN EUROPEA

La entrada en vigor del Tratado de Lisboa, el 1 de diciembre de 2009, inició una nueva etapa en la construcción europea. Uno de los principales cambios institucionales, la presidencia permanente del Consejo Europeo, se puso en marcha inmediatamente, con la elección de Herman Van Rompuy. Las elecciones europeas de 2014 ofrecían la posibilidad de poner en marcha el segundo gran cambio institucional: la elección parlamentaria del Presidente de la Comisión Europea.

El artículo 17.7 del Tratado (Consejo de la Unión Europea, 2007: 33) establece que “Teniendo en cuenta el resultado de las elecciones al Parlamento Europeo y tras mantener las consultas apropiadas, el Consejo Europeo propondrá al Parlamento Europeo, por mayoría cualificada, un candidato al cargo de Presidente de la Comisión. El Parlamento Europeo elegirá al candidato por mayoría de los miembros que lo componen”.

Es decir, el nuevo Tratado convierte el Consejo Europeo en “jefe de estado” del sistema político de la UE, con la capacidad de proponer al Parlamento un candidato a “jefe de gobierno” teniendo en cuenta los resultados de las elecciones. Es decir, como si fuera el presidente de la República Federal de Alemania o de la República Italiana, que tiene la obligación de hacer consultas con los grupos parlamentarios antes de proponer un candidato a Canciller o Presidente del Consejo de Ministros. El candidato a Presidente de la Comisión deberá obtener el apoyo de la mayoría absoluta de la cámara, 376 diputados de los 751 que forman el Parlamento desde julio de 2014. Si el candidato propuesto no obtuviera la mayoría, “el Consejo Europeo propondrá en el plazo de un mes, por mayoría cualificada, un nuevo candidato, que será elegido por el mismo procedimiento”.

Además de la literalidad del Tratado, la Conferencia intergubernamental que redactó el Tratado de Lisboa consideró

pertinente añadir una declaración anexa, la número 11, relativa a la elección del Presidente de la Comisión para dejar bien claro que “el Parlamento Europeo y el Consejo Europeo son responsables conjuntamente de la buena marcha del proceso que conduce a la elección del Presidente de la Comisión Europea. Por lo tanto, antes de la decisión del Consejo [relativa al nombre del candidato/a a presidir la Comisión] se mantendrán las necesarias consultas entre representantes del Parlamento Europeo y del Consejo Europeo, en el marco que se estime más oportuno. Estas consultas versarán sobre el perfil de los candidatos al cargo de Presidente de la Comisión teniendo en cuenta las elecciones al Parlamento Europeo” (Consejo de la Unión Europea, 2007: 436).

El Parlamento Europeo, pues, no sólo tiene la última palabra sino que debe ser consultado sobre el candidato que el Consejo propondrá al Parlamento. No sólo no se podrá elegir a un Presidente de la Comisión Europea si no tiene el apoyo de la mayoría del Parlamento, sino que el Consejo no podrá proponer un candidato sin haber consultado antes con los representantes del Parlamento Europeo. Es decir, con los representantes de los grupos políticos en el Parlamento Europeo. Por tanto, nos encontramos ante un cambio mayor de la estructura institucional de la Unión, que podría reforzar la legitimidad democrática y la independencia política del Presidente de la Comisión y transformar las relaciones entre el Consejo, la Comisión y el Parlamento.

Este era el marco institucional de las elecciones al Parlamento Europeo de 2014, pero con el fin de “politizar” la elección del presidente de la Comisión, era necesario que los partidos políticos europeos presentaran candidatos a la presidencia de la Comisión antes de las elecciones. En este sentido, la Comisión Europea publicó una recomendación el 12 de marzo de 2013 “con vistas a reforzar el desarrollo democrático y eficaz de las elecciones al Parlamento Europeo” (Comisión Europea, 2013). En esta recomendación, la Comisión afirma que “los partidos políticos nacionales y europeos deberían dar a conocer, antes de las elecciones al

Parlamento Europeo, el candidato al cargo de presidente de la Comisión Europea al que apoyan y su programa” al tiempo que “deberían velar para que sus emisiones audiovisuales con vistas a las elecciones al Parlamento Europeo también informen a los ciudadanos sobre el candidato”. Una apuesta por la politización de la Comisión que ha sido criticada por algunos autores, que defienden que el Presidente de la Comisión “debe ser un árbitro del juego político y no el capitán de uno de los equipos” (Grabbe and Lehne, 2013: 2) y alertan sobre el peligro que un presidente de la Comisión elegido por los grupos políticos en el Parlamento Europeo podría generar nuevas batallas institucionales entre el Parlamento, la Comisión y el Consejo.

En todo caso, los partidos políticos europeos podían haber seguido o no esta recomendación, así como los partidos nacionales podían decidir dar o no a conocer cuál era su candidato a la presidencia de la Comisión. Pero el debate sobre la necesidad de presentar un candidato común ya había tomado forma en algunos partidos políticos europeos y en sus grupos parlamentarios desde el año 2009, y en 2013 llegó la hora de decidir si presentarían candidato común y, en este caso, cómo lo elegirían, como analizaremos en el segundo capítulo. Antes, sin embargo, repasaremos brevemente las características de los partidos políticos europeos.

1.3. LOS PARTIDOS POLÍTICOS EUROPEOS

Los partidos políticos europeos funcionan independientemente desde 2003, cuando se aprobó el Reglamento relativo “al estatuto y la financiación de los partidos políticos europeos” (Consejo y Parlamento Europeo, 2003), aunque ya existían desde la entrada en vigor del Tratado de Maastricht, pese a que hasta 2003 su funcionamiento dependía en exclusiva de los respectivos grupos políticos en el Parlamento Europeo.

Según este reglamento, los partidos políticos europeos, para ser reconocidos, deben cumplir cuatro condiciones: a) tener personalidad jurídica en el Estado miembro donde tienen su sede; b) tener representación, como mínimo, en una cuarta parte de los Estados miembros, a través de miembros del Parlamento Europeo o de los Parlamentos nacionales o regionales, o haber obtenido por lo menos un 3% de los votos en una cuarta parte de los Estados miembros; c) respetar los principios sobre los que se fundamenta la UE (libertad, democracia, respeto de los derechos humanos y libertades fundamentales y del Estado de derecho); y d) haber participado en las elecciones al Parlamento Europeo o tener la intención de hacerlo.

Los partidos que reúnan estos requisitos podrán obtener financiación de la Unión Europea a través del Parlamento Europeo, quien tendrá la responsabilidad de revisar anualmente, en el momento de otorgar la subvención, que cada uno de ellos cumple los requisitos para ser considerado legalmente un partido político de ámbito europeo.

Posteriormente, en 2007, se aprobaron nuevas regulaciones (Reglamento nº1524/2007) sobre el funcionamiento de los “Europartidos” permitiéndoles desarrollar actividades de campaña electoral con dos limitaciones: que no financiaran los partidos políticos nacionales y que no pudieran financiar campañas pre-referéndum en ningún país de la Unión. Por consiguiente, aunque con limitaciones, la nueva regulación convirtió los partidos políticos europeos en co-responsables del desarrollo de la democracia europea, permitiendo que se dirigieran directamente a sus potenciales votantes.

Actualmente existen 13 partidos o alianzas de partidos a nivel europeo reconocidos por el Parlamento. Son, de mayor a menor representación en el Parlamento previo a las elecciones de 2014, el Partido Popular Europeo (PPE), el Partido de los Socialistas Europeos (PSE), el partido de la Alianza de los Liberales y Demócratas Europeos (ALDE), la Alianza de los Conservadores y

Reformistas Europeos, el Partido Verde Europeo, el Partido de la Izquierda Europea, el Movimiento por una Europa de Libertades y Democracia, el Partido Demócrata Europeo, la Alianza Libre Europea, la Alianza Europea para la Libertad, la Alianza Europea de Movimientos Nacionales, el Movimiento político cristiano europeo, y la Alianza por una Europa de las Democracias (Parlamento Europeo, 2014).

La mitad de estos partidos o alianzas de partidos representan a fuerzas políticas euroescépticas con representación en el Parlamento y que han creado las alianzas para poder obtener financiación, pero que no funcionan con voluntad de presentar una plataforma política común ni un candidato común a la presidencia de la Comisión Europea. Tampoco el Partido Demócrata Europeo y la Alianza Libre Europea, pese a defender un programa claramente europeísta, presentaron un “candidato común” sino que apoyaron a los candidatos de los partidos con los que comparten grupo parlamentario: el ALDE y el Partido Verde Europeo, respectivamente. En este estudio, por tanto, analizaremos exclusivamente los cinco partidos políticos con voluntad de defender un proyecto político común y que presentaron un candidato a la presidencia de la Comisión: el PPE, el PSE, el ALDE, el Partido Verde Europeo y el partido de la Izquierda Europea.

En 2009 algunos de estos partidos, como el PPE, expresaron sus preferencias sobre cuál sería su candidato a presidir la Comisión Europea -en ese caso, José Manuel Durao Barroso- y otros, como el PSE, no llegaron a un acuerdo, aunque una parte de la organización presionó para elegir un candidato. Sin embargo, en junio de 2009 el Tratado de Lisboa aún no había entrado en vigor y ningún partido planteó abiertamente una campaña europea, aunque el PSE y los Verdes iniciaron procesos participativos con las bases de los respectivos partidos nacionales para elaborar su Manifiesto y crearon una red de activistas paneuropea (Skzypek, 2010).

Así, podemos afirmar que los partidos políticos europeos no habían tenido oportunidad, hasta el año 2014, de “hacer campaña”.

TABLA 1. PARTIDOS POLÍTICOS EUROPEOS RECONOCIDOS POR EL PARLAMENTO

PARTIDO POLÍTICO	GRUPO PARLAMENTARIO
Alliance of European Conservatives and Reformists	ECR
Alliance of Liberals and Democrats for Europe Party (ALDE)	ALDE
European Alliance for Freedom	No Inscritos
European Alliance of National Movements	No Inscritos
EU Democrats	No Inscritos
European Christian Political Movement	ECR
European Democratic Party	ALDE
European Free Alliance	Greens
European Green Party	Greens
European's People Party (EPP)	EPP
Movement for a Europe of Liberties and Democracy	EFD
Party of European Socialists (PES)	S & D
Party of the European Left	GUE-NGL

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LOS DATOS DEL PARLAMENTO EUROPEO

Su poca visibilidad a nivel nacional no les permitía desarrollar una actividad política propia, y es en este sentido que la entrada en vigor del Tratado de Lisboa y la nueva formulación de cómo debe ser elegido el presidente de la Comisión ha permitido que los partidos europeos empezaran a ejercer un nuevo rol. En qué medida la posibilidad de elegir un candidato común a la presidencia de la Comisión ha reforzado los partidos políticos europeos en relación a los partidos políticos nacionales, será objeto de análisis en el segundo capítulo de este estudio.

1.4. EL DEBATE ACADÉMICO SOBRE LA FUNCIÓN DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS EUROPEOS EN LA POLITIZACIÓN Y DEMOCRATIZACIÓN DE LA UNIÓN EUROPEA

Todos los debates sobre los “Europartidos” comienzan y terminan con la misma pregunta: “¿estas organizaciones son auténticos partidos políticos?” (Skrzypek, 2013). La respuesta no es fácil, y existe literatura académica

que defiende o no su condición de partidos políticos basándose en diferentes criterios. Sin embargo, una de las principales funciones de los partidos políticos es canalizar las demandas de los ciudadanos a través de unas elecciones competitivas y representarlas desde el Parlamento. Y una de las principales características de las elecciones competitivas es la capacidad para cambiar el gobierno. Es en este sentido que resulta muy relevante la posibilidad de que los ciudadanos europeos puedan elegir al presidente de la Comisión Europea a través de los partidos políticos.

Antes de analizar este proceso, sin embargo, abordaremos las singulares características del sistema de partidos europeos y su importancia para el progreso del proceso de integración europea. En opinión de Bardi (2013: 2) «el futuro de los partidos en el ámbito europeo se encuentra en el centro de la cuestión sobre la supervivencia de la Unión Europea como un sistema de gobierno viable» pero hasta muy recientemente, los análisis sobre el control democrático de las instituciones europeas han puesto más el acento en el control parlamentario -europeo y nacional- de los órganos ejecutivos de la Unión, que en analizar cómo los ciudadanos pueden controlar e intervenir en las decisiones de estas instituciones. Para hacerlo, hay que basarse en lo que los ciudadanos consideran una democracia «normal», y las democracias «normales» de los Estados europeos se basan en un sistema de partidos, en el «gobierno de los partidos» (Bardi, Katz y Mair, 2011), a pesar de las crecientes dificultades de los partidos para seguir representando a los ciudadanos en los sistemas políticos nacionales.

En este sentido y, hasta ahora, el sistema político de la UE no respondía a las características de una «democracia normal» basada en la representatividad y el gobierno de los partidos políticos elegidos por los ciudadanos según sus preferencias. De hecho, las decisiones políticas de la Unión Europea han tenido como objetivo «producir soluciones efectivas y no necesariamente

responder a los deseos de los ciudadanos» (Bardi, 2013: 5).

Los partidos políticos europeos disponen de una oficina central en Bruselas, pero no disponen de estructuras en el territorio, porque se basan en las estructuras de los partidos políticos nacionales pero sin tener ninguna relación jerárquica con ellos. Tampoco pueden ejercer de «partidos en el gobierno» porque las instituciones ejecutivas y los cargos ejecutivos de la Unión Europea no se basan en la pertenencia a un partido. Como consecuencia, no ha existido un sistema de partidos en el ámbito europeo que compita en las tres arenas clave: la electoral, la parlamentaria y la gubernamental (Bardi et al. 2010). Los partidos políticos europeos sólo compiten en la arena parlamentaria, a través de los respectivos grupos políticos, pero hasta ahora no han competido en la arena electoral ni mucho menos en la gubernamental. Esto no les ha permitido ejercer una de sus principales funciones: vincular las instituciones con la sociedad, estructurando la relación entre gobernantes y gobernados.

Webb, Farrell y Holliday (2002) definieron tres roles principales de los partidos políticos en las democracias avanzadas: estructurar el voto a través de la comunicación de masas; articular y agregar los intereses de los ciudadanos; y fomentar la participación ciudadana. Los partidos políticos europeos, sin embargo, no cumplen ninguno de estos roles. La estructuración del voto y la comunicación está en manos de los partidos políticos nacionales o de diputados al Parlamento Europeo independientes; la articulación y agregación de intereses en el ámbito europeo la hace la Comisión Europea a través de los grupos de interés; y no existe una participación directa de los ciudadanos en estos partidos porque no existe una sociedad civil europea como tal (Bardi y Calossi, 2009).

Sin embargo, en los últimos años se han publicado varios informes sobre cómo crear un sistema de partidos europeo con diversas propuestas que incluyen listas electorales pan-europeas –el más relevante el del eurodiputado británico Andrew Duff (2010 y 2013)–. Pero, entre todas ellas, la única propuesta viable

que no requiere ninguna reforma de los tratados ni de las leyes electorales de los Estados miembros, es la elección de candidatos comunes a la presidencia de la Comisión Europea. Y es por ello que a continuación analizaremos la capacidad que puede tener el nuevo proceso electoral para conseguir que los partidos políticos europeos puedan cumplir los roles enunciados anteriormente que ejercen los partidos políticos nacionales: estructuración del voto, articulación de demandas y de intereses, y participación ciudadana.

La potencialidad de «competencia política» entre los partidos europeos debía basarse, pues, en la capacidad de los nuevos liderazgos para agregar voluntades, articular demandas y representar de forma eficaz el electorado. En este sentido, Poguntke (2013: 22) defendía que la elección parlamentaria del Presidente de la Comisión permitiría a los votantes europeos no sólo identificar su candidato y el programa político que defiende sino que «crearía fuertes incentivos para formar alianzas pre-electorales o incluso plataformas comunes para lograr la mayoría necesaria en el Parlamento Europeo» y, en cualquier caso, permitiría clarificar las posiciones y el mandato político de los diferentes partidos y candidatos que deberán negociar la investidura del nuevo Presidente y el programa político de la nueva Comisión.

La batalla política para la presidencia de la Comisión es una batalla por el control de la agenda europea. Históricamente, la agenda europea ha sido fijada por un Presidente de la Comisión que gozaba del favor de los grandes Estados de la Unión. En los últimos cinco años, la emergencia de una presidencia permanente del Consejo Europeo ha hecho que el control de la agenda haya recaído en esta institución, formada por los jefes de Estado y de gobierno de la Unión (Aixalà, 2013). Ahora la elección parlamentaria del Presidente de la Comisión después de unas elecciones europeas competitivas en que se ha producido un debate político entre los candidatos de los diferentes partidos,

podría dar el control de la agenda -por primera vez- a un dirigente político elegido democráticamente con un mandato claro surgido de las urnas.

Por tanto, y citando de nuevo a Simon Hix “la forma en que se elija al Presidente de la Comisión, y los efectos secundarios inesperados de esta competición para este cargo en el funcionamiento de la UE, probablemente determine la viabilidad de un sistema de gobierno más directamente democrático para Europa” (Hix, 2012: 160). De ahí la importancia de esta innovación política e institucional que analizaremos en el próximo capítulo.

1.5. PROCEDIMIENTOS DE ELECCIÓN DE LOS CANDIDATOS A PRESIDENTE DE LA COMISIÓN EUROPEA POR PARTE DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS EUROPEOS

En los debates de la Convención Europea de 2001-2003, se planteó la posibilidad de elegir al Presidente de la Comisión por la vía del sufragio directo de los electores europeos. Esta posibilidad fue descartada, tanto en el nonato Tratado Constitucional como en el posterior Tratado de Lisboa. Se optó, pues, por “la estrategia parlamentaria” en la elección del Presidente (Poguntke, 2013), un sistema mucho más cercano a la tradición política de la gran mayoría de países europeos, muy parlamentarista y basada en un sistema de representación proporcional (Lijphart, 2007).

Sin embargo, la democratización de la Unión Europea a través de la personalización de las elecciones puede tener un “efecto inesperado”: la “presidencialización” del sistema parlamentario de la Unión Europea, siguiendo el proceso de “presidencialización” que han vivido los sistemas parlamentarios nacionales. La estrategia de “*mettre des visages aux clivages*” (Bertoncini, 2013: 4)⁵ puede resultar una estrategia ganadora si de lo que se trata -como

⁵ Es decir, de “personalizar” el debate ideológico.

defienden algunos autores citados anteriormente- es de llamar la atención de los electores y de los medios de comunicación.

Ania Skrzypek afirma que hay dos razones políticas y una de estratégica para defender la elección de un *top candidate* -*Spitzenkandidaten*, lo llaman en alemán- a las elecciones europeas: “Las dos políticas son: crear las circunstancias para hacer progresar el proceso de profundización de la democracia europea, y reforzar el sistema de partidos políticos europeos. La estratégica es ofrecer una cara en la agenda política, que pueda polarizar al electorado, (...) exponer las diferencias entre los partidos, ayudar a los votantes a entenderlas y provocar emociones, necesarias para hacer que la gente vote y apoye” (Skrzypek, 2010: 8).

Un candidato común, además, obligará a los partidos políticos nacionales a hacer campaña para él, explicar su programa, defender sus posicionamientos con argumentos comprensibles para su público y explicar la existencia y utilidad de los partidos políticos europeos. Ahora bien, son necesarias dos condiciones para que el proceso tenga éxito: cohesión y competencia (Thomassen, 2002). Es decir, disciplina interna dentro de los partidos políticos europeos, y competencia entre partidos -muy especialmente entre los dos más grandes, el PPE y el PSE-. Sin cohesión interna, o si uno de los grandes partidos no eligiera candidato, el proceso se desvirtuaría.

Pero antes de producirse una campaña entre candidatos a la presidencia de la Comisión Europea, los partidos políticos los tienen que elegir. Y la forma cómo hacerlo no estaba, ni mucho menos, clara. Nunca antes se había hecho y los congresos de los partidos europeos celebrados desde 2009 debieron pensar qué procedimientos utilizarían. Ahora bien, ¿cuáles eran las opciones? Skrzypek (2010) desarrolló las posibles opciones para el Partido de los Socialistas Europeos (PSE), aunque sus modelos son aplicables para el resto de partidos políticos.

En primer lugar, hay que valorar el proceso de nominación y no sólo el de elección. ¿Quién tiene la capacidad para «nominar» quién puede ser candidato? Una primera opción podía ser que

sólo el *Bureau* del partido político europeo tenga la capacidad de nominar candidatos (Opción A). El *Bureau* es el principal órgano político y ejecutivo de los partidos y, tradicionalmente, ha tenido un papel clave en la elaboración de los Manifiestos y las plataformas políticas comunes de los partidos que después han aprobado los respectivos Consejos o Congresos. En este caso, sería muy probable que sólo un número limitado de candidatos estuviera en condiciones de ser nominado.

Una segunda opción sería que sólo los líderes de los partidos nacionales pudieran ejercer de órgano de nominación (Opción B). Los partidos políticos europeos reúnen regularmente sus líderes nacionales, normalmente antes de la celebración de las reuniones de los Consejos Europeos, y estas reuniones informales sirven para fijar posiciones políticas en temas relevantes o incluso para proponer candidatos a cargos institucionales de la Unión que luego son negociados con las otras familias políticas en el seno de las instituciones, principalmente en el caso de los dos principales partidos. Por tanto, la nominación de candidatos - o incluso el nombramiento del candidato del partido a la presidencia de la Comisión- se podría decidir en este marco informal.

Una tercera opción sería que el proceso de nominación recaiga en los partidos miembros (Opción C). En este caso, podría haber el peligro de que cada partido nacional quisiera promover su propio candidato, y para evitarlo habría que fijar un mínimo de apoyos de partidos nacionales para convertirse en “candidato a candidato”, es decir para ser nominado y poder concurrir al proceso de elección. Este proceso permitiría ofrecer un espacio de participación a las organizaciones nacionales, y no sólo a sus líderes, y promover la creación de alianzas entre diferentes partidos políticos nacionales para apoyar a determinados candidatos, que trascenderían automáticamente su carácter nacional para convertirse en candidatos europeos transnacionales.

Finalmente, la cuarta opción (D) propuesta por Srkzypek -la nominación de candidatos por parte de los Activistas del PSE-

no es aplicable a todos los partidos políticos europeos ya que sólo el PSE y el Partido Verde Europeo han creado la figura de “miembros individuales” del partido, vinculada directamente al partido político europeo y no a la militancia en los partidos políticos nacionales, que se convierte en condición necesaria para ser activista europeo pero sin generar ningún automatismo entre la militancia nacional y el activismo europeo. En el caso del PSE, más de 20.000 militantes socialistas de toda Europa son también *PES Activists*, y en el caso de los Verdes, más de 1.500 personas forman parte de la “*Individual Supporter’s Network*” del partido europeo (Hertner, 2013).

La segunda fase del proceso de selección -una vez se han nominado los candidatos elegibles- es la elección, que puede ser competitiva o no, en función del número de candidatos elegibles y del cuerpo electoral. Skrzypek enumera también varias opciones posibles.

Una primera opción (1) sería que fuera el *Bureau* del partido quien eligiera el candidato entre los propuestos por los partidos miembros o por los propios miembros del *Bureau* y lo sometiera a la aprobación del Consejo o del Congreso del partido. En este caso, el cuerpo electoral sería muy reducido y no habría una competición real entre candidatos.

Una segunda opción (2) haría recaer la decisión en la reunión de líderes de los partidos nacionales, que elegirían el *top candidate* entre una *short list* de candidatos elaborada por el *Bureau* del partido europeo o entre los candidatos propuestos por los partidos miembros. Tampoco aquí habría una competición real, sino más bien una negociación entre los líderes para favorecer un candidato u otro.

La tercera opción (3) convertiría el Consejo o el Congreso del partido en órgano electoral, lo que permitiría que fueran los miembros del Consejo o los delegados al Congreso los que eligieran el candidato entre los nombres propuestos por la presidencia del partido europeo o por los partidos nacionales. Este

sería un proceso competitivo en el que los candidatos nominados deberían ganarse el favor de los delegados en el Congreso o los miembros del Consejo, ampliando el cuerpo electoral hasta las 400 o 800 personas.

Finalmente, la cuarta opción (4) implicaría un proceso de primarias entre los candidatos nominados por el *Bureau* o por los partidos políticos nacionales, y dejaría la decisión en manos de los miembros individuales del partido -opción sólo aplicable en los casos del PSE y los Verdes-, del conjunto de miembros de todos los partidos nacionales, o de todos los electores que quisieran participar en el proceso, en el caso de unas primarias abiertas. Este sería, evidentemente, el proceso más abierto y participativo, con un cuerpo electoral más amplio y una dinámica competitiva más incierta.

Los partidos políticos europeos debían elegir entre estas opciones de nominación y elección de candidatos para seleccionar a su candidato a la presidencia de la Comisión. Como veremos a continuación, cada partido aprobó una normativa diferente -*ad hoc*, o establecida en los respectivos estatutos- más o menos abierta y participativa para elegir a su candidato.

Con el análisis de las fórmulas de nominación y selección de candidatos de los cinco grandes partidos intentaremos empezar a responder las dos hipótesis que nos hemos planteado en este estudio: es decir, si la elección de candidatos a la presidencia de la comisión ha reforzado los partidos políticos europeos, convirtiéndolos en actores políticos relevantes y en agentes de intermediación entre los ciudadanos y las instituciones comunitarias; y si esta “personalización” de la política europea ha reforzado la “politización” de las elecciones en el ámbito europeo y la “europeización” de las elecciones en el ámbito nacional.

2. LOS PROCESOS DE ELECCIÓN DE LOS CANDIDATOS COMUNES A LA PRESIDENCIA DE LA COMISIÓN

2.1. EL PROCESO DE ELECCIÓN DEL PARTIDO DE LA IZQUIERDA EUROPEA

El Partido de la Izquierda Europea, formado por 26 partidos miembros y 7 partidos observadores y que lidera el grupo de la Izquierda Unida Europea en el Parlamento Europeo, no tenía previsto presentar un candidato a la presidencia de la Comisión Europea. En su tercer congreso, celebrado en París en diciembre de 2010, no se prepararon para esta posibilidad⁶, y sus estatutos no lo preveían. Tampoco la convocatoria del 4º Congreso, aprobada en enero de 2013 y orientada a la “preparación de las elecciones al Parlamento Europeo y a la decisión de presentar una plataforma electoral común” no hacía ninguna referencia al proceso⁷.

Sin embargo, el 18 de octubre de 2013, el Consejo de Presidentes de los partidos miembros -el órgano de impulso político que vincula las direcciones de los partidos nacionales

6 Motions of the 3rd EL Congress: <http://www.european-left.org/positions/congress-motions/documents-3rd-el-congress>

7 Convention on the 4th Congress of the Party of the European Left. Aprobado por el Comité Ejecutivo reunido en Berlín los días 11 y 12 de enero de 2013. <http://www.european-left.org/positions/news/convention-4th-congress-party-european-left>

con la dirección del partido europeo- reunido en Madrid, tomó la decisión de nominar Alexis Tsipras como candidato común del Partido de la Izquierda y someter la propuesta a la aprobación del Congreso a celebrar los días 13 y 14 de diciembre. Es decir, el Consejo de Presidentes se otorgó la potestad de decidir presentar un candidato común y proponer un nombre al Congreso de la organización.

Esta potestad, a pesar de no estar establecida en los Estatutos, es coherente con las funciones de este órgano, que tiene los “derechos de iniciativa y de hacer objeciones en temas de importancia política” así como “adoptar resoluciones y recomendaciones” al Comité Ejecutivo al Congreso (Art. 15 de los Estatutos)⁸. Haciendo uso de estas prerrogativas, el Consejo de Presidentes propuso al Congreso la aprobación de una resolución para acordar la presentación de un “candidato común” en las elecciones europeas y, en caso de ser aprobada, una propuesta de candidato que se sometería también a votación. Entre la decisión de presentar una candidatura y la celebración del Congreso no se abrió ningún periodo para presentar candidaturas alternativas sino que se dio el mandato al Presidente del Partido, Pierre Laurent, para abrir un proceso de consultas entre todos los partidos miembros y las fuerzas políticas que forman parte del grupo “Izquierda Unida Europea/Izquierda Verde Nórdica” para valorar si una mayoría de partidos miembros estaban de acuerdo con esta nueva estrategia y con la candidatura de Tsipras.

El Consejo de Presidentes tomó la decisión de presentar un ‘candidato común’ afirmando “no creer que esta nueva medida pueda democratizar la Unión Europea”. Sin embargo consideraron que no había ninguna razón “para dejar el monopolio de la palabra a las fuerzas responsables de la crisis” durante la campaña electoral ni permitir “esconder, como los líderes europeos y la *troika* esperan, su autoritarismo”, y se propusieron que “los pueblos, los

⁸ Statute of the Party of the European Left. <http://www.european-left.org/propos-de-la-ge/documents>

trabajadores y todos aquellos que luchan contra la austeridad y por una refundación de Europa debían tener un megáfono”. Con este objetivo, decidieron someter a la decisión del Congreso la candidatura de Alexis Tsipras, como “símbolo de esperanza para Europa”⁹.

El Partido de la Izquierda Europea celebró su 4^o Congreso en Madrid bajo el lema “*Change Europe. For a Europe of work*” entre los días 13 y 15 de diciembre de 2013, donde se reunieron 350 delegados representando 26 partidos miembros y 7 partidos observadores para aprobar un nuevo documento político y la estrategia del partido de cara a las elecciones europeas de mayo de 2014, con una plataforma electoral común, bajo el lema “Escapando de la austeridad, reconstruyendo Europa”¹⁰.

La presidencia sometió a votación una moción para presentar un ‘candidato común’ a la presidencia de la Comisión, que recibió un apoyo mayoritario, del 79,6% de los delegados, aunque puso de manifiesto que un 20% del partido no estaba de acuerdo con la estrategia de presentar un candidato. Al día siguiente, un 84% de los delegados apoyó la candidatura de Alexis Tsipras, mostrando que una amplia mayoría del partido se sentía representado por el líder de la izquierda griega. Un apoyo superior al que recibió el reelegido Presidente del partido, un 76%¹¹.

Pierre Laurent, en su discurso de clausura, enfatizó que la candidatura de Tsipras “daría una voz poderosa a la Izquierda Europea” convirtiéndola en un “actor importante de la batalla política”¹². Tsipras, por su parte, reafirmó que su candidatura no

9 European elections: concerning the submission of an EL candidacy for the presidency of the European Commission. Council of Chairpersons, Madrid, 19 October 2013 <http://www.european-left.org/4th-el-congress/european-elections-concerning-submission-el-candidacy-presidency-european-commission>

10 EL Programmatic Platform for 2014 European Elections. http://www.european-left.org/sites/default/files/final_platform_en_7.pdf

11 Tsipras, Nominated by the European Left: <http://www.european-left.org/4th-el-congress/tsipras-nominated-european-left-voice-denounce-policies-troika-european-commission>

12 Discurso de clausura de Pierre Laurent: <http://www.european-left.org/4th-el-congress/pierre-laurent-we-are-hope-europe-exhausted-because-neoliberalism>

era sólo simbólica para el pueblo griego ni quería representar sólo los pueblos del sur, sino “todas las fuerzas de izquierda del continente” unidas en el convencimiento de que en Europa “no hay barreras geográficas, sino ideológicas y programáticas”. Tsipras, el símbolo de la resistencia griega contra las políticas de austeridad impuestas por la *troika*, se convertía así en el líder de la izquierda europea “contra aquellos que han construido el actual Modelo Europeo” en referencia “a las fuerzas hegemónicas de la derecha y la socialdemocracia”¹³.

La elección de Tsipras como candidato a la presidencia de la Comisión, a pesar de producirse sin competencia interna y sin unas reglas claras de nominación de candidatos, que podríamos definir como un modelo B2 -nominación y elección por parte de líderes de los partidos nacionales - siendo un ejemplo de los modelos de elección más cerrados y restrictivos enumerados por Szzypek (2010), es también una muestra clara de la potencia política y estratégica de la apuesta por politizar la Comisión Europea a través de la personalización en candidatos que puedan representar programas políticos y marcos ideológicos diferenciados.

El hecho de que el Partido de la Izquierda Europea, uno de los partidos más refractarios a la propuesta de elegir un ‘candidato común’, fuera el primero en elegir a su candidato, y tuviera la audacia de presentar a un dirigente político relevante y conocido en toda Europa por su clara oposición a las políticas de austeridad impulsadas por el Consejo Europeo y aplicadas por la Comisión Europea, pone de manifiesto que la apuesta de “*mettre des visages aux clivages*” es una apuesta política ganadora que puede servir para movilizar el propio electorado y atraer la atención de los medios de comunicación.

13 Discurso de elección de Alexis Tsipras: <http://www.european-left.org/4th-el-congress/speech-tsipras-iv-congress-party-european-left>

2.2. EL PROCESO DE ELECCIÓN DEL PARTIDO VERDE EUROPEO

Los Verdes europeos son uno de los partidos con más tradición en el desarrollo de una campaña común a las elecciones europeas. Las de 2014 han sido las terceras elecciones europeas en las que plantean una campaña y un candidato comunes. En 2004 y en 2009 su cabeza visible fue Daniel Cohn-Bendit, legendario líder estudiantil del Mayo francés de 1968, que ha encabezado el grupo parlamentario de los verdes durante los últimos 10 años. La novedad de esta campaña ha sido que se planteó un proceso innovador para elegir los *top candidates* del partido: unas primarias abiertas a todos los ciudadanos de la Unión que simpatizaran con los valores de los Verdes a través de una plataforma web.

El proceso se inició en el Consejo del partido celebrado en Madrid entre el 10 y el 12 de mayo de 2013, un año antes de las elecciones, que decidió poner en marcha el proceso de primarias abiertas, a celebrar en otoño. El Consejo de Madrid dio un mandato al Comité Ejecutivo para desarrollar un plan de campaña para la elección del candidato, que se aprobó informalmente en la reunión de líderes de los partidos nacionales que tuvo lugar el 3 de septiembre. Finalmente, el 4 de septiembre se abrió un proceso de nominación de candidatos, en dos fases, que debía culminar en un Consejo del partido entre los días 8 y 9 de noviembre en Bruselas, que abriría la campaña y la votación de las primarias. El proceso estaba perfectamente pautado y el acceso y la transparencia de documentos a través de su web fue casi absoluta¹⁴.

Los candidatos debían presentar su candidatura antes del día 20 de octubre, con el apoyo de su propio partido u organización, para poder acceder a la segunda fase del proceso que consistía

14 En el web www.europeangreens.eu estaban disponibles todos los documentos sobre el proceso de nominación y elección de los candidatos y el calendario del proceso previo al Consejo de noviembre que pondría en marcha las primarias.

en recibir apoyos de otras organizaciones. Este proceso impedía que se presentara un candidato que no tuviera el apoyo de su organización y por tanto, dejaba el control del proceso de nominación en manos, principalmente, de las direcciones de los partidos nacionales. El único órgano de ámbito europeo que tenía el derecho a nominar un candidato era la Federación de los Jóvenes Verdes Europeos, pero es significativo que no lo tuviera el Grupo Parlamentario de los Verdes en el Parlamento Europeo. Siguiendo la tipología de Srzypek, el poder de nominación quedaba en manos de los partidos miembros.

Con estos parámetros se presentaron 6 pre-candidatos: José Bové, líder campesino del movimiento anti-transgénicos y diputado de *Europe-Écologie*; Monica Frassoni, copresidenta de los *European Greens*, y eurodiputada de la Federación de los Verdes Italianos; Rebecca Harms, colíder del Grupo Parlamentario de los Verdes-Alianza Libre Europea en el Parlamento Europeo y eurodiputada por *Die Grünen*; Ska Keller, joven eurodiputada alemana propuesta por la Federación de Jóvenes Verdes europeos; Ulrike Lunacek, eurodiputada austriaca propuesta por los Verdes austriacos; y Jolanda Verburg, consultora especializada en cuestiones ambientales propuesta por *De Groenen*, uno de los dos partidos verdes holandeses.

Entre los días 21 de octubre y 4 de noviembre los 33 partidos miembros debían expresar su apoyo a uno de los 6 precandidatos, que para convertirse en candidatos oficiales a las primarias debían obtener el apoyo de entre 4 y 8 partidos miembros. Finalmente, sólo 4 candidatos tuvieron los apoyos necesarios¹⁵.

José Bové, nominado por *Europe Ecologie-Les Verts*, tuvo el apoyo de los dos partidos belgas -el valón *Ecolo* y el flamenco *Groen*-, de los luxemburgueses de *Déi gréng*, los catalanes de Iniciativa per Catalunya-Verds, los escoceses del *Scottish Green Party*, los húngaros de *Lehet Más a Politika* (LMP) y el Partido

15 "Bové, Frassoni, Harms and Keller to contend Green Primary". *European Greens*, 7 November 2013

Verde chipriota. En total, 8 partidos de orígenes geográficos muy diversos que representaban más de un 30% del partido en términos de distribución de voto¹⁶.

Monica Frassoni, nominada por la *Federazioni dei Verdi*, obtuvo el apoyo de los españoles de *EQUO*, el *Partido Ecologista-Os Verdes* de Portugal, los croatas de *Zelena Lista* y el *Socialistisk Folkesparti* danés. Cinco partidos en total, provenientes de la Europa latina del sur básicamente, pero todos ellos con muy poca representación. La suma de los 5, en términos de peso dentro del partido europeo, no llega al 5%.

Rebecca Harms, nominada por los alemanes de *Die Grünen*, obtuvo el apoyo de los *Groen Links* holandeses, los polacos de *Zieloni*, el *Partidul Verde* rumano, los búlgaros de *Zelenite*, los griegos de *Ecologoi-Prasinoi*, y los lituanos de *Latvijas Zala Partija*. Un total de siete partidos con presencia mayoritaria de partidos del Este europeo, alrededor del decisivo apoyo de los Verdes alemanes y holandeses. Todos ellos, sumaban más de un 20% del partido en términos de distribución de voto.

Finalmente, Ska Keller -nominada por los jóvenes verdes europeos, pero sin el apoyo de la dirección de los Verdes alemanes- obtuvo el apoyo, básicamente de los partidos verdes nórdicos y anglosajones: el *Miljöpartiet de Gröna* sueco, el *Vihreät-De Gröna* finlandés, el partido *Erakond Eestima Rohelised* de Estonia, el *Green Party of England and Wales* y el *Comhaontas Glas* irlandés. A estos cinco partidos se sumó el Partido Verde de Bulgaria y la *Alternativa Demokratika* de Malta. En total, 8 organizaciones que representaban el 25% de la organización, superando así a Monica Frassoni y Rebecca Harms. Ulrike Lunacek –a pesar de tener el apoyo de los Verdes austríacos- y Jolanda Verburg, con el apoyo del más pequeño de los dos partidos verdes holandeses -*De Groenen*,

¹⁶ La suma de la representación de los partidos que dan apoyo a cada candidato se ha hecho siguiendo la distribución de votos actualizada del Partido Verde Europeo, facilitada por la organización: "Allocation of Votes and Delegates. Green Electoral Convention", Brussels, 22 February 2014

no alcanzaron el mínimo de apoyos requerido.

El Consejo de los *European Greens* los días 8 y 9 de noviembre de 2013 ratificó las cuatro candidaturas y abrió la campaña de primarias y el proceso de votación, a través de la web www.greenprimary.eu y con el lema “*You decide Europe*”, haciendo hincapié en que la decisión sobre los candidatos y el futuro presidente de la Comisión estaba en manos de los ciudadanos¹⁷.

Entre el 10 de noviembre y el 28 de enero cualquier ciudadano europeo mayor de 16 años y que afirmara ser simpatizante de los verdes podía votar en las primarias *on-line* a través de un mecanismo de votación vinculado a un número de teléfono móvil que evitara la doble votación. Cada votante disponía de dos votos ya que el objetivo de las primarias era elegir a los 2 colíderes de los Verdes Europeos, en coherencia con los estatutos del partido que -para garantizar la paridad- tienen dos copresidentes y 2 colíderes del grupo parlamentario. Era una experiencia innovadora, sin referencias previas para poder valorar, pero los *European Greens* organizaron un notable operativo de campaña para dar a conocer el proceso y los candidatos, bajo el lema “*Green Primary. Decide Europe*”.

Entre noviembre y enero se hicieron debates entre candidatos en 10 ciudades europeas: Atenas (24 de noviembre), Colonia (1 de diciembre), Gotemburgo (15 de diciembre), Madrid (16 de diciembre), Berlín (10 de enero), Praga (17 de enero), Londres (18 de enero), Roma (20 de enero), París (21 de enero) y Bruselas (23 de enero), e incluso se organizaron dos debates por Internet los días 19 de noviembre y 27 de enero en colaboración con “*Debating Europe*”. Según datos del propio partido, el primer debate fue seguido por más de 1.300 usuarios únicos desde 43 países, que formularon un centenar de preguntas y generaron más de 700

17 EGP launches Green Primary to select the two Leading Candidates for European elections 2014, European Greens, 10 November 2013 <http://europeangreens.eu/news/egp-launches-green-primary-select-two-leading-candidates-european-elections-2014>

tweets¹⁸. El segundo, en cambio, tuvo mucho menos seguimiento. En *twitter*, el *hashtag* “#greenprimary” fue utilizado diariamente a lo largo de todo el proceso por usuarios de los 28 países de la Unión.

La participación en los actos fue desigual, pero con una media de participación de unas 150 personas, según datos del propio partido¹⁹. En Berlín y Colonia, por ejemplo, asistieron unas 200 personas, y en el segundo debate de Madrid, un centenar. En algunos debates no asistieron todos los candidatos, aunque en algunos casos participaron vía Internet. José Bové, por ejemplo, no participó en los debates de Colonia, Gotemburgo y Berlín, y Rebecca Harms tampoco pudo asistir al debate de Gotemburgo, aunque participó vía *Skype* desde Kiev, donde se encontraba apoyando las movilizaciones ciudadanas. Todos los debates se emitieron por *streaming* a través de la página web de los Verdes Europeos <http://greenprimary.europeangreens.eu>. El debate de Berlín, la segunda semana de enero, fue seguido por unas 300 personas desde 19 países²⁰.

La organización de las primarias también promovió chats con los 4 candidatos a través de la página de *Facebook* de los *European Greens*²¹, con una incidencia más limitada, aunque cada uno de ellos fue seguido, al menos, por unos cincuenta usuarios²². El primero se celebró el 3 de diciembre con Ska Keller, que recibió una veintena de preguntas y fue compartido por una decena de usuarios. En el segundo, el 10 de diciembre, José Bové respondió una quincena de preguntas. En el chat con Monica Frassoni, el 15 de enero, se registraron una veintena de preguntas y fue compartido por una docena de usuarios. Finalmente, el último

18 First online debat with Green Primary Contenders a huge success. European Green Party, 19 november 2013, <http://europeangreens.eu/news/first-online-debate-green-primary-contenders>

19 Seguimiento de los debates a través de las noticias publicadas en el web europeangreens.eu

20 5th Green Primary debate in Berlin, European Greens, 14 January 2014.

21 Ver <https://www.facebook.com/EuropeanGreens?fref=ts>

22 Basándose en el número de *likes* que recibió cada uno de los chats

chat, con Rebecca Harms, tuvo un seguimiento inferior.

Por otra parte, los candidatos intentaron hacer campaña en algunos países, a través de visitas, aunque su compromiso con la campaña fue muy desigual. A través de la visita de sus páginas web se podía constatar que las dos candidatas más activas en la campaña eran Rebecca Harms y Ska Keller, que pusieron en marcha páginas web específicas para las primarias²³. La página web de José Bové²⁴, dedicada a su actividad parlamentaria, prácticamente no hizo ninguna referencia a la campaña de las primarias, en coherencia con una campaña de muy baja intensidad en la que no presentó ninguna plataforma electoral propia. La página web de Monica Frassoni²⁵, también dedicada a su actividad parlamentaria, registró algunas entradas más en referencia a su candidatura -sobre todo en las últimas semanas- pero sin situarse en el nivel de Keller y Harms.

Finalmente, el día 29 de enero se dio a conocer los resultados. Votaron un total de 22.676 personas y los dos candidatos elegidos fueron Ska Keller, con 11.791 votos, y José Bové, con 11.726 votos. En tercera posición, y a cierta distancia, llegó la que en principio podía considerarse candidata favorita -Rebecca Harms- con 8.170 votos y en último lugar, Monica Frassoni con 5.851 votos. Es decir, votaron 22.676 personas pero se registraron 37.538 votos. Por lo tanto, casi 8.000 votantes -más de un tercio del total- decidieron votar sólo a un candidato, no utilizando su segundo voto.

La ganadora, Ska Keller, enfatizó que su tarea, como *top candidate*, sería “llevar la dimensión europea en las campañas nacionales de los verdes” y que esperaba poder “mantener el entusiasmo y motivación que habían experimentado durante la campaña de las primarias” haciendo hincapié en las alternativas planteadas por los verdes: “una salida justa y verde de la crisis, poner el paro juvenil en lo alto de la agenda, proteger los derechos

23 #SkaforYOUrope, a ska-for-europe.eu; y *Rebecca for Europe* a <http://r4e.rebecca-harms.de>

24 Ver web jose-bove.eu

25 Ver web monicafrassoni.it

de los refugiados y los inmigrantes, un comercio justo y no liberalizado, unos objetivos climáticos más ambiciosos y más democracia”. Una agenda más social que verde, compartida por José Bové que agradeció su elección llamando a hacer campaña para “defender una Europa que protege a las mujeres y a los hombres de una globalización que está destruyendo puestos de trabajo y el medio ambiente” y poner en marcha un “*new deal* verde con un presupuesto apropiado”²⁶.

La dirección de los Verdes Europeos había evitado fijarse objetivos de participación para el proceso de primarias, pero parece claro que los resultados se situaron claramente por debajo de los esperados, como reconoció el propio *campaign manager* de los Verdes, Johannes Hillje²⁷, y la baja participación fue duramente criticada por la prensa alemana. Sin embargo, Hillje destacó que los Verdes Europeos nunca habían gozado de tanta atención mediática como entre los meses que duró el proceso de primarias, y el copresidente del partido, Reinhard Bütikofer, valoró “el experimento democrático” como un nuevo “estándar democrático” para la política europea, reconociendo que habían entrado “en un nuevo territorio sin seguir caminos bien trazados” pero con el objetivo de enviar un mensaje claro: “en la decisión sobre la selección de líderes, los ciudadanos deben tener mucho que decir”²⁸.

Si ponemos en relación los 22.000 votantes con el número de militantes de los partidos verdes europeos (unos 150.000) o con el número de votos obtenidos en las últimas elecciones europeas (más de 9 millones), el porcentaje de participación puede resultar muy

26 PRESS RELEASE: Ska Keller and José Bové will lead the Greens in their European campaign, European Greens, 29th January 2014 <http://europeangreens.eu/news/press-release-greens-select-leading-candidates>

27 HILLJE, Johannes: “Green Primary - pioneering work is hard, but worth it!” Europe Decides, 5 February 2013 www.europedecides.eu

28 PRESS RELEASE: Ska Keller and José Bové will lead the Greens in their European campaign, European Greens, 29th January 2014 <http://europeangreens.eu/news/press-release-greens-select-leading-candidates>

bajo. Pero si tomamos como referencia el número de miembros individuales del Partido Verde Europeo -1.500 en 2012- o, el número de seguidores de la página de *Facebook* de los *European Greens* a finales de diciembre de 2013 -unos 35.000-, los 22.000 votantes toman otro relieve. Desde esta perspectiva, podríamos considerar que votaron prácticamente 2/3 de los seguidores de la página web del partido. Es decir, 2/3 de los potenciales activistas online del Partido Verde Europeo votaron en las primarias.

Si valoramos los resultados de los 4 candidatos sobre el número de votos emitidos (37.538), comprobamos que Ska Keller obtuvo el 31,4% de los votos, un porcentaje superior a la representación de los partidos y organizaciones que le apoyaban (25%) de forma que podríamos apuntar que Keller alcanzó un nivel de movilización superior a los otros candidatos entre sus activistas. Bové obtuvo un 31,2% de los votos, un porcentaje muy similar al que representaban los 8 partidos que le apoyaban (30%), una relación que se mantiene en el caso de Rebecca Harms, que obtuvo un 21,7% de los votos gracias al apoyo de siete partidos que representan el 20% de la organización. Finalmente, Monica Frassoni obtuvo un 15,6% de los votos, muy por encima de la representatividad de los 5 partidos que le apoyaban, muy probablemente gracias a la movilización de los activistas italianos y españoles.

La información del número de votantes en las primarias por países nos daría datos para validar estas hipótesis pero esta información no está disponible. Sin embargo sí sabemos, a través de fuentes de la propia organización, que los tres países donde se registraron más votos fueron Alemania, Francia, y España. Esto podría explicar, en gran medida, el apoyo a Bové en el caso francés y catalán, el importante número de votos recogido por Frassoni en España movilizados por los activistas de EQUO, y la división -probablemente generacional- del voto en Alemania entre Rebecca Harms y Ska Keller.

De hecho, el proceso de primarias reforzó a Ska Keller, que

logró imponerse a la candidata oficial de *Die Grünen*, Rebecca Harms, gracias a la movilización del voto joven, y se erigió como la candidata más activa -y más presente en las campañas nacionales- de la campaña europea de los Verdes. La candidatura de Keller rompió el pacto tácito entre José Bové y Rebecca Harms para liderar la candidatura y provocó un cierto voto de contestación entre las bases de los Verdes alemanes, que quisieron hacer una apuesta por la renovación. Sin embargo, esta apuesta por la renovación no se trasladó en la Conferencia de *Die Grünen* celebrada en Dresden entre los días 7 y 9 de febrero. Harms y Keller se volvieron a enfrentar, esta vez para liderar la lista electoral de los Verdes en Alemania, y se impuso claramente Harms con 477 votos. Keller obtuvo 248 y fue de número 3 en la lista²⁹.

Desde esta perspectiva, el proceso de primarias ha introducido un elemento de renovación en la candidatura de los Verdes Europeos que probablemente no se hubiera producido en una elección más restringida entre delegados en un Consejo o en un Congreso del partido, gracias a la capacidad de la organización de los jóvenes europeos para atraer el apoyo de siete partidos nacionales a su candidata y para movilizar sus activistas para conseguir que Keller fuera la más votada en el proceso de primarias abiertas. La fórmula de elección de los candidatos por parte de los *European Greens* ha sido, pues, una de las más abiertas en la tipología de Szypek, un modelo C4: nominación por parte de los partidos nacionales y elección a través de unas primarias abiertas.

Finalmente, la Convención electoral del partido de los días 21, 22 y 23 de febrero eligió formalmente los candidatos, aprobó el Manifiesto electoral y presentó la campaña para las elecciones europeas, bajo el lema “*Change Europe, Vote Green*”. El manifiesto proponía un “*New Deal Verde Europeo*” para superar la crisis, el reforzamiento de la democracia europea, la solidaridad en el

²⁹ Bündnis 90/ Die Grünene select their list for the European elections. <http://european-greens.eu/news/b%C3%BCndnis-90-die-gr%C3%BCnen-select-their-list-european-elections>

interior y entre los Estados miembros, la defensa de las libertades civiles en la era digital, y la responsabilidad europea de promover la paz y la justicia global”³⁰.

2.3. EL PROCESO DE ELECCIÓN DE LA ALIANZA DE LOS LIBERALES Y DEMÓCRATAS EUROPEOS

La Alianza de los Liberales y Demócratas Europeos, hasta el año 2012 llamada “Partido Liberal Demócrata y Reformista Europeo” se ha caracterizado históricamente por su europeísmo y por defender desde el Parlamento Europeo la progresiva politización y democratización de la política europea. Uno de sus eurodiputados, el británico Andrew Duff, ha sido el autor de dos informes relevantes que apostaban por crear listas electorales paneuropeas para hacer posible un debate político europeo entre los diferentes partidos, y fue uno de los primeros en proponer formalmente la nominación de candidatos a la presidencia de la Comisión por parte de los partidos políticos europeos (Duff, 2010). El líder de los liberales en el Parlamento Europeo, Guy Verhofstadt, también ha defendido con el líder de los Verdes, Daniel Cohn-Bendit, la democratización de la Unión Europea (Cohn-Bendit y Verhofstadt, 2012).

Los Estatutos del Partido, aprobados en 2004, fijan como uno de sus principales objetivos “la construcción de una democracia europea unida” y las regulaciones internas, aprobadas el mayo de 2013, establecen “la discusión y aprobación de un manifiesto electoral para las elecciones parlamentarias europeas”, pero no hacen mención alguna a la elección de un candidato común en

³⁰ Greens adopt Common Manifesto and kick off third common European campaign. European Greens, 22 February 2014, <http://europeangreens.eu/news/greens-adopt-common-manifesto-and-kick-third-common-european-campaign>

las elecciones al Parlamento Europeo³¹.

Sin embargo, el *Bureau* del partido anunció el 14 de octubre de 2013, que ALDE abría el proceso para elegir a su candidato a la presidencia de la Comisión. En este anuncio establecían el calendario a seguir³². En el Congreso del partido a celebrar en Londres entre los días 28 y 30 de noviembre, se aprobaría el manifiesto electoral y se abriría el proceso de nominación de precandidatos. Los principales candidatos comenzaron a hacer campaña para su nominación en el propio congreso con dos discursos importantes orientados a aglutinar sus apoyos. Olli Rehn hizo un discurso muy económico y centrado en los valores liberales y de la libre empresa, y Guy Verhofstadt hizo un discurso claramente europeísta, haciendo un llamamiento a salvar la Unión contra aquellos que la quieren romper o detener.

En el Congreso de Londres, el ALDE se convirtió en el primer partido político europeo en aprobar el manifiesto y su programa para las elecciones de mayo de 2014³³. Un manifiesto que, bajo el lema “*A Europe that works*” ponía el acento en la creación de puestos de trabajo y de oportunidades de negocio a través de la liberalización de la economía y el comercio internacional, y la facilitación del acceso al crédito a las pequeñas y medianas empresas; la implementación de la libertad de movimiento del conocimiento, los investigadores y los estudiantes; el refuerzo del mercado único de la energía, las tecnologías digitales, el transporte y la salud; la reforma de las prioridades del presupuesto europeo, para reducir los subsidios -principalmente agrícolas- y fomentar las políticas de inversión; y la reforma del funcionamiento de la

31 Statues of the Alliance of Liberals and Democrats for Europe Party, ALDE Party, <http://www.aldeparty.eu/en/about/the-alde-party>

32 ALDE Party candidate for Commission President to be announced 1 February, ALDE Party, 14 November 2013, <http://www.aldeparty.eu/en/press-releases/alde-party-candidate-commission-president-be-announced-1-february>

33 ALDE Party election manifesto. ‘A Europe that Works’, ALDE Party, 30 november 2013. <http://www.aldeparty.eu/en/news/alde-party-election-manifesto-europe-works>

Comisión reduciendo áreas y eliminando agencias para hacerla más eficiente, al tiempo que proponen eliminar definitivamente la segunda sede del Parlamento Europeo en Estrasburgo.

Los candidatos, para ser nominados, necesitaban el apoyo de un mínimo de 2 partidos miembros de la Alianza -de más de un Estado miembro- o el 20% de los delegados con derecho a voto del Congreso del partido. Los apoyos para ser nominado debían presentarse antes del día 20 diciembre, pero antes, el día 19, se reunirían los líderes nacionales de los partidos liberales para “discutir las nominaciones” y, en caso de que fuera necesario, promover la presentación de nuevos candidatos. Considerando que ALDE está formada por 55 partidos miembros de 33 países, el criterio de nominación parecía muy abierto, al tiempo que no se establecía una relación proporcional entre las dos vías para ser nominado. Finalmente, sólo los dos candidatos principales que ya se habían postulado en el Congreso de Londres obtuvieron los apoyos necesarios para ser nominados.

Guy Verhofstadt, ex primer ministro belga y líder de los liberales en el Parlamento Europeo, y el finlandés Olli Rehn, vicepresidente de asuntos económicos de la Comisión Europea. Verhofstadt tenía el apoyo de los partidos liberales de los tres países del Benelux -Holanda, Bélgica y Luxemburgo-, del nuevo partido liberal austríaco NEOS, el Partido Nacional Liberal (PNL) de Rumanía, los partidos italianos -*Italia dei Valori* y *Partito Radicale*-, así como de otros partidos más pequeños, como Convergencia Democrática de Cataluña (CDC). El apoyo de estos partidos hubiera sumado aproximadamente unos 110 delegados en el Congreso del partido que debía decidir el candidato³⁴. A ellos se hubieran podido sumar probablemente una decena de delegados británicos -principalmente eurodiputados-, además del apoyo externo de los diputados franceses del grupo parlamentario

³⁴ Tomando como referencia la distribución de delegados con derecho a voto a partir de los resultados en las últimas elecciones europeas establecida en las Regulaciones internas del partido.

que no forman parte del partido de ALDE.

Olli Rehn -comisario europeo desde 2004 y vicepresidente de asuntos económicos de la Comisión desde 2009- consiguió el apoyo de 14 presidentes de partido de nueve países diferentes, que firmaron una carta de apoyo a su candidatura el 17 de diciembre. Entre ellos, el líder de los liberal-demócratas británicos, Nick Clegg, el presidente del *FDP* alemán, los presidentes de los tres partidos finlandeses -*Äländsk*, el Partido del Centro, y el partido de la minoría sueca-, los líderes de los dos partidos suecos -*Folkpartiet* y *Centerpartiet*- y los dos partidos daneses -*Venstre* y *Radical Venstre*-, el primer ministro y líder del Partido Reformista de Estonia, y los presidentes del Movimiento de los Derechos y las Libertades de Bulgaria, y los Demócratas Unidos de Chipre³⁵.

En la carta destacaban que los liberales debían sentirse “orgullosos de los logros conseguidos en los últimos cinco años y de la influencia positiva que habían ejercido en la UE” y que ALDE debía priorizar los retos de la estabilidad financiera y de la construcción de una economía más fuerte y por eso tenía que elegir «un candidato a la presidencia de la Comisión que pudiera afrontar estos problemas directamente». En consecuencia, consideraban que Rehn estaba «idealmente situado» para afrontar estos retos como presidente de la Comisión³⁶.

El conjunto de estos partidos, incluyendo la mayoría de la delegación británica, hubieran sumado aproximadamente unos 120 delegados en el Congreso. Por tanto, aunque los medios de comunicación apuntaban a Rehn como favorito, era muy probable que se llegara al Congreso Extraordinario del 1 de febrero en Bruselas en una situación de empate virtual, que habrían tenido que deshacer la veintena de pequeños partidos provenientes de una decena de países -mayoritariamente extracomunitarios- que

35 Rehn in pole position to lead EU liberals in 2014 election campaign, Euractiv, 18 december 2013. <http://www.euractiv.com/eu-elections-2014/rehn-surpasses-verhofstadt-favou-news-532421>

36 “Letter of support to Rehn”, firmada en Helsinki el 17 de diciembre de 2013

no habían apoyado a ningún candidato, principalmente porque no participan activamente en la actividad política del partido.

La reunión de líderes del 19 de diciembre sirvió para ratificar que los dos candidatos tenían apoyos suficientes para ganar la elección y que ninguno de los dos quería renunciar, de modo que al terminar la reunión el presidente del partido, Graham Watson, anunció que “Como liberales, no tenemos miedo de la democracia. Tenemos suerte de tener al menos dos candidatos extremadamente bien calificados que podrían hacer un excelente trabajo” como Presidentes de la Comisión³⁷. Sin embargo, en el seno de la organización y entre los líderes de los partidos -según fuentes internas- fue creciendo el convencimiento de que si bien Olli Rehn podía ser un magnífico presidente de la Comisión para aplicar su programa económico, Guy Verhofstadt podía ser un mejor candidato para la campaña electoral.

Es así como finalmente se llegó a un acuerdo, que se hizo público el 20 de enero y evitó la votación en el Congreso el 1 de febrero³⁸. El acuerdo proponía que los dos candidatos “lideraran conjuntamente la campaña” pero que Verhofstadt sería el candidato común a presidir la Comisión Europea y Olli Rehn se convertiría en el candidato de los liberales para ocupar “uno de los otros *senior posts* de la UE, particularmente en el ámbito económico y de la política exterior». Es decir, Verhofstadt se convertía en el candidato electoral para liderar el partido durante la campaña y muy probablemente seguir presidiendo el grupo de los liberales y demócratas en el Parlamento Europeo y Rehn aceptaba ser el candidato de los liberales para convertirse en vicepresidente y alto representante de la política exterior europea, o bien en presidente del Eurogrupo, en el reparto de responsabilidades

37 EU liberal leaders meet to discuss election campaign and common candidate, ALDE Party Press release, 19 december 2013 <http://www.aldeparty.eu/en/press-releases/eu-liberal-leaders-meet-discuss-election-campaign-and-common-candidate>

38 Agreement between Olli Rehn and Guy Verhofstadt - statement by ALDE party President, 20 January 2014 <http://www.aldeparty.eu/en/press-releases/agreement-between-olli-rehn-guy-verhofstadt-statement-alde-party-president>

europas posterior a las elecciones. En el mismo comunicado, el presidente del partido anunciaba que propondría al *Bureau* someter a votación del Congreso una resolución para aceptar el acuerdo.

Finalmente, en el Congreso del partido del 1 de febrero la resolución recibió el apoyo del 79,3% de los votos, con un 14,2% de votos en contra y un 6,5% de abstenciones³⁹. La mayoría de votos en contra provenían de los liberal-demócratas británicos que habían apoyado Rehn, liderados por Nick Clegg, y que no aceptaban un candidato de un perfil tan europeísta y federalista como el de Verhofstadt. Las abstenciones probablemente respondieron a la decepción de una parte de las delegaciones nórdicas que vieron como perdían la oportunidad de tener un candidato escandinavo.

En el Congreso de elección del candidato, Verhofstadt reforzó la idea de que ambos formarían un “único ticket que ayudará a crecer la familia liberal”, un ticket complementario, entre un candidato del Norte y “más racional” y un candidato “más emocional” proveniente de la Europa latina, que hizo un discurso contra las “soluciones fáciles” que ofrecen el nacionalismo, el populismo y el euroescepticismo, y a favor de un europeísmo capaz de afrontar “una crisis que no se ha terminado” y de continuar trabajando para responder con soluciones concretas⁴⁰.

Por su parte, un conciliador Olli Rehn pidió unidad a todo el partido “para trabajar por el mismo objetivo” e “ir juntos, como *Simon and Garfunkel*, para construir un puente sobre aguas removidas”⁴¹. La llamada a la unidad, sin embargo, no hizo efecto entre los británicos, que no aceptaron el acuerdo y no hicieron

39 Guy Verhofstadt and Olli Rehn to lead election campaign for European Liberals <http://www.aldeparty.eu/en/press-releases/guy-verhofstadt-and-olli-rehn-lead-election-campaign-european-liberals>

40 <http://www.aldeparty.eu/en/news/verhofstadt-olli-and-me-are-unique-ticket-we-are-winning-team>

41 <http://www.aldeparty.eu/en/news/rehn-we-come-together-simon-and-garfunkel-build-bridge-over-troubled-waters>

campana para Verhofstadt, en una actitud de no aceptar las decisiones tomadas por sus compa#eros de partido que, como veremos a continuaci3n, comparten con los laboristas brit3nicos.

Los liberales, pues, finalmente no votaron aunque el proceso de nominaci3n les haba#a conducido a una l3gica competitiva que hubiera podido acabar con una votaci3n secreta de los delegados para elegir uno de los dos candidatos. Un proceso que en la tipolog#a de Srkzypek (2010) podr#aamos considerar relativamente abierto y competitivo, un modelo C3 -nominaci3n por parte de los partidos miembros y elecci3n por parte del Congreso o el Consejo del partido- que finalmente se convierte en un modelo C2, ya que los delegados no tuvieron opci3n de votar entre los dos candidatos, debido al acuerdo previo entre las dos candidaturas promovido por los l#deres nacionales y el *bureau* del partido.

En todo caso, el proceso de los liberales puso de manifiesto que haba#a un inter#s real en la nominaci3n del candidato por parte de los partidos nacionales y sus l#deres, que manifestaron abiertamente sus preferencias personales e ideol3gicas para influir en la elecci3n de un candidato m3s cercano a sus posicionamientos, y no quisieron dejar la decisi3n en manos de las estructuras centrales del partido europeo o del grupo parlamentario, aunque finalmente se impusiera el candidato m3s europe#sta que ten#a el apoyo de la mayor#a del grupo parlamentario.

2.4. EL PROCESO DE ELECCI3N DEL PARTIDO DE LOS SOCIALISTAS EUROPEOS

El Partido de los Socialistas Europeos (PSE) fue uno de los primeros en asumir el compromiso de escoger un candidato para la presidencia de la Comisi3n Europea, que hizo p#blico en el congreso del partido de diciembre de 2009⁴², cuando decidi3 elegir al candidato en un proceso

42 A new way forward, A stronger PES. PES Congress Resolution, Prague, december 2009

“democrático, transparente e inclusivo”⁴³. A finales de 2010 creó un grupo de trabajo para discutir y proponer un proceso de selección, que sería discutido y aprobado durante el segundo semestre de 2011. Finalmente, el Consejo del PSE de noviembre de 2011 aprobó un proceso de elección complejo fruto de la negociación entre los partidos miembros, con posiciones muy diferentes sobre la apertura y la participación de la militancia en el proceso de elección del candidato.

La resolución final -partiendo de los principios de apertura, transparencia, coherencia y competencia- establecía un procedimiento muy claro de nominación durante el mes de octubre de 2013 que debía finalizar en la elección del candidato en un Congreso electoral del PSE a celebrar durante el mes de febrero de 2014, pero permitía que cada partido decidiera su apoyo a uno u otro candidato a través del mecanismo que considerara más oportuno, entre los meses de diciembre de 2013 y enero de 2014, respetando los principios de “consulta directa o indirecta a los miembros del partido y ratificación por un órgano democráticamente elegido”⁴⁴. Esta fórmula permitía celebrar primarias por parte de aquellos partidos nacionales que lo deseaban o elegir al candidato a través de los órganos democráticamente elegidos del partido.

Ahora bien, siguiendo las decisiones tomadas por cada partido político nacional, las delegaciones nacionales votarían en el Congreso electoral del PSE según su peso en la organización, pero también proporcionalmente al número de apoyos internos que cada candidato hubiera recibido en el procedimiento de toma de decisiones a nivel nacional. Es decir, si en un partido que tuviera 10 votos en el Congreso del PSE, un candidato hubiera obtenido el 60% de los votos y otro 40%, 6 votos irían para un candidato y 4 para el otro. En caso de que ningún candidato obtuviera la mayoría absoluta de los votos, se procedería a la votación secreta y nominal

43 PES Council Resolution, A democratic and transparent process for designating the PES candidate for the European Commission Presidency, Warsaw, december 2010

44 PES Council Resolution. Selecting our common candidate in 2014. 24 november 2011

de los delegados para decidir el candidato entre los 2 que hubieran tenido más apoyos. Este proceso de agregación de voluntades de cierta complejidad hubiera podido conllevar notables problemas de aplicación y es un ejemplo de cómo las divergencias internas de criterio para elegir al candidato -y la voluntad de crear un sistema absolutamente representativo y proporcional que evite la discrecionalidad de los delegados- pueden dar lugar a sistemas de elección poco eficaces.

El 1 de octubre de 2013, tal y como estaba previsto, se abrió el proceso de nominaciones. Entre el 1 y el 31 de octubre, los candidatos potenciales tenían que conseguir el apoyo de un 15% de los 33 partidos miembros y las 5 organizaciones que forman parte del partido. Es decir, necesitaban la nominación por parte de un partido u organización y el apoyo de 5 partidos u organizaciones más. Sólo Martin Schulz, presidente del Parlamento Europeo y expresidente del grupo parlamentario -y nominado por su partido, el SPD alemán- consiguió estos apoyos pero no se registró la nominación de ningún otro candidato. Se planteó la posibilidad de que la primera ministra danesa, Helle Thorning-Schmidt, o el líder de los socialistas portugueses, António José Seguro, presentaran su candidatura, pero ninguno de los dos dio el paso.

Por consiguiente, no hubo competencia en el proceso de nominación porque sólo una persona buscó los apoyos necesarios para ser candidato. Paradójicamente, el partido que más reflexionó, discutió y negoció sobre la metodología de elección del candidato para poder hacerla abierta, democrática y competitiva, es uno de los partidos que terminó registrando menos competencia democrática en su proceso de selección de candidato.

Martin Schulz recibió el apoyo de los socialistas, socialdemócratas y laboristas de 20 partidos miembros, más el apoyo del grupo de los Socialistas y Demócratas en el Parlamento Europeo. Fue el candidato del sur y del este del continente, en su mayoría, con el apoyo de los socialistas españoles, portugueses, franceses, belgas, y luxemburgueses, de los laboristas malteses, del

PASOK griego y del EDEK chipriota, así como del SLD polaco, el CSSD checo, el SMER eslovaco, los socialdemócratas eslovenos, los MSzP húngaro, el PSD rumano, y el BSP búlgaro, además del apoyo de los socialdemócratas alemanes y austriacos, y de los laboristas irlandeses y noruegos. El conjunto de estas fuerzas políticas sumaban 265 de los 364 delegados con derecho a voto en el Congreso Electoral⁴⁵. Además, también contaba con el apoyo del *Partito Democratico* italiano, que comparte grupo parlamentario con el PES en el Parlamento Europeo pero que no forma parte de las estructuras del partido.

En cambio, no tuvo el apoyo de los laboristas británicos ni de los laboristas holandeses, ni tampoco de los socialdemócratas escandinavos -daneses, suecos y finlandeses-, ni de los bálticos -estonios y lituanos-, ni de los croatas. Tampoco recibió el apoyo de los *Youth European Socialists* ni de la organización de mujeres socialistas. En todo caso, las organizaciones que no le dieron apoyo o que le eran abiertamente contrarias -como los laboristas británicos- apenas reunían un centenar de delegados en el Congreso.

En consecuencia, Martin Schulz salió muy reforzado de este proceso y desde la confirmación de su candidatura por el PSE el día 6 de noviembre, comenzó a ejercer de candidato *in pectore* de los socialistas europeos, aunque su candidatura debía ser ratificada por los partidos miembros durante los meses de diciembre y enero y aprobada por el Congreso, reunido en Roma, el día 1 de marzo. Es así como un proceso pensado para responder a un modelo C3/C4 -nominación por parte de los partidos políticos nacionales y elección competitiva por parte del Congreso del partido después de garantizar la participación de los militantes de los partidos a nivel nacional- se convirtió, en la práctica, en un modelo C1 en el cual la “designación” del candidato se hace desde el *Bureau* del partido tras el proceso de nominación por parte de los partidos nacionales.

45 Delegates to 2014 PES Election Congress on the basis of article 25 of the PES Statues.

De hecho, el mismo día que fue confirmado como “candidato designado”⁴⁶, Schulz comenzó su campaña, criticando “aquellos que dicen que Europa no necesita una cara para que el pueblo pueda votarla o que la Comisión no debe politizarse” y afirmando que “la mejor manera para lograr que la UE trabaje de nuevo para la gente es, ante todo, involucrándolos”, haciendo que 390 millones de ciudadanos puedan decidir sobre la elección del Presidente de la Comisión. Y desde el mes de noviembre ejerció como candidato reuniéndose, entre otros, con los secretarios generales de los partidos nacionales para preparar la campaña o con los activistas del PSE.

Finalmente, el 1 de marzo Schulz fue elegido como candidato en el Congreso de Roma con el 91% de los votos de los delegados⁴⁷, prácticamente todos excepto los 33 delegados laboristas británicos y de Irlanda del Norte, que se posicionaron abiertamente en contra⁴⁸. Un voto en contra, con argumentos muy duros –calificando a Schulz de “archi-federalista y fiscalmente irresponsable”– que podrían acarrear consecuencias políticas graves, ya que los laboristas británicos se planteaban abandonar el Partido Socialista Europeo⁴⁹ aunque continuando en el grupo parlamentario, y no apoyar a Schulz como candidato en la votación en el Parlamento Europeo para elegir presidente de la Comisión, en la medida en que “las prioridades políticas de Schulz en Europa no representan las del Partido Laborista”. Finalmente, la victoria electoral de Juncker hizo irrelevante su posición contraria a Schulz -aunque tampoco lo apoyaron como Presidente del Parlamento Europeo- pero en caso de victoria de Schulz los

46 PES ratifies nomination of Martin Schulz as ‘Candidate designate’, PES, 6 november 2013

47 European Socialists Elect Martin Schulz as Candidate for Commission President <http://www.pes.eu/en/news/european-socialists-elect-martin-schulz-candidate-commission-president>

48 Labour rejects left’s candidate for next European commission president. The Guardian, 1 March 2014

49 UK Labour Party may quit PES over opposition to Schulz. European Voice, 20th March 2014

laboristas británicos habrían podido poner en riesgo la elección del nuevo presidente de la Comisión.

En todo caso, el rechazo de los laboristas británicos enlaza con el malestar de los *LibDems* por la elección del también “federalista” Verhofstadt y hay que ponerlo en relación con la salida de los conservadores británicos del grupo del PPE hace 5 años y el imparable ascenso del UKIP, que ha forzado un compromiso del primer ministro David Cameron de celebrar un referéndum en 2017 sobre la permanencia del Reino Unido en la Unión Europea.

Más allá de este hecho, los socialistas y socialdemócratas europeos lograron construir una candidatura sólida con un apoyo muy mayoritario en torno a un manifiesto electoral que -con el lema “*Towards a new Europe*”- planteaba priorizar la política de creación de puestos de trabajo con un ambicioso plan de inversión para crear 7 millones de puestos de trabajo durante la próxima legislatura para dar respuesta a los 27 millones de europeos en paro; la lucha contra el fraude y la evasión fiscal y la rápida introducción de la Tasa de Transacciones financieras; la construcción de una Europa social que proteja los derechos, las libertades y la diversidad interna; y el impulso a la participación democrática en el control de la toma de decisiones en las instituciones europeas.

2.5. EL PROCESO DE ELECCIÓN DEL PARTIDO POPULAR EUROPEO

El Partido Popular Europeo, del que forman parte 74 partidos de 40 países europeos, acumulaba buena parte del poder político en las instituciones europeas antes de las elecciones de 2014, en la medida en que era el principal grupo en el Parlamento Europeo, con 278 escaños, contaba con 13 de los 28 miembros de la Comisión, formaba parte de los gobiernos en una mayoría de Estados miembros, y contaba con 12 jefes de gobierno de su familia política entre

los 28 del Consejo Europeo. Por consiguiente, la decisión sobre el candidato del Partido Popular Europeo era, a la vez, la más relevante y la más compleja. Más relevante porque era el partido político que, *a priori*, tenía más posibilidades de ganar las elecciones europeas, y más compleja porque gran parte de los jefes de estado y de gobierno que debían proponer al Presidente de la Comisión, eran de su familia política.

En 2009 el Partido Popular Europeo se presentó a las elecciones con un candidato claro -el ya presidente de la Comisión José Manuel Durao Barroso- aunque no lideró una auténtica campaña electoral. Y el año 2012, en su último Congreso celebrado en Bucarest, aprobó una resolución en la que se comprometía a que la nueva presidencia elegida en el Congreso “debería acordar un procedimiento e iniciar un proceso interno de nominación de un candidato común a Presidente de la próxima Comisión Europea, tal y como permiten los Tratados, para presentarlo al electorado como *frontrunner* del PPE durante la campaña electoral”⁵⁰.

Sin embargo, el Partido Popular Europeo fue el último partido en decidir si presentaba un candidato común a la Presidencia de la Comisión Europea antes de las elecciones de mayo, debido a las fuertes presiones de los 12 primeros ministros conservadores para no elegir candidato antes de las elecciones, incluida la canciller Angela Merkel, que obedecían a dos razones de peso.

La primera razón es que la mayoría de jefes de gobierno no querían dejar en manos del Parlamento Europeo la capacidad de elegir y legitimar un candidato a la presidencia de la Comisión ya que su interpretación del Tratado de Lisboa era que si bien el Consejo Europeo debía proponer un candidato “teniendo en cuenta los resultados en las elecciones al Parlamento”, esto no implicaba que los partidos tuvieran que presentar un candidato

⁵⁰ Resolution adopted at the EPP Congress in Bucharest, 17th to the 18th October 2012 on the nomination of a common candidate for the presidency of the European Commission <http://www.epp.eu/sites/default/files/content/documents/1.%20All%20resolutions%2C%20EN.pdf>

común antes de las elecciones. Por lo tanto, buena parte de los miembros del Consejo Europeo preferían que las elecciones europeas no fueran diferentes a las anteriores y que, una vez conocidos los resultados, el Consejo tuviera la libertad de elegir un candidato a presidir la Comisión.

La segunda, que algunos jefes de gobierno aspiraban a ser elegidos como presidentes de la Comisión, pero no querían dejar sus responsabilidades en el gobierno nacional para presentarse como candidato del PPE en las elecciones y, por tanto, presionaban para evitar que el PPE eligiera un candidato antes de las elecciones. Entre estos, podríamos destacar el primer ministro polaco, Donald Tusk; la Presidenta de Lituania, Dalia Grybauskaitė; el primer ministro sueco, Fredrik Reinfeldt; el primer ministro finlandés, Jyrki Katainen; el primer ministro letón, Valdis Dombrovskis; o el presidente irlandés, Enda Kenny. Entre todos ellos, el que parecía tener más posibilidades era el primer ministro polaco, Donald Tusk, pero él mismo se acabó descartando en junio de 2013⁵¹.

El *Bureau* europeo del partido⁵², y buena parte del grupo parlamentario, era favorable a abrir un proceso de selección de candidato durante el año 2013, pero las presiones de los primeros ministros y líderes de los respectivos partidos impidieron poner en marcha el proceso. En junio, los líderes reunidos en Viena acordaron celebrar un Congreso para iniciar la campaña europea los días 6 y 7 de marzo en Dublín y reunieron los secretarios generales del partido para empezar a coordinar las campañas, pero no decidieron si elegirían un candidato común y, en caso de hacerlo, qué proceso seguirían⁵³. En ese momento, también estaban sobre la mesa los nombres de los comisarios europeos

51 PM Tusk won't be standing as EC president candidate <http://www.thenews.pl/1/10/Artykul/138172,PM-Tusk-wont-be-standing-as-EC-president-candidate>

52 EPP President on Europe Day: "2014 European elections, a chance for people to choose the next Commission President" <http://www.epp.eu/epp-president-europe-day-2014-european-elections-chance-people-choose-next-commission-president-o>

53 Vienna: EPP leaders prepare for 2014 European Elections. EPP, 20 June 2013 http://www.epp.eu/sites/default/files/content/press_releases/pdf/viennapr.pdf

Viviane Reading y Michel Barnier, la directora-gerente del FMI, Christine Lagarde, y el primer ministro de Luxemburgo y expresidente del Eurogrupo, Jean-Claude Juncker, al que varios líderes sondearon tras la renuncia de Tusk⁵⁴.

En el mes de noviembre, después de la reelección de Angela Merkel como canciller y de la muerte del presidente del partido, Wilfred Martens, el nuevo presidente –el francés Joseph Daul– “reconfirmó el compromiso del PPE, tomado en el Congreso de Bucarest, de emprender una campaña europea liderada por nuestro candidato común, que deberá ser elegido en el Congreso de Dublín los días 6 y 7 de marzo de 2014”⁵⁵, y terminó consiguiendo que los líderes, reunidos en la localidad belga de Meise el 19 de diciembre, aprobaran el calendario y el procedimiento de selección del candidato del PPE para la presidencia de la Comisión Europea⁵⁶: un período de presentación de candidaturas entre el 13 de febrero y el 5 de marzo, el día antes de comenzar el Congreso de Dublín; validación de las candidaturas el día 6 de marzo por parte de la Asamblea política del partido, que las sometería a votación del Congreso; votación de los delegados del Congreso para elegir al candidato y posterior proclamación el día 7 de marzo. Los candidatos, para ser nominados, necesitarían el apoyo “de su partido miembro más el apoyo de dos partidos miembros de dos países diferentes al país de origen del candidato”. Es decir, para ser candidato se requería el apoyo, como mínimo, de tres partidos miembros de tres países diferentes.

En este sentido, podríamos decir que el PPE escogió un procedimiento de nominación relativamente abierto -y muy

54 Bidding Begins for European Commission. Der Spiegel, 7 October 2013 <http://www.spiegel.de/international/europe/european-parties-debate-candidates-to-lead-european-commission-a-926770.html>

55 Joseph Daul elected as the new EPP President <http://www.epp.eu/joseph-daul-elected-new-epp-president-enfr>

56 EPP leaders unveil the selection procedure and timetable for the EPP’s candidate for President of the European Commission. EPP, 19 December 2013 <http://www.epp.eu/epp-leaders-unveil-selection-procedure-and-timetable-epp%E2%80%99s-candidate-president-european-commission>

cercano al mecanismo elegido por los liberales-, y que contrasta con los mayores requerimientos del Partido Socialista Europeo -6 organizaciones miembros- y del Partido Verde Europeo -4 organizaciones-, aunque en el último caso esto no impidió que se presentaran 4 candidatos.

Finalmente, se presentaron tres candidatos: el primer ministro letón Valdis Dombrovskis, el ex primer ministro luxemburgués Jean-Claude Juncker y el comisario europeo francés, Michel Barnier. Dombrovskis, presentó su candidatura el 18 de febrero con el apoyo de su partido “Unidad”, del partido lituano TS-LKD, y del partido estonio IRL. Es decir, una candidatura báltica que sólo reunía 20 delegados con derecho a voto en el Congreso de Dublín.

Jean-Claude Juncker presentó su candidatura el día 27 de febrero con el apoyo de su partido -el luxemburgués CSV-, el de la poderosa CDU alemana de Angela Merkel y la Nueva Democracia griega del primer ministro Samaras. Una candidatura que sumaba un total de 134 delegados gracias al apoyo de la principal delegación, la alemana, que aportaba 101 delegados de la CDU y la CSU. Michel Barnier fue el último en presentarse, con el apoyo de su partido -la UMP-, el *Fidesz* del polémico presidente húngaro Víctor Orban, y el NSI esloveno. En total, 118 delegados. Una candidatura con capacidad para competir con Juncker.

Jean-Claude Juncker hizo públicas sus intenciones el día 9 de enero en una entrevista en una radio alemana⁵⁷ y partía como favorito por el apoyo de Angela Merkel, que se hizo público el día 6 de febrero⁵⁸ -antes de la apertura del plazo de presentación de candidaturas- probablemente para intentar evitar que se presentaran otros candidatos. Sin embargo, Barnier no tiró la toalla y el día 13 de febrero hizo pública su candidatura y pidió el apoyo de su partido -la UMP- que hasta entonces se había

57 Juncker steps forward for Barroso’s job. EurActiv, 10 January 2014 <http://www.euractiv.com/eu-elections-2014/juncker-steps-forward-barroso-jo-news-532686>

58 Merkel backs Juncker to lead conservatives in EU elections. Reuters, 6 February 2014 <http://www.reuters.com/article/2014/02/06/us-eu-juncker-merkel-idUSBREA151H520140206>

mostrado prudente por su perfil “demasiado federalista”⁵⁹.

El proceso de decisión sobre el candidato del PPE pone de manifiesto cómo la voluntad de las direcciones de los partidos políticos europeos y de sus grupos parlamentarios, así como de dirigentes políticos de amplia trayectoria europea como Juncker y Barnier, se acabó imponiendo a ciertas reticencias de los partidos políticos nacionales y de sus dirigentes, incluyendo los jefes de Estado y de gobierno. Podríamos decir que en este proceso -como también en la elección de los candidatos de los socialistas, los liberales y los verdes- la voluntad de los “políticos de Bruselas” se ha acabado imponiendo a la de los “políticos nacionales”. Incluso la todopoderosa Angela Merkel, que hasta el mes de diciembre rechazaba la elección de un candidato común y prefería elegir una persona del perfil de Christine Lagarde tras las elecciones⁶⁰, terminó apoyando a un candidato como Juncker -con quien había protagonizado sonoras desavenencias cuando era presidente del Eurogrupo- como mal menor -o *second best*-, ya que se vio obligada por la presión del Partido Popular Europeo para presentar a un candidato común antes de las elecciones.

La decisión del PPE de elegir a un candidato -con el acuerdo de todos sus miembros- era muy relevante, ya que sin su concurrencia, la campaña de las elecciones europeas habría quedado totalmente desvirtuada como mecanismo para elegir a un presidente de la Comisión Europea, ya que no se cumplirían las dos condiciones necesarias que apuntábamos en el primer capítulo “cohesión [interna] y competencia [entre partidos]” (Thomassen, 2002).

El Congreso de Dublín, tras la renuncia de Dombrovskis en favor de Juncker el día 5 de marzo, comenzó el jueves 6 con un candidato favorito, Jean-Claude Juncker -con el apoyo de una CDU confiada en obtener una amplia mayoría- y un *challenger*,

59 Paris ponders betting on Barnier for top EU job. EurActiv, 3 January 2014

60 Why Merkel doesn't support Juncker for Commission President. EurActiv, 10 January 2014 <http://www.euractiv.com/eu-elections-2014/merkel-support-juncker-commission-news-532695>

Michel Barnier, que desarrolló una campaña personal muy activa *in situ* y a través de *twitter*, durante las dos jornadas del Congreso. Bajo el lema “*If you dream it, you can make it. Vote Barnier 2014*” repartieron unos ‘*blue stickers*’ entre los delegados pro-Barnier encabezados por los 68 delegados franceses y los 37 húngaros que se hicieron muy visibles en la sala y en la red, a través de <@votebarnier2014>. Barnier resistió múltiples presiones para lograr que se retirara y buscó apoyos hasta el último momento de la votación, repartiendo incluso folletos de campaña con los 5 puntos de su programa⁶¹.

Juncker hizo un discurso -en alemán, inglés y francés- basado en el balance de la gestión de la crisis desde 2008 y en su extensa experiencia como miembro del Consejo Europeo durante más de 16 años y presidente del Eurogrupo entre 2005 y 2012, “ofrezco mi experiencia, mi determinación y mi entusiasmo” recordando que “lo había hecho todo para evitar la catástrofe”. Barnier, en cambio, hizo un discurso de visión y de futuro: “Europa necesita una visión y pienso que yo puedo ayudar a ofrecerla (...) Creo que podemos proponer un nuevo horizonte a los pueblos de Europa”⁶², afirmó, intentando generar ilusión entre los delegados para conseguir que votaran diferente a las consignas recibidas desde las direcciones de sus partidos, mayoritariamente favorables a Juncker.

La mayoría de jefes de delegación que intervinieron durante la jornada de votación no declararon el sentido del voto de su delegación, excepto el francés Jean François Copé y el húngaro Víctor Orban, los principales apoyos de Barnier. Otros líderes como el finlandés Jirky Kaitanen y el chipriota Nicos Anastasiades también parecían apoyarle implícitamente. A través de *twitter*, se podía comprobar cómo varios delegados eslovenos, polacos, finlandeses, eslovacos, irlandeses y chipriotas apoyaban Barnier,

61 Barnier, Juncker, deux approches de la démocratie européenne. Contexte, 6 Mars 2014 <https://www.contexte.com/article/elections-europeennes-2014/barnier-juncker-deux-approches-de-la-democratie-europeenne.html>

62 Juncker beats rival in centre-right race for EU presidency. EurActiv, 7 March 2014 <http://www.euractiv.com/eu-elections-2014/beats-top-contender-lead-eu-comm-news-533995>

quien buscó explícitamente el apoyo de polacos y españoles, que con 68 y 60 delegados respectivamente, eran las dos delegaciones que podían decantar la balanza de la votación, así como los 44 delegados rumanos. De hecho, muchos delegados españoles simpatizaban más con Barnier que con Juncker, pero su presidente, Mariano Rajoy, negoció con Merkel su apoyo a Juncker a cambio de poder obtener la presidencia del Eurogrupo en el reparto de responsabilidades institucionales que se negoció durante el verano y el otoño de 2014⁶³.

Finalmente, Juncker se impuso a Barnier con 382 votos (60,7%) contra 245 (38,9%) de los 629 votos emitidos, entre los que sólo se contabilizaron dos votos en blanco, aunque más de 180 delegados no ejercieron su voto entre los 812 con derecho a ejercerlo. Es muy difícil hacer una aproximación al resultado en términos de delegaciones nacionales, pero esta alta abstención posiblemente provino de delegados que no quisieron seguir la consigna de su partido o que se sintieron excesivamente presionados por los delegados de la CDU -que podrían haber llegado a amenazar algunas delegaciones pequeñas con no obtener responsabilidades importantes en el grupo parlamentario de la próxima legislatura⁶⁴- y quisieron mostrar así su malestar. En todo caso, el resultado de la votación fue mucho más ajustado de lo previsto, y puso de manifiesto cómo los procesos competitivos pueden resultar imprevisibles, también entre los conservadores europeos.

Al dar a conocer el resultado, el presidente Joseph Daul hizo hincapié en la importancia del mecanismo democrático de elección -por contraposición a la elección casi plebiscitaria de Schulz- y quiso reafirmar que si el PPE ganaba las elecciones, su candidato sería Presidente de la Comisión, ante los rumores que insinuaban que Juncker estaría más interesado en la presidencia

63 Rajoy ordena a sus delegados votar a Juncker, el candidato de Merkel. El País, 7 de marzo de 2014

64 Le retour de Jean-Claude Juncker dans l'UE. Contexte, 7 Mars 2014. <https://www.contexte.com/article/elections-europeennes-2014/le-retour-de-jean-claude-juncker-dans-l-ue.html>

del Consejo que en la de la Comisión. El propio Juncker, en la rueda de prensa posterior al Congreso, dejó claro que su aspiración era la presidencia de la Comisión, aunque explicó que no se presentaría como candidato al Parlamento Europeo por Luxemburgo “porque su objetivo no es ser diputado en el Parlamento Europeo” y afirmó “No me siento ofendido porque se piense en mi, a la vez, para las presidencias de la Comisión y del Consejo”, dejando claro que para él aspirar a la presidencia de la Comisión no era incompatible con mantener las aspiraciones a la presidencia del Consejo Europeo, según cuáles fueran los resultados de las elecciones europeas y los nuevos equilibrios de fuerzas entre familias ideológicas⁶⁵.

En cualquier caso, el PPE salió del Congreso de Dublín con un “candidato común”, elegido por los delegados, que inició rápidamente su campaña con el apoyo de la organización del partido europeo, que tenía preparados sus carteles electorales - y una página web del candidato- desde la misma mañana de la elección.

Bajo el lema “*Experience. Solidarity. Future*”, el Congreso también aprobó su manifiesto y un programa de acción⁶⁶. El manifiesto, un texto electoral breve, hacía hincapié en las reformas que llevan al crecimiento económico y en la combinación de la libre circulación de los “europeos dentro de Europa” con el “control de la inmigración hacia Europa para asegurar la seguridad interna”. El manifiesto también se proponía como prioridad la lucha contra el crimen organizado y la garantía de la protección de datos “como un derecho humano”, y pretendía ser “más prudente con la ampliación de la UE” al tiempo que se proponía “expandir la democracia y el imperio de la ley en la vecindad inmediata”. Un programa claro y conciso que contrastaba con el Programa de Acción, mucho más amplio, y con un tono más constructivo y de futuro, que incluía su

65 Extractos de la rueda de prensa de Juncker posterior a su elección, retransmitida en directo a través de la página <http://dublin2014.epp.eu/>

66 Electoral Platform. EPP Dublin Congress. <http://dublin2014.epp.eu/documentation/>

modelo de integración europea, y que se presentaba como su “programa de gobierno” para los años 2014-2019, con la clara ambición de seguir siendo el primer partido de Europa en las tres instituciones: el Parlamento, la Comisión y el Consejo.

2.6. CONCLUSIONES DE LOS PROCESOS DE NOMINACIÓN Y SELECCIÓN DE LOS CANDIDATOS

Una vez analizados los cinco procesos de nominación y selección de candidatos podemos extraer las primeras conclusiones. En primer lugar, hay que decir que los cinco principales partidos han dado un paso muy relevante en el proceso de “politización” de las elecciones europeas eligiendo un “candidato común” para la presidencia de la Comisión. No era una decisión evidente ni que se pudiera dar por supuesta. De hecho, el Partido Popular Europeo no tomó la decisión hasta el mes de diciembre de 2013, cuando los otros 4 partidos ya habían elegido o habían abierto el proceso para elegir a su candidato. Por consiguiente, hay que poner en valor esta decisión. Si uno de los dos grandes partidos no hubiera decidido apoyar un candidato común no hubiera habido proceso. Por tanto, se ha cumplido la primera condición del proceso.

En segundo lugar, hay que poner en valor que cuatro de los cinco partidos -todos excepto la Izquierda Europea- han articulado procesos de nominación y elección de estos candidatos que han trascendido las lógicas políticas nacionales, dando lugar a una competencia real entre dirigentes políticos de ámbito europeo para alcanzar la nominación y ser elegidos, en procesos que podemos caracterizar de forma diferente midiendo en qué medida han promovido la participación de los partidos políticos nacionales en el proceso de nominación y han dejado en manos de órganos políticos europeos la elección definitiva del candidato.

Por tanto, podemos concluir que el proceso más abierto y participativo de selección del candidato, ha sido el proceso del

TABLA 2. MODELOS DE SELECCIÓN DE LOS CANDIDATOS

NOMINACIÓN	ELECCIÓN	BUREAU PARTIDO EUROPEO (1)	LÍDERES PARTIDOS NACIONA- LES (2)	CONGRESO DEL PARTIDO EURO- PEO (3)	ACTIVISTAS O ELECTO- RES (4)
Bureau partido europeo (A)					
Líderes partidos nacionales (B)			Party of European Left (EL)		
Partidos nacionales (C)				Alliance of Liberals and Democrats for Europe (ALDE) Party of European Socialists (PES) European People's Party (EPP)	European Green Party (EGP)
Activistas (D)					

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LOS MODELOS DEFINIDOS POR SKRZYPEK (2010)

Partido Verde Europeo -con un sistema de nominación por parte de los partidos nacionales y de elección en primarias abiertas a los electores- y el sistema más cerrado el del Partido de la Izquierda Europea, con un sistema no competitivo de nominación y selección por parte de los líderes nacionales, aunque la elección fuera aprobada por el congreso del partido. Entre los dos modelos, los tres principales partidos optaron por un modelo mixto de nominación por parte de los partidos nacionales y elección de los delegados del congreso del partido europeo, aunque sólo en el caso del Partido Popular Europeo la elección final fue competitiva.

Estos procesos de selección han tenido dos características comunes: la voluntad de los dirigentes políticos europeos -presidentes de los partidos y los grupos parlamentarios, eurodiputados y comisarios- de primar la lógica europea y el

interés general de la familia política, a los intereses y lógicas nacionales; y la voluntad de los partidos políticos nacionales -y sus dirigentes- de participar activamente en la nominación de los candidatos, favoreciendo el candidato que creían más cercano a sus valores e intereses, con lo que se consolida así el proceso de europeización de los partidos políticos a nivel nacional.

En este sentido, resulta relevante señalar que todos los candidatos a la nominación de todos los partidos -excepto Alexis Tsipras- eran dirigentes políticos de las instituciones europeas (eurodiputados, miembros de la comisión, expresidentes del Eurogrupo) que han logrado imponer la lógica de la nominación de un candidato común en contra de la opinión -en ocasiones mayoritariamente de las direcciones de los partidos políticos nacionales y de sus líderes -muy especialmente los que ejercían de jefes de Estado o de gobierno.

Martin Schulz, portavoz de los socialistas en el Parlamento Europeo durante 10 años, se impuso al escepticismo de varios partidos miembros del PSE -como los laboristas británicos y holandeses o la socialdemocracia nórdica- con un discurso claramente socialdemócrata y europeísta; los 4 candidatos de los Verdes construyeron una campaña propia que trascendía los apoyos recibidos de los partidos nacionales y la ganadora, Ska Keller, ganó gracias a la red paneuropea de la Federación de los Jóvenes Verdes Europeos; Verhofstadt y Rehn protagonizaron un duelo hasta las puertas del Congreso de los liberales para acabar logrando un pacto en el que el ganador ha sido el presidente del grupo parlamentario, Guy Verhofstadt, quien mejor representaba el europeísmo que caracteriza a los liberal-demócratas europeos; y finalmente, el proceso de selección de un candidato del Partido Popular Europeo se puede considerar un éxito de dos políticos de amplia trayectoria europea -Juncker y Barnier- en contra de la opinión de 12 primeros ministros, que querían mantener las manos libres para elegir un candidato después de las elecciones.

Como hemos apuntado anteriormente, también hay que

señalar que los procesos de selección de candidatos han acentuado la “europeización” de los partidos políticos nacionales que han tenido que posicionarse sobre los candidatos y ser partícipes de un proceso de selección que trascendía las tradicionales lógicas nacionales. Por un lado, los partidos políticos nacionales que se encuentran en la oposición en sus países -sobre todo aquellos de la periferia europea más tocados por la crisis- han visto en la elección de un candidato común una oportunidad para incardinar su proyecto nacional en un proyecto más amplio, en un momento en que muchos partidos han perdido capacidad real de incidencia en la política del gobierno, muy mediatizada por las decisiones tomadas desde las instituciones europeas. Por otra parte, los partidos políticos nacionales que tienen responsabilidades de gobierno también se han visto finalmente involucrados en este proceso -con agrado o por fuerza- y han apostado claramente por un candidato en los procesos de nominación y aceptado la derrota política -cuando ha sido el caso- aunque, como veremos en el próximo capítulo, no todos los partidos políticos nacionales hicieron campaña con la misma intensidad a favor de los “candidatos comunes” y algunos -como los partidos políticos británicos- se negaron a aceptar la lógica democrática europea, situándose -una vez más- fuera del consenso mayoritario.

Por consiguiente, podemos afirmar que los procesos de selección de candidatos reforzaron la “politización” de los partidos políticos europeos -generando dinámicas de debate político y competencia interna- y la «europeización» de los partidos políticos nacionales, que se han tenido que plantear las elecciones en clave europea. En el próximo capítulo veremos cómo estas lógicas se acentuaron durante la campaña electoral y podremos valorar en qué medida se ha producido un proceso real de «politización» y «europeización» de las elecciones que pueda dar lugar al establecimiento de los mecanismos característicos de una «política democrática» en el sistema institucional de la Unión Europea.

CAPÍTULO 3. LA CAMPAÑA DE LOS CANDIDATOS A LA PRESIDENCIA DE LA COMISIÓN

En el capítulo anterior hemos analizado cómo fueron elegidos los 5 candidatos a la presidencia de la Comisión por parte de los cinco principales partidos europeos. En este tercer capítulo analizaremos la campaña de las elecciones europeas desde una doble perspectiva: primero, analizaremos las campañas electorales de cada uno de los candidatos, y después valoraremos los debates electorales y el impacto mediático y electoral que tuvo la campaña en los medios de comunicación nacionales y en los resultados.

Comenzaremos analizando la campaña de cada uno de los candidatos fijándonos en los países que visitaron y las entrevistas que concedieron a los medios de comunicación nacionales, como un indicador de europeización de la campaña electoral. A continuación, analizaremos los debates entre los cinco candidatos, y su impacto, así como la cobertura general de la campaña electoral europea por parte de los medios de comunicación nacionales, para valorar si se produjeron diferencias sustanciales en los grados de europeización de la campaña electoral en los ámbitos nacionales.

La información de la que disponemos en relación a las visitas de campaña de los candidatos es exhaustiva y se basa en el seguimiento sistemático de las fuentes primarias -las páginas web y perfiles sociales de los partidos europeos y de sus candidatos-

debidamente contrastados. No podemos decir lo mismo, sin embargo, de la presencia de la campaña en los medios de comunicación. En este caso, nos hemos basado en dos fuentes: en el caso de las entrevistas a los candidatos, hemos obtenido la información de los propios partidos políticos europeos, que no ofrecen una información exhaustiva; y en el caso de la presencia de la campaña electoral en los medios de comunicación nacionales, hemos utilizado agregadores digitales de noticias que sistematizan la información aparecida en prensa en diferentes países europeos y un estudio elaborado por la Dirección General de Comunicación del Parlamento Europeo.

Es en base a estos datos, que hemos intentado valorar el grado de europeización de las campañas electorales, en el ámbito europeo y en los ámbitos nacionales, para validar nuestra hipótesis sobre el impacto de la campaña de los candidatos en la europeización de la campaña electoral. Es decir, si una mayor presencia de los candidatos a la Comisión Europea en un determinado país ha contribuido a la europeización de la campaña electoral en el ámbito nacional.

3.1. ANÁLISIS DE LA CAMPAÑA DE LOS CANDIDATOS

3.1.1. LA CAMPAÑA DE JEAN-CLAUDE JUNCKER

El candidato popular, Jean-Claude Juncker, elegido el 7 de marzo, se presentó como candidato las primeras dos semanas con entrevistas en los principales diarios franceses y alemanes, en la televisión pública alemana y en la televisión griega MEGA. El orden podría entenderse como una muestra de sus prioridades: Alemania, Francia y Grecia. Unas prioridades que casaban con los apoyos que había recibido para ser elegido candidato. Recordemos que Juncker es propuesto por la CDU alemana y la Nueva Democracia griega y que tuvo como adversario en el congreso del PPE en Dublín, al francés Michel Barnier.

Durante los meses de marzo, abril, y mayo, Juncker concederá más de 40 entrevistas a medios de 9 países:

Durante 8 semanas Juncker realizó 25 desplazamientos de campaña en 16 países de la Unión: 7 en Alemania, 3 en Francia, y 1 en Bélgica, Holanda, Finlandia, Letonia, Polonia, Bulgaria, Malta, Chipre, Eslovaquia, Austria, España, Portugal, Grecia y Luxemburgo, invitado por los respectivos partidos políticos de la familia popular.

Participó en más de 65 actos de campaña -la mayoría de ellos, conferencias públicas, actos institucionales, ruedas de prensa, y visitas a empresas- en más de 30 ciudades europeas. En Madrid, Viena, Bratislava y Poznań (Polonia) realizó visitas de una sola jornada, pero en Francia, Portugal, Grecia, Chipre y Letonia realizó visitas de dos días haciendo campaña en varias ciudades. En Portugal, por ejemplo, participó en actos en Lisboa, Oporto y Mafra, y en Francia hizo campaña en París, Burdeos y Estrasburgo. En Alemania hizo campaña en 5 ciudades (incluyendo Berlín, Múnich, y Düsseldorf).

Cabe destacar que no hizo campaña en dos de los grandes países de la Unión: Italia y Reino Unido. En Italia por las malas relaciones con el partido de Silvio Berlusconi, que no lo invitó a hacer campaña. En el Reino Unido por la inexistencia de un partido miembro del Partido Popular Europeo.

Los datos indican, pues, que la campaña de Juncker se centró principalmente en Alemania y procuró tener presencia, principalmente, en los países con gobiernos de partidos miembros del Partido Popular Europeo, sobre todo de la periferia europea: España, Portugal, Grecia, Chipre, Malta, Polonia, Letonia, y Eslovaquia. Podríamos decir que Juncker hizo el *tour* de los presidentes y primeros ministros que le habían apoyado en el Congreso del PPE y que luego tenían que proponerlo en el Consejo Europeo.

Los mensajes de la campaña se centraron en dos ideas principales: promover el crecimiento sin deuda y reunificar una

TABLA 3. ENTREVISTAS CONCEDIDAS POR EL CANDIDATO JEAN-CLAUDE JUNCKER

PAÍS	Nº ENTREVISTAS	MEDIOS DE COMUNICACIÓN
Alemania	13	Der Spiegel, Die Welt, Süddeutsche Zeitung, Handelsblatt, ZDF TV, Stuttgarter Zeitung, Hannoversche Allgemeine Zeitung, Neue Zürcher Zeitung (...)
Francia	8	Le Monde (2), Le Figaro, L'Express, ARTE, AFP, France 2 TV, Europe 1
España	7	El País (2), ABC, El Mundo, La Vanguardia, El Correo, Cinco Días.
Grecia	6	MEGA TV, Kathimerini, Emea, Skai, To Vima
Italia	3	La Stampa, Il Secolo XIX, Linkiesta
Reino Unido	2	The Guardian, The Independent
Bélgica	1	Le Soir
Países Bajos	1	De Standaard
Rumanía	1	Calea Europeana
Hungría	1	Magyar Hírlap

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA

Europa dividida por las consecuencias de la crisis. Reivindicó una Europa que se centre en lo importante “*A Big Europe for the big things*”, y defendió las reformas y los ajustes aplicados en los países más afectados por la crisis haciendo hincapié en el coraje de sus gobernantes y en la capacidad de Europa para salvar la unidad del Euro y vencer a aquellos que apostaron contra el Euro. En sus desplazamientos participó en varios actos institucionales de celebración de los 10 años de la ampliación, en Chipre y Eslovaquia, donde aprovechó para reivindicar el proceso de ampliación como una “*win win situation*” comprometiéndose a trabajar para que el proceso siga siendo “*a successful story*”⁶⁷.

⁶⁷ “A brave Europe” speech in Bratislava. EPP Press Release, 6th May 2014.

3.1.2. LA CAMPAÑA DE MARTIN SCHULZ

El candidato socialista inició su campaña antes que el candidato popular. Comenzó sus actos de campaña inmediatamente después de su elección, el 1 de marzo en Roma. Durante 12 semanas realizó 45 desplazamientos de campaña en 20 países: 14 en Alemania, 6 en Francia (París, Lyon, Estrasburgo, Brest), 3 en España (Madrid, Málaga, Barcelona) e Italia (Verona, Trieste, Piombino), 2 en Portugal (Lisboa y Oporto), Bélgica y Austria y 1 en Grecia, Eslovenia, Dinamarca, Finlandia, República Checa, Luxemburgo, Bulgaria, Rumanía, Irlanda e Irlanda del Norte, Polonia, Malta, Suecia y Croacia. Los únicos países que no visitó fueron: Lituania, Letonia, Estonia, Hungría, Eslovaquia, Chipre, Holanda y Gran Bretaña. Los dos últimos por fuertes discrepancias con los partidos laboristas de ambos países.

Schulz participó en más de 67 actos de campaña, la mayoría mítines de partido, en más de 40 ciudades europeas. Los actos electorales más importantes -y con más participación- tuvieron lugar en Atenas, París, Sofía, Bucarest, Dortmund, Málaga, Barcelona y Lyon. Fue una campaña clásica de grandes mítines y movilización de los militantes, pero con pocas conferencias de prensa y entrevistas en los medios⁶⁸.

La campaña de Schulz, también muy centrada en Alemania -donde era cabeza de lista nacional- quiso estar también muy presente en Francia y, en menor medida, en los dos grandes países del sur: España e Italia. El candidato socialista visitó la mayoría de países que han sufrido más la crisis económica (Portugal, Grecia, Irlanda, Eslovenia) y realizó actos de campaña en los principales países de la Europa del Este (Polonia, Rumanía, República Checa, Bulgaria) y en los tres países escandinavos (Suecia, Dinamarca y Finlandia) de larga tradición socialdemócrata, pero que no habían apoyado su candidatura. En general, fue una campaña centrada

68 Sin embargo, a diferencia de los otros candidatos, no disponemos de una lista de las entrevistas que concedió Martin Schulz durante la campaña.

en el eje franco-alemán y en los principales países del este y el sur de Europa, los principales apoyos de la candidatura de Schulz y de donde provinieron también la mayoría de sus votos, como veremos más adelante.

Los mensajes de la campaña se centraron en la lucha contra la crisis económica y el paro -sobre todo el juvenil- con políticas de inversión y crecimiento a nivel europeo. Se fijó la creación de puestos de trabajo como la principal prioridad, y defendió una política de re-industrialización de Europa y un sistema de salario mínimo para todos los trabajadores europeos. Por otra parte, hizo hincapié en la igualdad de los países europeos superando la fractura entre países del norte y del sur, y mantuvo un discurso fuerte contra el populismo antieuropeo que explota las frustraciones de los ciudadanos, especialmente en Francia.

3.1.3. LA CAMPAÑA DE GUY VERHOFSTADT

El candidato liberal comenzó su campaña a principios de marzo y en 12 semanas realizó 28 desplazamientos de campaña en 17 países: 3 en Bélgica, Francia (París y Lyon) e Italia (Roma, Milán y Florencia), 2 en Grecia (Atenas), Austria (Viena), Polonia (Katevice y Szczecin), República Checa (Praga), Suecia (Uppsala y Estocolmo) y España (Bilbao y Barcelona); y 1 en Gran Bretaña (Manchester), Eslovenia (Ljubliana), Países Bajos (La Haya), Croacia (Zagreb), Rumanía (Bucarest), Alemania (Karlruhe), Irlanda (Dublín) y Luxemburgo.

Resulta significativo que prácticamente no hiciera campaña en Gran Bretaña ni en Alemania, de donde provenían la mayoría de diputados del grupo parlamentario de la anterior legislatura. Ni el FDP alemán ni los *LibDems* británicos lo querían de candidato, y no le invitaron a hacer campaña. Sólo dio una conferencia en la Universidad de Manchester y realizó un acto electoral en Baden Württemberg.

Como en los casos de Juncker y Schulz, su campaña se centró en los países que le habían apoyado como candidato, más allá de la

TABLA 4: ENTREVISTAS CONCEDIDAS POR GUY VERHOFSTADT

PAÍS	Nº ENTREVISTAS	MEDIOS DE COMUNICACIÓN
Francia	12	France 2, Europe 1, France 24, France Culture, France Info, TV5 Monde, Le Monde, Libération, Europe Hebdo, France Ouest, L'Opinion, atlantico.fr
Bélgica	10	Le Soir (2), De Staandaard, RBTF, VTM TV, Echo, Dag Allemaal, International Onderneme, HUMO.
Grecia	4	ERT TV, TVXS, Protothema, Kathimerini
Países Bajos	3	De Morgen, De Staandaard, noordhollandsdagblad.nl
Italia	2	Sky TV, Linkiesta
España	2	La Vanguardia, El Mundo
Reino Unido	1	LSE Europp Blog
Austria	1	Format
Alemania	1	Baden TV
Suecia	1	Thelocal.se
Estonia	1	Arvamus
Dinamarca	1	Raeson.dk

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA

fuerza del peso de los partidos liberales a nivel nacional. Por esta razón, prácticamente no hizo campaña en los países escandinavos y bálticos -que habían apoyado Olli Rehn en el proceso de selección del candidato de los liberales.

En cambio, Verhofstadt estuvo muy presente en Bélgica -donde era cabeza de cartel- en Francia -donde recibió y apoyó la lista electoral de centro *L'Alternative*, y en Italia, donde se configuró una lista de centro, *Scelta Europea*, que llevaba el nombre de Verhofstadt en los materiales de campaña, aunque tuvo poco éxito electoral. Su presencia en Grecia también fue más testimonial que efectiva. Finalmente, cabe destacar su apoyo al nuevo partido

liberal austríaco NEOS, el nuevo partido checo ANO 2011 y su presencia en el lanzamiento de campaña electoral de los Países Bajos, donde los tres partidos del grupo liberal acabaron ganando claramente las elecciones. En total, participó en más de 44 actos de campaña en 25 ciudades europeas, la mayoría conferencias públicas, ruedas de prensa y actos de partido.

Más allá de la presencia en el territorio, el candidato liberal hizo una apuesta importante por la presencia en los medios de comunicación. Fue entrevistado por 39 medios (de prensa, radio, televisión y digitales) de 12 países de la Unión, principalmente en Francia y Bélgica. Sin embargo sólo en Francia, Bélgica, Grecia, los Países Bajos y España tuvo acceso en medios de ámbito nacional.

Su discurso de campaña se centró en dos mensajes principales: la necesidad de dar un nuevo impulso a la integración europea recuperando la función de liderazgo de la presidencia de la Comisión, reivindicando su independencia en relación a los gobiernos, y la voluntad de poner en marcha su “*Plan 4 Europe*”, un plan de crecimiento económico basado en una combinación de inversiones a escala europea y profundas reformas estructurales a nivel nacional. En este sentido, criticó con dureza la gestión de la crisis griega tanto desde las instituciones comunitarias como desde los dos principales partidos griegos -Nueva Democracia y el PASOK- al que acusó de no hacer ninguna reforma real ni asumir sus propias responsabilidades en la gestión de la crisis.

3.1.4. LA CAMPAÑA DE SKA KELLER Y JOSÉ BOVÉ

La campaña de los verdes pretendía basarse en la “participación, transnacionalización, el Manifiesto Común y la personalización” –convirtiendo a Ska Keller y José Bové en “las caras y las voces” de la campaña en apoyo a los partidos miembros- y ofrecía a los activistas material propio y herramientas

online para hacer campaña digital⁶⁹. En la línea establecida por los verdes para garantizar la paridad de género, Ska Keller y José Bové compartían el liderazgo de la campaña, pero en la práctica Keller se convirtió en la cara más visible -la *spitzenkandidaten* de los Verdes europeos- tanto en los debates con los otros candidatos como en los desplazamientos de campaña.

Keller, en 12 semanas, realizó 24 desplazamientos de campaña en 11 países: 5 en Alemania (Berlín (2), Leipzig, Brandemburgo, Halle) España (Barcelona (3), Madrid, y Ceuta), 4 en Francia (Limoges, Estrasburgo, Toulouse, Agen, Lille), 2 en Bélgica (Bruselas) y Dinamarca (Copenhague), y 1 en Croacia (Zagreb), Suecia (Estocolmo), Austria (Viena), República Checa (Praga), Finlandia (Helsinki) y Gran Bretaña (Londres). José Bové sólo hizo campaña en Francia, con un desplazamiento de campaña en Roma. Keller participó en más de 30 actos de campaña y Bové en más de 10. En total, más de 20 ciudades visitadas. Por lo tanto, los candidatos de los verdes hicieron campaña en 12 países que forman el *central core* del Partido Verde Europeo: el eje franco-alemán y los países escandinavos con un apoyo especial en países donde podía crecer sustancialmente la representación de los verdes, como España, la República Checa y Croacia.

Entre los dos dieron al menos 15 entrevistas, la mayoría en Francia (Le Monde, La Tribune, Yahoo.fr, y 2 en Libération) y España (La Vanguardia, El Periódico, El Confidencial, El Punt Avui, Canal 3/24). Ska Keller, a pesar de ser candidata a Eurodiputada por Alemania sólo consta que diera una entrevista en un medio de comunicación alemán, *Deutsche Welle*, probablemente por su enfrentamiento con la candidata de *Die Grüne*, Rebecca Harms.

Los mensajes de la campaña de los Verdes se centraron en la promoción de un “*Green New Deal*” europeo que desarrolle un modelo de crecimiento basado en las energías renovables, y en

69 Greens present their common European campaign, European Greens, 19 February 2014 <http://europeangreens.eu/news/greens-present-their-common-european-campaign>

la crítica al Partenariado Transatlántico de Comercio e Inversión (TTIP), que había sido aprobado en el Parlamento Europeo con el voto de populares, socialistas y liberales. Los verdes se presentaban como una opción claramente europeísta pero que no participa de los acuerdos de los tres partidos del *establishment* europeo, criticando muy especialmente los acuerdos del candidato socialista, Martin Schulz, con el Partido Popular Europeo.

3.1.5. LA CAMPAÑA DE ALEXIS TSIPRAS

Alexis Tsipras no era candidato al Parlamento Europeo, como tampoco Jean-Claude Juncker, y lideró la campaña de la Izquierda Europea como un complemento de la campaña de Syriza en Grecia, con el objetivo de ganar las elecciones a nivel nacional, como efectivamente sucedió⁷⁰. Por lo tanto, hizo relativamente poca campaña fuera de Grecia⁷¹.

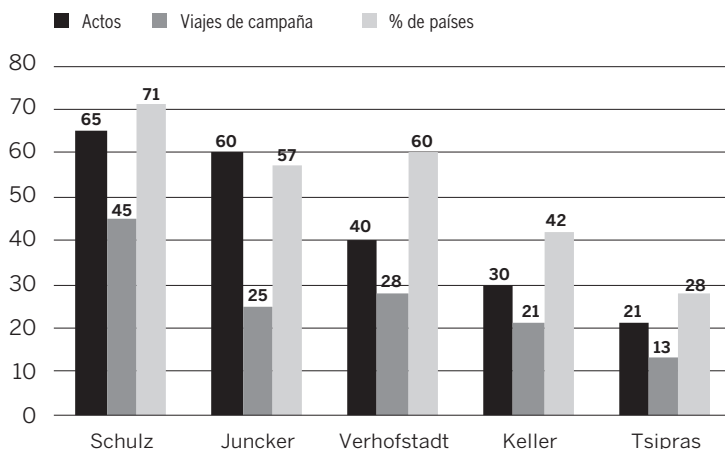
Sin embargo, entre febrero y mayo, Tsipras realizó 13 desplazamientos de campaña en 8 países: 5 en Italia (Roma, Milano, Palermo, Torino, Bolonia), 2 en Francia (París), y 1 en Eslovenia (Ljubliana), Irlanda (Dublín), Portugal (Oporto), España (Santiago), República Checa (Praga) y Alemania (Berlín). En total, participó en 21 actos de campaña en 12 ciudades europeas.

Participó principalmente en mítines electorales del partido, los más importantes en París y Bolonia, donde tuvo lugar un simbólico mitin público en la ciudad referente del antiguo PCI. En realidad, la distribución geográfica de su campaña muestra que siguió la huella de los principales partidos comunistas de los países latinos. Sólo en España no tuvo una presencia importante, debido principalmente a la reserva del PCE de hacer campaña por el líder de un partido, Syriza, que en Grecia compete con el histórico partido comunista griego. La respuesta electoral a esta

⁷⁰ Syriza ganó las elecciones europeas en Grecia con el 26,5% de los votos.

⁷¹ No tenemos datos de la participación de Tsipras en actos electorales de Syriza en Grecia, pero no lo consideramos relevante para este estudio, ya que su presencia dentro y fuera de su país no resultó nada equilibrada, como sí lo fue en la campaña de Martin Schulz.

GRÁFICO 2. ACTOS, VISITAS DE CAMPAÑA Y % DE PAÍSES VISITADOS POR LOS CANDIDATOS



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA

curiosa reserva fue clara. El líder de Podemos, Pablo Iglesias-competencia directa de la IU liderada por el PCE- se convirtió en la nueva referencia del grupo parlamentario de la izquierda europea en la sesión constitutiva del Parlamento.

En relación a los medios de comunicación, Tsipras dio más de 10 entrevistas, especialmente en Francia (*NouvelObs*, *Le Monde*, *L'Humanité*...), e Italia (*La Repubblica*, *La Sette TV*...), pero también en Eslovenia, Suecia, el Reino Unido (*The Guardian*) y Alemania (*Neues Deutschland*).

Los mensajes de la campaña de Tsipras se centraron en el rechazo frontal a las políticas de austeridad económica “impuestas” por la *Troika* europea y la crítica a la gestión de la crisis económica por parte de las instituciones comunitarias y los gobiernos europeos. En los multitudinarios mítines electorales cargó contra “el gobierno de la banca”, alertó sobre la necesidad de elegir entre “Austeridad o Democracia” y llamó a “construir nuevas alianzas” para hacer posible “una Europa de la solidaridad”, defendiendo

que el Partido de la Izquierda Europea es “la única alternativa real y factible” en Europa, lo que los diferenciaría tanto de los partidos del *establishment* como también de los nuevos populismos, como el de Beppe Grillo en Italia⁷².

Con los datos que disponemos podemos afirmar que las campañas de los 5 candidatos a la presidencia de la Comisión Europea fueron ciertamente desiguales. El candidato que realizó más actos electorales en más países de la Unión fue Martin Schulz (más de 65 actos de campaña en 45 desplazamientos en 20 países), seguido por Jean-Claude Juncker (más de 60 actos en 25 desplazamientos en 16 países) y Guy Verhofstadt (más de 40 actos en 28 desplazamientos en 17 países). A una cierta distancia, Ska Keller (más de 30 actos en 21 desplazamientos en 12 países), y finalmente Alexis Tsipras (21 actos en 13 desplazamientos en 8 países).

Es decir, el candidato Schulz visitó el 71% de los países de la Unión en 12 semanas, Verhofstadt el 60% de los países en 12 semanas, mientras que Juncker visitó el 57% de los países en sólo 8 semanas. Los verdes, por su parte, sólo hicieron campaña en un 42% de los países y Tsipras en el 28%, mostrando una diferencia notable en relación a las campañas de los tres primeros.

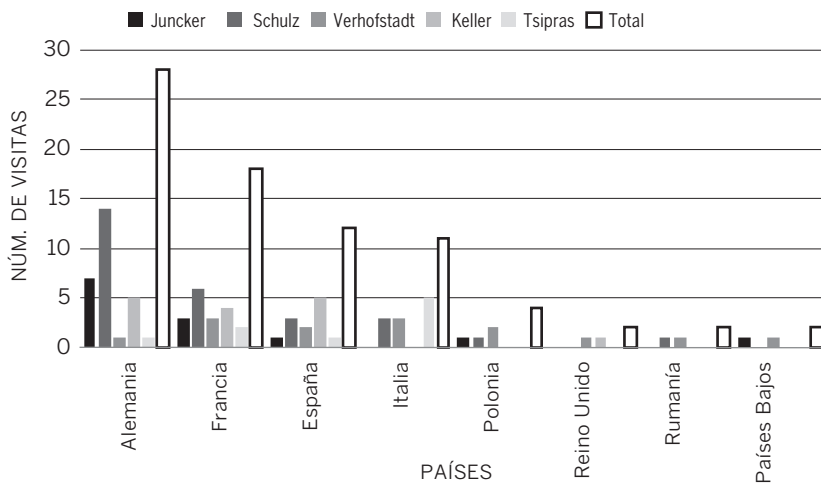
3.1.6 LA CAMPAÑA EUROPEA POR PAÍSES

Los tres países más visitados por los candidatos fueron Alemania (28 visitas), Francia (18), y España (12). En concreto, estos fueron los tres únicos países donde hicieron campaña los 5 candidatos. Italia fue visitada en 11 ocasiones por cuatro candidatos (Tsipras, Schulz, Verhofstadt y Bové) y Bélgica fue visitada en 8 ocasiones por 4 candidatos (Verhofstadt, Schulz, Keller y Juncker).

Si tomamos en consideración los otros grandes países de la Unión, en el lado opuesto encontramos Polonia, que sólo recibió

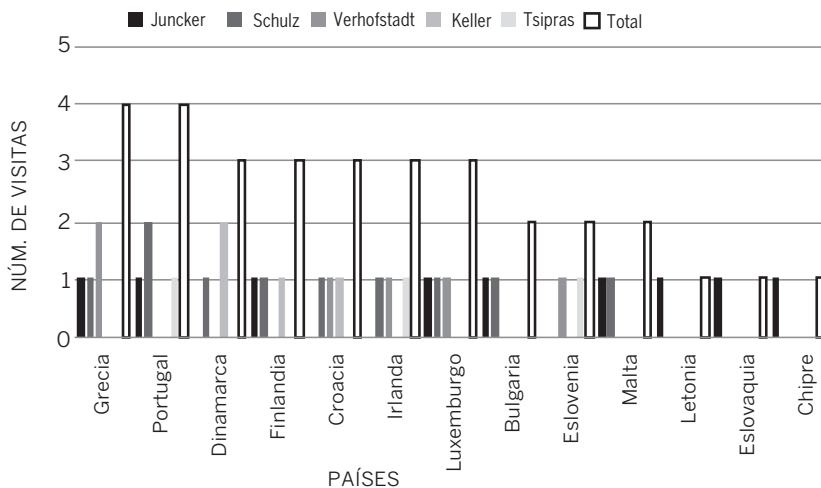
72 Mensajes de campaña extraído de las noticias de la página <http://www.alexistsipras.eu/index.php/campaign/highlights>

GRÁFICO 3. VISITAS DE CAMPAÑA DE LOS CANDIDATOS EN LOS PRINCIPALES PAÍSES DE LA UE



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA

GRÁFICO 4. VISITAS DE CAMPAÑA DE LOS CANDIDATOS A PAÍSES MEDIANOS Y PEQUEÑOS DE LA UE



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA

4 visitas de 3 candidatos (Verhofstadt, Juncker y Schulz); el Reino Unido, que sólo recibió 2 visitas de 2 candidatos en actos no estrictamente electorales (Verhofstadt y Keller); Rumanía, con 2 visitas de Schulz y Verhofstadt; y los Países Bajos, que sólo recibieron la visita de Verhofstadt y Juncker.

Podemos constatar, pues, una dinámica que diferencia en cierto modo los 4 grandes países de la zona Euro -Alemania, Francia, Italia y España- del Reino Unido y los grandes países del Este de Europa, menos vinculados a la lógica de la campaña europea, como también lo ha sido los Países Bajos, un país fundador de la UE donde ha crecido fuertemente el euroescepticismo en la última década.

Entre los países medianos y pequeños, vemos nuevamente una cierta fractura entre los países que se adhirieron antes o después de 2004. Los candidatos visitaron más Bélgica, Austria, Grecia, Suecia, Portugal, Dinamarca, Finlandia e Irlanda, que Bulgaria, Letonia o Eslovaquia. Entre los países de nueva adhesión, sólo la República Checa, Croacia y Eslovenia destacan como países que acogieron un número de actos electorales de los candidatos europeos similares a países del mismo tamaño pero con más antigüedad en el club comunitario. Finalmente destacar que 3 países no fueron visitados por ningún candidato: Hungría, Lituania y Estonia.

3.2. LOS DEBATES ELECTORALES ENTRE LOS CANDIDATOS Y SU COBERTURA MEDIÁTICA

La campaña electoral de 2014 se inició sin pautas claras. Era la primera vez que habría candidatos a la presidencia de la Comisión que podrían desarrollar una campaña electoral comparable a las campañas electorales nacionales. Los partidos políticos europeos no habían desarrollado nunca una campaña de estas características y tampoco el Parlamento Europeo, como institución, se había

enfrentado nunca a este reto.

La primera decisión significativa que se tomó con el objetivo de organizar una campaña electoral lo más parecida posible a una campaña electoral nacional, fue acordar la organización de un debate entre los candidatos. Lo organizaría el Parlamento Europeo en su sede de Bruselas y se transmitiría a través de la *European Broadcasting Union* (EBU), la red de televisiones públicas que organiza y retransmite, anualmente, el festival de Eurovisión. La decisión se hizo pública en el mes de febrero⁷³.

La intención era organizar dos debates, el día 15 entre todos los candidatos, y el día 20 de mayo un cara a cara entre los candidatos de los dos principales partidos. En el primero se invitarían a los candidatos de todos los partidos políticos europeos reconocidos oficialmente por el Parlamento que hubieran elegido un candidato a la presidencia de la Comisión. Esto abría la puerta a que partidos euroescépticos o eurófobos pudieran estar presentes en los debates, aunque finalmente ninguno de ellos optó por elegir un candidato para no “legitimar” el proceso.

El objetivo del debate, impulsado desde el Parlamento Europeo, era claramente que la personalización y politización de la campaña electoral estimulara la participación electoral y sirviera para reforzar la legitimidad democrática de la Unión Europea. La decisión de organizar un debate oficial impulsó que organizaciones académicas y canales de televisión de varios países impulsaran la organización de otros debates entre los *top candidates*, generando una dinámica incrementalista.

Finalmente, la EBU sólo organizó el debate del 15 de mayo, que fue el único en el que participaron los 5 candidatos nominados, pero se organizaron otros 4 debates a 4 -en inglés o francés y sin Alexis Tsipras- en Maastricht, Florencia y Bruselas, y 4 cara a cara entre Martin Schulz y Jean-Claude Juncker, en París y Berlín, retransmitidos por las televisiones alemana y francesa.

73 “Officials seek greater EU election turnout with televised ‘presidential debate’” EUActiv, 26th February 2014 www.euractiv.com

El primer debate debía celebrarse el 10 de abril, en francés y retransmitido por la televisión francesa TV5 Monde y la radiotelevisión belga RTBF. Participaron Jean-Claude Juncker, Guy Verhofstadt y José Bové, pero finalmente no participó Martin Schulz, que delegó en la eurodiputada y candidata francesa Pervenche Berès. Fue, por tanto, un debate muy *franco-francés*, con nula repercusión más allá del hexágono.

El auténtico primer debate presidencial, como así se había anunciado, tuvo lugar el 28 de abril, en inglés, en Maastricht, organizado por la universidad y el ayuntamiento de la ciudad, conjuntamente con el *Youth European Forum*, y retransmitido en directo por la cadena de noticias *Euronews*. El debate se celebró ante una audiencia de más de 700 jóvenes, en su mayoría estudiantes universitarios -que formularon varias preguntas a los candidatos- en un ambiente que recordaba los debates presidenciales estadounidenses que se celebran en grandes instituciones universitarias. Participaron Jean-Claude Juncker, Martin Schulz, Guy Verhofstadt y Ska Keller.

Fue un debate vivo, con interpelaciones directas entre los candidatos, y con un formato que obligaba a los candidatos a dar respuestas cortas de menos de un minuto. Un primer ensayo de debate entre 4 de los 5 candidatos que fue seguido por más de 70.000 usuarios desde la web de *Euronews*. No disponemos de datos de audiencia a través del canal de televisión convencional, aunque las cifras de audiencia de *Euronews* se mueven en torno a los 2,7 millones de espectadores diarios⁷⁴. En cualquier caso, el debate también fue ampliamente seguido en *twitter*, con el *hashtag* “#EUDebate2014”, que se convirtió en *trending topic* en algún momento del debate en seis países de la Unión: Bélgica, Alemania, Holanda, Irlanda, Austria, Italia y Francia, con puntas

74 Euronews media kit 2012: http://www.euronews.com/media/download/mediapack/euronews_media_kit_2012_English.pdf

de hasta 10.000 tweets por minuto⁷⁵.

El debate también recibió una notable cobertura mediática al día siguiente por parte de la prensa escrita. Según un estudio del Parlamento Europeo realizado sobre un total de 1.800 fuentes de prensa nacional y regional de toda Europa⁷⁶, durante el mes de abril se produjeron más de 400 citas de prensa semanales de los debates entre los candidatos retransmitidos por *Euronews*, *Euranet* y *France 24*.

El día 29 de abril se celebró un tercer debate -en la sede del Parlamento Europeo y con los mismos protagonistas- retransmitido por la red de radio *EURANET* pero con un impacto muy limitado. Finalmente, el día 9 de mayo tuvo lugar el cuarto y último debate a 4, organizado por el Instituto Europeo de Florencia ante un público eminentemente académico, con la participación de Juncker, Schulz, Verhofstadt y Bové, y retransmitido por *RAI 24 ore*.

El debate del 15 de mayo -en el que participaron Juncker, Schulz, Verhofstadt, Keller y Tsipras- se celebró en el hemiciclo del Parlamento Europeo, que se convirtió en un gran plató y sala de prensa desde donde los medios pudieron cubrir el evento. Fue un debate ligeramente diferente a los anteriores, en la medida que el uso de diferentes lenguas lo hizo menos ágil (Tsipras hablaba en griego, Juncker combinó el francés y el alemán...) y las interpelaciones entre los candidatos -sobre todo de Tsipras, Keller y Schulz a Juncker- fueron más directas.

A diferencia de los otros debates, fue retransmitido en 24 lenguas -facilitando el seguimiento por parte de todos los ciudadanos europeos interesados- por 31 canales de televisión, 14 webs de información general y 5 cadenas de radio en 25 países, incluyendo Canadá y Ucrania. De hecho, los únicos países de la UE donde ningún medio de comunicación retransmitió el debate

75 Información disponible en la web del debate www.eudebate2014.eu

76 *Media Monitoring EE14*. Media Services and Monitoring Unit, Media Directorate, DG COMM European Parliament.

fueron Estonia, Letonia, Hungría, la República Checa y Chipre⁷⁷.

La mayoría de países lo retransmitieron por canales informativos de televisión -y no por los canales generalistas- y la mayoría de conexiones por *streaming* se hicieron desde webs de diarios de información general. Sin embargo, cabe destacar que el debate se emitió en directo por 29 canales de TV de 14 de los 28 países de la Unión: Austria, Bélgica (2), Bulgaria (2), Croacia (5), Francia (3), Alemania (2), Irlanda, Italia, Luxemburgo, Portugal (2), Rumanía (3), Eslovaquia, España (2), y Reino Unido, además de dos canales internacionales en inglés (*Euronews*) y en alemán (*Deutsche Welle*).

El debate sobre los canales que debían emitir el debate del día 15 de mayo entre los 5 candidatos se produjo en varios países. En Alemania, donde ya se emitían los debates entre Juncker y Schulz por los canales principales, el debate entre los 5 candidatos se emitió por un canal secundario, *Phoenix*, especializado en la retransmisión de eventos, y que tiene un *share* diario de unos 4 millones de espectadores, un 1,1% de la audiencia, una decisión que fue criticada por el Consejo Alemán de la Cultura⁷⁸. También se produjeron críticas en Francia donde, en un primer momento, la dirección de la cadena pública quería emitir el debate del día 15 sólo a través de la web. Las peticiones de ciudadanos, diputados y el propio gobierno, hicieron cambiar el criterio.

En España, el debate se emitió por el Canal 24h de TVE y el Canal 3/24 de TVC. El debate entre los dos principales candidatos españoles también se emitió por el mismo canal de noticias español (Canal 24h), pero tuvieron audiencias muy diferentes. El debate europeo, a las 9 de la noche -horario de los telediarios- fue seguido por un 0,9% de la audiencia. El debate español, en cambio, a las 22:30 -justo después del *Telediario*⁷⁹ fue seguido por

77 *EUROVISION Debate Participating Broadcasters*, disponible en www.eurovisiondebate.tv

78 German public TV downplays EU presidential debate. *EurActiv.com* 30/04/2014

79 Audiencias televisivas en España el día 15 de mayo de 2014 disponibles en <http://www.formulatv.com/audiencias/2014-05-15/>

más de un 9%. El problema, por tanto, no fue sólo el canal, sino la importancia informativa que se le dio al debate. Del debate entre Miguel Arias Cañete y Elena Valenciano se habló durante semanas -en la prensa y la TV- por las desavenencias en el formato entre los dos grandes partidos, entre otros. En cambio, del debate europeo casi no se habló. Los medios no crearon interés informativo y el debate no fue tan seguido como el debate entre los candidatos nacionales. Pero sí que disfrutó de una notable cobertura de los medios *a posteriori*. Según el estudio del Parlamento Europeo, el debate de Eurovisión tuvo una cobertura de más de 250 artículos por semana durante el mes de mayo⁸⁰.

El seguimiento en *twitter*, con el *hashtag* “#TelleUROPE”, también fue notable, con 153.739 *tweets* el día de la emisión -127.670 durante el debate- con una media de 24 *tweets* por segundo y superando los 3.200 por minuto en los momentos de mayor difusión. El debate fue twitteado por un total de 35.404 usuarios únicos que utilizaron como lengua mayoritaria el inglés (un 33%) pero también el francés (21%) y el español (20%), claramente por encima del italiano (11%) y el alemán (7%). El debate fue también muy seguido en Grecia, puesto que el 6% de los *tweets* fueron escritos en griego. Este dato también ayuda a entender que el candidato más citado fuera Alexis Tsipras (25%) seguido de Martin Schulz (23%), Juncker y Verhofstadt (19%) y Ska Keller (14%).

También resulta significativo que el debate del 15 de mayo fuera mucho más seguido y comentado en *twitter* en francés y en castellano que en alemán. Este hecho podría llevar a pensar que el público interesado en el debate en Alemania se canalizó hacia los debates cara a cara -como veremos a continuación- mientras que el público francés y español vio en el debate a 5 la posibilidad de expresarse.

Por último, se produjeron 4 debates cara a cara entre Jean-

⁸⁰ *Media Monitoring EE14*. Media Services and Monitoring Unit, Media Directorate, DG COMM European Parliament

Claude Juncker y Martin Schulz, en francés y alemán. El 9 de abril, desde Bruselas y en francés, retransmitido por *France Info*; el 9 de mayo desde Berlín y en alemán, retransmitido por la cadena alemana ZDF y la austriaca ORF, el 13 de mayo, de nuevo en francés y desde París, retransmitido por LCI y RTL y, finalmente, el 20 de mayo, en alemán y desde Berlín por la cadena ARD.

El primer debate en francés fue emitido un miércoles a las 5 de la tarde. El segundo, un martes a las 18:30. En cambio, los debates en alemán fueron emitidos en *prime time*, a las 20:15, por dos canales principales y con público en el plató. El primero, la noche de inicio de campaña. El segundo, tres días antes de terminar la campaña. Los debates alemanes, por tanto, tuvieron un impacto mucho mayor que los debates franceses entre los dos principales candidatos, como se puede comprobar en el análisis de la prensa alemana y francesa del día posterior. De hecho, los debates en alemán fueron recogidos también por la prensa española e italiana, entre otros, lo que no ocurrió en los debates franceses.

3.3. LA COBERTURA MEDIÁTICA DE LA CAMPAÑA DE LOS CANDIDATOS A PRESIDIR LA COMISIÓN EUROPEA

Más allá de los debates, es importante señalar la cobertura mediática de las campañas de los candidatos en los medios de comunicación nacionales, como indicador de “europeización” de las campañas electorales en cada uno de los países de la Unión. En este sentido, un indicador relevante -aunque no exhaustivo- del eco de la campaña de los candidatos en los medios de comunicación es el número de veces que estos candidatos fueron citados en la prensa nacional durante la campaña electoral. Si tomamos como referencias los datos que ofrece la web www.pressdisplay.com, que analiza una cantidad significativa de prensa escrita de los principales países de la Unión -excepto Italia- podemos llegar a conclusiones relevantes.

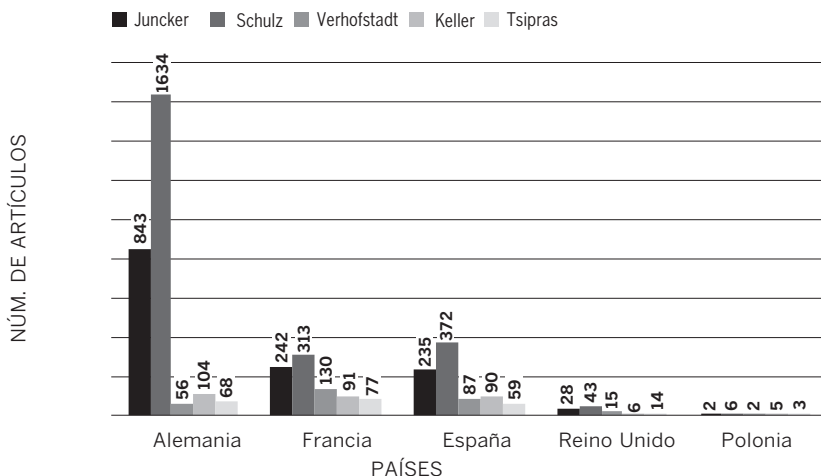
Los candidatos a la presidencia de la Comisión tuvieron una presencia mediática mucho más relevante en Alemania que en Francia o España. En cambio, en el Reino Unido y Polonia su presencia fue absolutamente irrelevante. Si sumamos los impactos mediáticos de los 5 candidatos, encontramos que en Alemania, durante los 15 días de campaña, se produjeron 2.705 impactos mediáticos, en Francia 853 y en España 843. En cambio, en el Reino Unido se produjeron sólo 106 impactos (menos de 10 al día) y en Polonia sólo 18 (es decir, un único impacto diario en prensa escrita).

Este análisis coincide con lo que han hecho los politólogos británicos Simon Hix y Stuart Wilks-Heeg, que hacen hincapié en la diferencia de la cobertura mediática de los candidatos a la Presidencia de la Comisión entre Alemania y el Reino Unido⁸¹. El número de artículos semanales en la prensa británica citando uno de los dos principales candidatos fue prácticamente insignificante -en torno 10 a la semana- durante los meses de abril y mayo. En cambio, en Alemania se registraron un promedio superior a los 300 artículos semanales, con puntas de 500 la semana del primer cara a cara entre Juncker y Schulz.

En el caso alemán, estos datos ponen de manifiesto la amplia cobertura mediática que tuvo el primer debate en la televisión alemana entre Juncker y Schulz, significativamente superior al debate entre los 5 candidatos del día 15 de mayo y del segundo cara a cara del día 20 de mayo. El siguiente gráfico, que incluye una comparativa semanal del número de citas de los 5 candidatos en la prensa británica y alemana, confirma los datos que hemos presentado anteriormente sobre la mayor “europeización” de la campaña electoral en Alemania.

81 Media coverage in Germany and UK shows why both countries have radically different views over who should be the next Commission President, LSE Europpblog, June 9th 2014 <http://blogs.lse.ac.uk/europpblog/2014/06/09/media-coverage-in-germany-and-the-uk-shows-why-both-countries-have-radically-different-views-over-who-should-be-the-next-commission-president/>

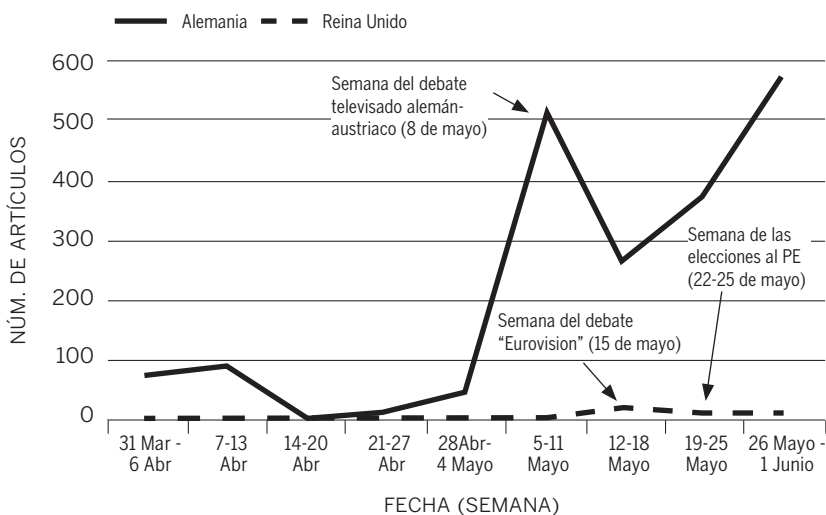
GRÁFICO 5. ARTÍCULOS EN Prensa CITANDO LOS 5 CANDIDATOS ENTRE EL 9 Y EL 25 DE MAYO



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LOS DATOS DE WWW.PRESSDISPLAY.COM

Como veremos en el gráfico 7, en Alemania también es relevante el importante incremento de las menciones a Martin Schulz la semana anterior de las elecciones, así como la constante presencia de Juncker, que incrementa sustancialmente su presencia en los medios la semana posterior a las elecciones, con más de 800 artículos citando su nombre. En cambio, en el Reino Unido sólo se produce un incremento significativo del número de artículos citando a Juncker la semana posterior a las elecciones y –aun así– no llega a significar ni el 10% del número de artículos que citaban al ganador de las elecciones en la prensa alemana. Unos datos que ponen de relieve la auto-marginación del Reino Unido en este proceso de elección del candidato. Una auto-exclusión que ayuda a explicar la incapacidad del gobierno británico para resituarse en el debate sobre la elección del nuevo presidente de la Comisión las semanas posteriores a las elecciones europeas, como veremos más adelante.

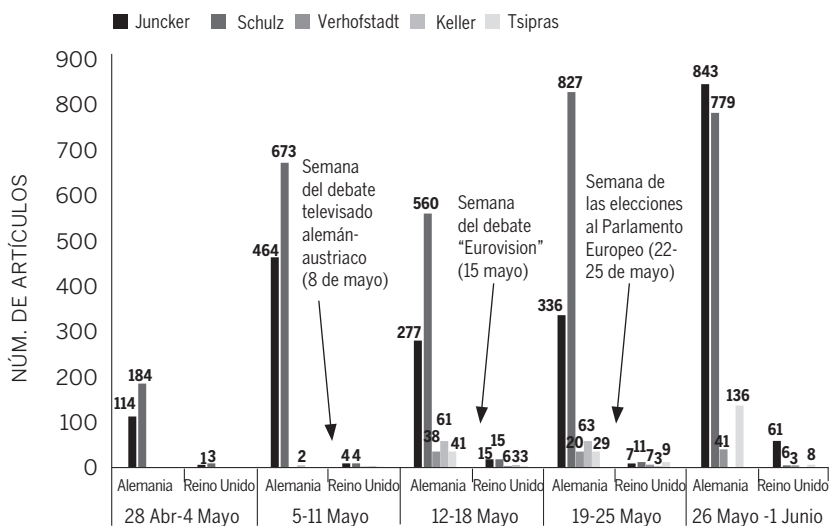
GRÁFICO 6. NÚM. DE ARTÍCULOS CITANDO JUNCKER Y SCHULZ EN LA PRENSA BRITÁNICA Y ALEMANA



FUENTE: HIX Y WILKS-HEGG (2014)

Finalmente, y para tener otra referencia de comparación de lo que significa este impacto mediático en la prensa nacional, podemos comparar el impacto mediático de los cabezas de cartel europeos con los cabezas de cartel nacionales y los jefes de gobierno. Por ejemplo, en los casos alemán y español. En este caso, podemos ver como el impacto mediático en la prensa escrita durante los 15 días de campaña entre los candidatos nacionales y europeos no es tan grande como podría parecer. En España, Martin Schulz es citado en 372 ocasiones, más de un tercio de las citas que recibe la candidata socialista española, Elena Valenciano (848). Juncker (235) también es citado más de un tercio de las veces que aparece citado el candidato popular español, Miguel Arias Cañete (674). En Alemania, en cambio, se produce un fenómeno singular. Schulz era a la vez cabeza de lista de los socialistas europeos y los socialdemócratas alemanes y aparece citado en 1.634 ocasiones, sólo superado por la canciller Angela

GRÁFICO 7. NÚMERO DE ARTÍCULOS CITANDO CADA UNO DE LOS CANDIDATOS EN LA PRENSA BRITÁNICA Y ALEMANA

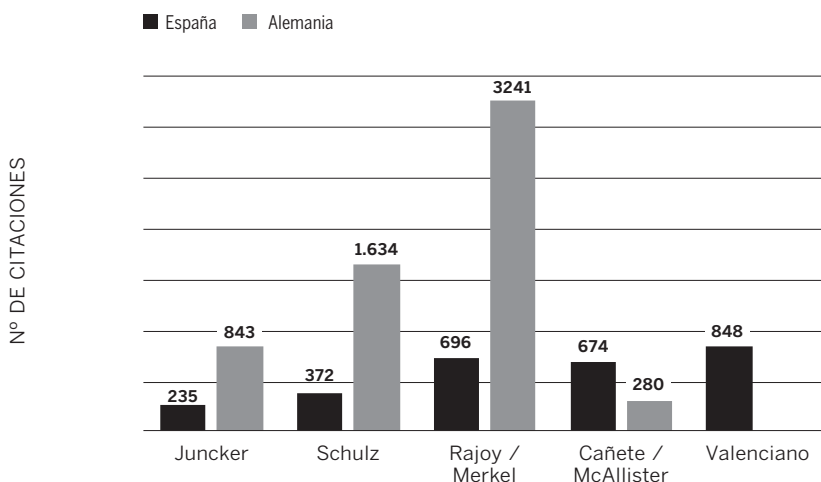


FUENTE: HIX Y WILKS-HEGG (2014)

Merkel (3.241). En cambio, Juncker aparece citado el triple que el candidato de la CDU, David McAllister (843/280), mostrando que Juncker -en Alemania- ejerció de auténtico adversario político de Martin Schulz.

Podemos concluir, por tanto, que la presencia en los medios de comunicación nacionales de los candidatos a presidir la Comisión Europea, es también un buen indicador de europeización de la campaña electoral en cada uno de los Estados miembros. Y en este indicador, como en el caso de las visitas de campaña de cada uno de los candidatos, Alemania vuelve a aparecer como el país europeo donde la campaña se “europeizó” más, gracias a la amplia cobertura que los medios de comunicación hicieron de la campaña de los principales candidatos, Jean-Claude Juncker y Martin Schulz, y los debates que protagonizaron. Es evidente, sin embargo, que el hecho de que Schulz fuera también cabeza de lista del SPD ayudó, y no sabemos cómo habría influido en la

GRÁFICO 8. ARTÍCULOS CITANDO LOS CANDIDATOS Y LOS JEFES DE GOBIERNO EN ESPAÑA Y ALEMANIA



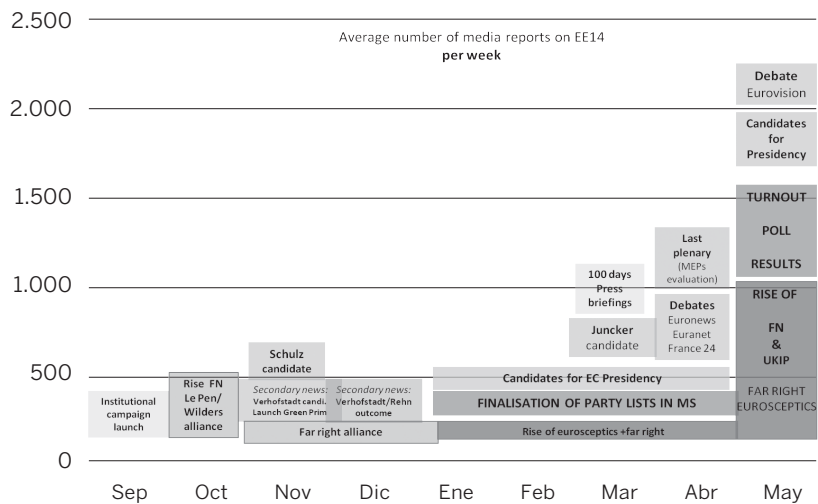
FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LOS DATOS DE WWW.PRESSDISPLAY.COM

campana electoral francesa un candidato a la presidencia de la Comisión que hubiera sido cabeza de lista nacional, como pudo ser el caso de Michel Barnier.

Sin embargo, Francia fue el segundo país donde los candidatos a la presidencia de la Comisión tuvieron más cobertura mediática, sobre todo en la prensa escrita, seguido de España y probablemente Italia⁸². Pero en Francia el poco relieve mediático de los dos debates cara a cara en francés entre Juncker y Schulz no ayudaron tanto como hubieran podido en la europeización de la campaña. Por otra parte, en Francia existen 7 circunscripciones en las elecciones europeas, y ninguno de los cabezas de lista ejerce de “cabeza de lista nacional”. Por tanto, tampoco se producen debates entre estos cabezas de lista, lo que no favorece la “personalización” de la campaña.

⁸² En el web www.pressdisplay.com no se disponen de datos suficientes de la prensa italiana para hacer la comparativa.

GRÁFICO 9. COBERTURA MEDIÁTICA DE LAS ELECCIONES AL PARLAMENTO EUROPEO 2014



FUENTE: DG DE COMUNICACIÓN DEL PARLAMENTO EUROPEO

La única candidata que jugó la carta de la “personalización” fue Marine Le Pen, y probablemente esto la favoreció, convirtiendo su partido, el Frente Nacional, en el partido más votado en Francia. Quizá la existencia de un antagonista como Michel Barnier -un candidato francés europeísta adversario de un candidato alemán socialdemócrata y enfrentado a una candidata francesa anti-europea- habría podido contrarrestar la presencia de Le Pen, pero es una hipótesis que no podrá ser validada.

Finalmente, y para cerrar el análisis mediático de la campaña, analizaremos los resultados de un estudio encargado por la DG de Comunicación del Parlamento Europeo y realizado a través de la plataforma *European Media Monitor*⁸³ sobre 1.800 fuentes de medios de comunicación de todo el continente. En base a estas fuentes, se puede ver la evolución de la cobertura mediática de

⁸³ *European Media Monitor*. www.emm-newsbrief.com

las elecciones desde el otoño de 2013 hasta mayo de 2014 -con un notable incremento a medida que avanzaba la campaña- así como los temas que más captaron la atención de los medios.

Como veremos en el gráfico 9, la elección de los candidatos de los socialistas y de los liberales, Martin Schulz y Guy Verhofstadt, ya estuvo muy presente durante los meses de noviembre y diciembre -junto a la nueva alianza de extrema derecha. Las noticias sobre la elección de los candidatos siguió teniendo presencia durante los meses de enero y febrero, alcanzando una punta de cobertura con la elección de Juncker el día 7 de marzo, que alcanzó más de 200 impactos mediáticos, casi tantos como la noticia de la cuenta atrás para las elecciones, promovida por el Parlamento Europeo. En abril el protagonismo fue de los primeros debates entre candidatos, que obtuvieron más de 400 impactos semanales, así como de la última sesión del Parlamento. Finalmente, durante el mes de mayo, destacan los más de 300 impactos por semana del debate entre los 5 candidatos, y los más de 400 por semana de la campaña de los candidatos a la presidencia de la comisión.

Por tanto, podemos concluir que, más allá del lógico protagonismo mediático de los resultados electorales a finales de mayo -especialmente las victorias electorales del UKIP en Gran Bretaña y el Frente Nacional en Francia-, los procesos de elección de los candidatos a la presidencia de la Comisión y los debates entre ellos -y muy especialmente el debate del 15 de mayo- recibieron una notable cobertura por parte de los medios de comunicación nacionales y regionales.

3.4. PERCEPCIÓN Y CONOCIMIENTO DE LOS CANDIDATOS POR PARTE DE LOS CIUDADANOS

Tras analizar la campaña de los candidatos y su impacto en los medios de comunicación nacionales, analizaremos el impacto de la campaña y del nuevo proceso de elección del Presidente de la Comisión Europea entre los

ciudadanos. No existen encuestas oficiales sobre el conocimiento de los candidatos y del proceso de elección entre los ciudadanos. Un grado de conocimiento que ha influido probablemente en su participación electoral y que influirá en la legitimidad percibida del proceso de elección del nuevo Presidente, creando diferencias entre las opiniones públicas nacionales, como pone de manifiesto la reacción negativa -e incluso agresiva- de la prensa británica a la elección de Jean-Claude Juncker. Sin embargo, sí que disponemos de una encuesta post-electoral encargada por la Alianza de los Europeos Conservadores y Reformistas (AECR)⁸⁴, el grupo político euroescéptico liderado por los conservadores británicos, que nos ofrece algunas pistas interesantes.

Según la encuesta, las diferencias entre países eran notables, en relación al conocimiento del proceso político de elección del Presidente de la Comisión y de los candidatos que se presentaban, así como de los partidos políticos europeos que representaban. Mientras un 60% de los encuestados alemanes y franceses que votaron en las elecciones sabían que el voto por un determinado partido significaba un apoyo indirecto por un determinado candidato a presidir la Comisión, sólo un 14% de los votantes británicos eran conscientes de este hecho. En Italia, España, Grecia y Bélgica el porcentaje de conocimiento de este proceso entre los votantes también es elevado (47-50%) mientras que en países como Finlandia (33%), Dinamarca (25%) y los Países Bajos (23%) el grado de conocimiento es sensiblemente inferior. Rumanía registra el grado de conocimiento del proceso más elevado entre los países del este (43%) seguido de Polonia (38%).

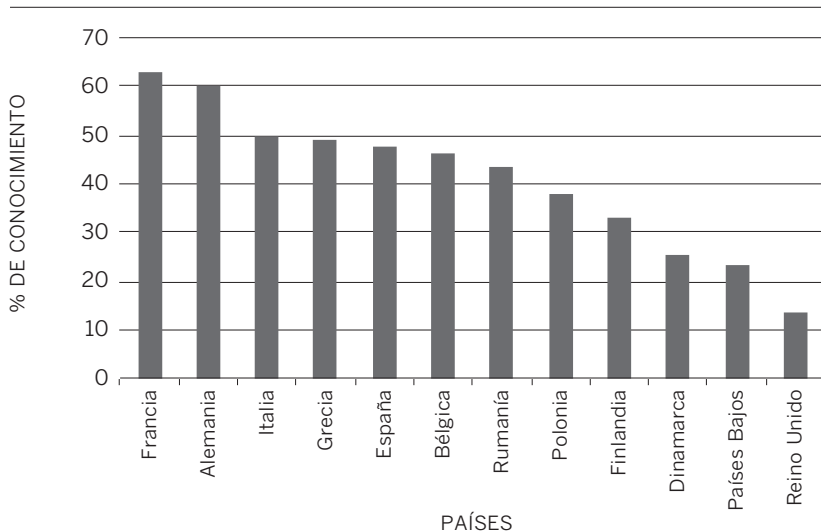
Sin embargo, sólo un 13,6% de los encuestados podían mencionar -de forma espontánea- el nombre de uno de los candidatos. Ahora bien, así como en Alemania y Bélgica el

84 "Post EU election polling project", Advanced Market Research (AMR), Düsseldorf, 25th and 26th May 2014. Encuesta hecha en 15 países europeos sobre una muestra de 12.132 respuestas (6.083 votantes i 6.049 no votantes). <http://www.aecr.eu/media/AECRAMR-European-election-poll.pdf>

porcentaje se eleva hasta el 25%, el número de personas capaces de mencionar un candidato se reducía al 7% en el caso de Polonia, el 5% en los Países Bajos y un insignificante 1% en el Reino Unido. En medio, un 15% de franceses e italianos y un 10% de españoles y rumanos citaban a alguno de los candidatos. Unos datos que concuerdan bastante con los niveles de europeización de las campañas electorales en cada uno de los países que hemos analizado anteriormente, y que podrían validar nuestra hipótesis de trabajo sobre el impacto de la campaña de los candidatos en la europeización de la campaña electoral.

La encuesta también valida el éxito de la personalización de la campaña, en la medida que hay más entrevistados que son capaces de nombrar un candidato a la presidencia de la comisión (13,6%) que un partido político europeo (8,8%). En algunos casos, como Alemania, el diferencial es de 20 puntos (un 25% cita un

GRÁFICO 10. CONOCIMIENTO DEL PROCESO DE ELECCIÓN DEL PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

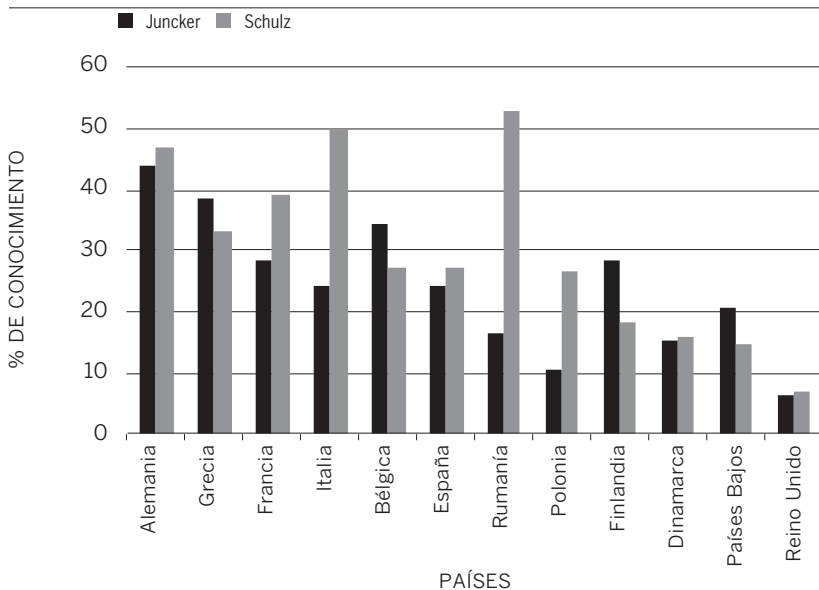


FUENTE: "POST EU ELECTION PROJECT", ADVANCED MARKET RESEARCH (AMR)

candidato pero sólo un 4,4% puede citar un partido político). En Francia, sólo la mitad de los que citan un candidato (15%) pueden citar un partido político (7,8%), un porcentaje muy similar al español (7,6%). En cambio, en Italia, un 17,4% de los encuestados son capaces de citar un partido político europeo, un porcentaje ligeramente superior a los que son capaces de citar el nombre de un candidato.

Cuando el encuestador cita directamente el nombre de los candidatos para preguntar sobre su conocimiento, encontramos -una vez más- que el país donde se conocen más los dos principales candidatos -Juncker y Schulz- es Alemania -con un porcentaje cercano al 50%- , seguido de Grecia, Francia, Italia y Bélgica -con porcentajes de entre el 30 y el 40%-, España -con un grado de conocimiento en torno al 25%-, y Rumanía -con un grado de

GRÁFICO 11. CONOCIMIENTO DE LOS CANDIDATOS JUNCKER Y SCHULZ POR PAÍSES



FUENTE: "POST EU ELECTION PROJECT", ADVANCED MARKET RESEARCH (AMR)

conocimiento muy desigual entre los dos candidatos-. Por el contrario, sólo un 6-7% de británicos afirma conocer uno de los dos principales candidatos.

En relación a esta pregunta, resulta relevante señalar que el diferencial de conocimiento entre Juncker (44%) y Schulz (47%) en Alemania no es significativo -aunque uno era alemán y cabeza de lista nacional, y el otro no-. Un dato que refuerza la idea de que si se plantea una campaña electoral de carácter transnacional con apariciones regulares en los medios de comunicación, los electores pueden reconocer e identificarse con los candidatos más allá de si son o no políticos nacionales. Otro dato a tener en consideración es el diferencial de conocimiento en Italia entre Juncker (24%) y Schulz (50%), poniendo de relieve que Schulz es notablemente más conocido en Italia después de estar mucho más presente en la campaña electoral, como hemos visto anteriormente.

Por el contrario, cuando el encuestador cita el nombre de los partidos políticos europeos, un 82% de españoles, un 67% de italianos, un 58% de franceses y un 54% de alemanes afirman conocer su existencia. En cambio, un 72% de los holandeses, un 66% de los daneses y un 53% de los británicos afirman no conocer ninguno. Y en este último caso, el resultado está sensiblemente distorsionado por el conocimiento de la existencia de un partido verde europeo (33%) porque el número de británicos que afirman conocer el PPE o el PSE no llega al 10%.

Finalmente, el estudio pregunta por el seguimiento de los debates entre los candidatos a presidir la Comisión. El país que más ciudadanos siguió el debate fue Grecia, con un 26%, seguido de España (19,8%), Italia (18,7%), Alemania (18,1%) y Francia (17,7 %). Por el contrario, el seguimiento fue mucho más bajo en los Países Bajos (5,9%), el Reino Unido (6,7%) o Finlandia (7,2%). En Polonia, afirman haberlo seguido un 12,9% de los entrevistados y en Rumanía un 16,9%. La interpretación de la respuesta a esta pregunta, según Simon Hix y Stuart Wilks-Heeg (2014), mostraría que hay una correlación positiva entre conocimiento de los

candidatos y seguimiento de los debates europeos, aunque con importantes diferencias por países.

En cualquier caso, más allá de la credibilidad de unos porcentajes muy elevados en relación a la audiencia registrada (en España el debate tuvo una audiencia del 0,9%), la encuesta reafirma los datos sobre conocimiento de los candidatos y sobre presencia de la campaña europea en los medios de comunicación. Es decir, en los cuatro grandes países de la zona Euro -Alemania, Francia, Italia y España- la europeización de la campaña fue mayor que en el Reino Unido, los Países Bajos, los países escandinavos y los países del Este del continente.

Así pues, la encuesta encargada por la Alianza de los Conservadores y Reformistas Europeos, que tenía por objetivo -según la propia Alianza- cuestionar la legitimidad del proceso de elección del Presidente de la Comisión a través de las elecciones del Parlamento Europeo, se ha convertido en una buena herramienta para conocer un poco mejor cuál ha sido el impacto de la campaña en diferentes países europeos, y complementa los datos presentados anteriormente sobre la campaña de los candidatos y su cobertura mediática.

Unos datos que confirmarían que nos encontramos ante una campaña más «europeizada» que las anteriores, y con un notable eco de la campaña y los debates de los cinco candidatos a la presidencia de la Comisión. De modo que, parafraseando la campaña institucional del Parlamento Europeo, podríamos concluir que «esta vez sí ha sido diferente». Ahora bien, el relativo éxito de la campaña a nivel mediático debe compararse con el impacto político y electoral de las elecciones. Es decir, en qué medida ha contribuido a aumentar la participación electoral y en qué medida ha condicionado la elección del Presidente de la Comisión Europea y el equilibrio institucional de la UE entre Parlamento y Consejo. A ello dedicaremos el próximo capítulo.

4. IMPACTO POLÍTICO Y ELECTORAL DE LA CAMPAÑA EUROPEA DE 2014

4.1 INFLUENCIA DE LA CAMPAÑA EUROPEA EN LA PARTICIPACIÓN Y LOS RESULTADOS ELECTORALES

■ En qué medida la campaña electoral europea influyó en el nivel de participación y en los resultados electorales? Uno de los objetivos de la “europeización” y “personalización” de la campaña era “la personalización y politización de la campaña electoral estimularán la participación y servirá para profundizar en la legitimidad democrática de la UE”, como defendía uno de sus promotores, el eurodiputado liberal-demócrata británico Andrew Duff⁸⁵.

Si bien en el capítulo anterior hemos constatado que el interés por la campaña electoral por parte de los medios de comunicación fue mayor que en anteriores convocatorias electorales, el interés de los ciudadanos no creció en la misma proporción, aunque según el Eurobarómetro un 55% de los europeos se mostraban más proclives a ir a votar si así podían decidir el nuevo Presidente de la Comisión⁸⁶. La participación global se mantuvo en el 43% -incrementándose en menos de una décima⁸⁷- aunque siguiendo unas pautas muy diversas -e incluso divergentes- entre países. La participación creció en Alemania (+4,6), Francia (+2,9), Grecia

85 Duff: Polarisation will boost turnout in European elections. EurActiv, 4 de julio de 2013 <http://www.euractiv.com/future-eu/duff-polarisation-eu-election-ca-interview-529070>

86 *Standard Eurobarometer* n.79. European Commission, 2013

87 La participación global pasó del 43% al 43,09%.

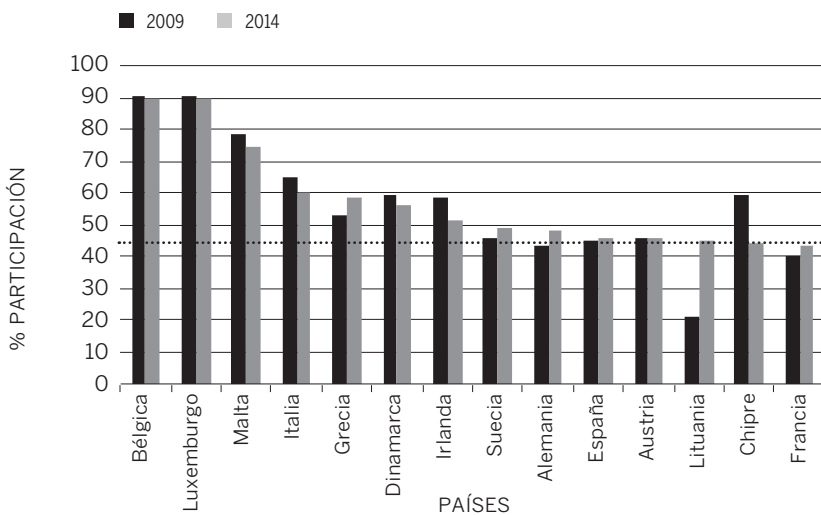
(+5,6), España (+1), Reino Unido (+1,3), Suecia (+3,3), Finlandia (+2,3), Rumanía (+4,5) y Lituania (+24), se mantuvo prácticamente inalterada en Bélgica, Luxemburgo, Austria, y los Países Bajos, y bajó en el resto de países.

Por consiguiente, aunque podemos afirmar que la europeización de la campaña no tuvo un efecto en el incremento de la participación global, sí se pueden sacar conclusiones sobre su impacto en la participación electoral por países. Así, podemos constatar que el país en que la campaña se europeizó más, Alemania, fue uno de los países donde más creció la participación. Este fenómeno también se produjo -parcialmente- en Grecia, donde tuvo un gran impacto la candidatura de Alexis Tsipras a la presidencia de la Comisión. En Francia y España, donde el seguimiento de la campaña también fue significativo, se registró un ligero aumento de la participación. Y en Italia, donde la campaña europea también fue relevante, se mantuvo un nivel alto de participación, aunque con un descenso de más de 4 puntos.

Sin embargo, no se alteró el diferencial de participación entre los países de la Unión, mostrando una fractura que se ha convertido en permanente entre los Estados miembros que se adhirieron a la Unión antes de 2004 y los que lo hicieron después. En los gráficos 12 y 13 podemos comprobar cómo 11 de los países de la UE-15 registraron participaciones superiores a la media, mientras que sólo 3 de los 13 países que se incorporaron a la Unión posteriormente registran porcentajes similares.

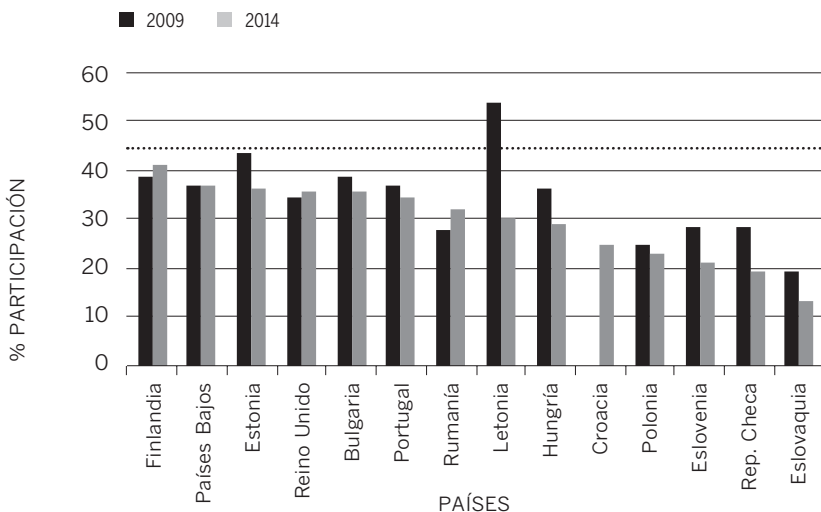
Un segundo elemento de valoración es el impacto de la campaña europea en los resultados electorales. Evidentemente, es muy difícil -si no imposible- definir indicadores de impacto en los resultados de los principales partidos en cada país, o en principales países. Sin embargo, sí podemos valorar en qué medida la campaña ha creado conciencia de «competición política» en el ámbito europeo. Es decir, en qué medida los ciudadanos han sido conscientes de que, más allá de la «competición política» entre partidos en clave nacional, existía una «competición política»

GRÁFICO 12. PAÍSES CON PARTICIPACIONES SUPERIORES A LA MEDIA EN 2014



FUENTE: PARLAMENTO EUROPEO

GRÁFICO 13. PAÍSES CON PARTICIPACIONES INFERIORES A LA MEDIA EUROPEA EN 2014



FUENTE: PARLAMENTO EUROPEO

en clave europea. En este sentido, es relevante analizar tanto la difusión de los resultados finales agregados a nivel europeo desde la misma noche electoral como la difusión de las proyecciones de resultados agregados -realizadas a partir de la evolución de las encuestas a nivel nacional- durante los tres meses anteriores a la cita electoral.

Entre estas proyecciones, hay que destacar tanto las elaboradas por TNS -por encargo del Parlamento Europeo- como las elaboradas por las plataformas *Electionista*⁸⁸ y *VoteWatch* -que utilizaba un modelo propio creado por el politólogo británico Simon Hix⁸⁹. Las tres series de proyecciones ofrecían lo más parecido al equivalente de la evolución de las encuestas previas a una elección nacional, creando un espacio de referencia común sobre cuál podría ser el partido ganador de las elecciones europeas. Las proyecciones sirvieron para ofrecer “oferta de resultados agregados” con el objetivo de “crear demanda mediática”, y una cierta tensión sobre la incertidumbre del ganador. Es decir, la mera existencia de estas encuestas y su difusión fue una fuente de europeización de la campaña en los medios de comunicación, aportando un nuevo elemento noticioso, que se añadía a las encuestas nacionales ya existentes. Por lo tanto, se creó una pregunta que no existía en elecciones anteriores: “¿Quién ganará las elecciones al Parlamento Europeo?”.

En el mes de febrero, las primeras proyecciones ofrecían un empate virtual entre PPE y PSE entre 200 y 210 escaños, pero fueron evolucionando hasta apuntar una victoria clara del PPE, con más de 215 escaños, y un estancamiento del PSE en torno a los 200. Finalmente, los resultados confirmaron las últimas proyecciones, tanto a nivel europeo como nacional. En los tres

88 Las proyecciones de Electionista son accesibles a través de su perfil en twitter @electionista y del blog de uno de sus fundadores, Alberto Nardelli <http://albertonardelli.tumblr.com/post/86303987115/the-final-eu-election-polls-in-6-charts>

89 Las proyecciones de resultados de Poll Watch 2014 son accesibles en la página <http://www.electio2014.eu/pollsandsenarios/polls>

casos, el nivel de acierto fue superior al 97%, en relación a la distribución de escaños por grupos políticos en el Parlamento Europeo, y al 90% en relación a la distribución de escaños por partidos políticos a nivel nacional.

Los resultados finales nos permiten abordar el éxito de la personalización y europeización de la campaña desde otra perspectiva: ¿en qué medida los 5 grupos políticos que apostaron por la “personalización” de la campaña, presentando candidatos comunes, vieron reforzada su posición en relación a los diversos partidos nacionales y grupos políticos europeos de carácter euroescéptico y eurófobos?

Si nos centramos en los grupos políticos que se han constituido en la primera sesión del Parlamento Europeo, constatamos que los tres principales grupos del Parlamento -populares, socialistas y liberales- han perdido escaños, en mayor o menor medida. El Partido Popular Europeo -a pesar de ganar las elecciones- ha sufrido un fuerte descenso, debido principalmente a la fuerte pérdida de representación en cuatro de los grandes países de la Unión -Francia, Italia, España y Polonia-. El grupo de los Socialistas y Demócratas no ha crecido como esperaba -sino que ha perdido 5 diputados- debido a los malos resultados de los socialistas españoles y franceses, entre otros, que no han permitido capitalizar el fuerte crecimiento del *Partito Democratico* italiano, los laboristas británicos y los socialdemócratas alemanes, entre otros. Finalmente, los liberales han sufrido también una fuerte sacudida como consecuencia de los malos resultados de los liberales alemanes y los liberal-demócratas británicos, entre otros, sólo compensada parcialmente por el crecimiento de nuevos partidos en España y la República Checa, que se han incorporado al grupo.

Por otra parte, los Verdes han perdido 7 escaños debido a la bajada de los verdes franceses y el retroceso de los verdes alemanes, principalmente, sólo compensada por el crecimiento de nuevos partidos verdes en algunos países del Este de Europa y

TABLA 5. COMPOSICIÓN DE LOS GRUPOS POLÍTICOS ANTES Y DESPUÉS DE LAS ELECCIONES DE 2014

GRUPO POLÍTICO	1 DE ABRIL DE 2014	1 DE JULIO DE 2014	% NUEVO PARLAMENTO	DIFERENCIAL
EPP	274	221	29,4%	- 6,3
S & D	196	191	25,4%	- 0,2
ECR	57	70	9,3%	+1,9
ALDE	83	67	8,9%	- 1,9
GUE - NGL	35	52	6,9%	+2,3
Greens - ALE	57	50	6,65%	- 0,8
EFD	31	48	6,39%	+2,3
NI	33	52	6,9%	+2,6
TOTAL	766	751		

FUENTE: PARLAMENTO EUROPEO

de los partidos miembros de la Alianza Libre Europea en España y el Reino Unido. Por último, el único de los 5 grupos que ha aumentado su representación -de 35 a 52 escaños- es el grupo de la Izquierda Unida Europea, el menos claramente europeísta de todos cinco y quien menos había «europeizado» su campaña.

Desde este punto de vista, es relevante señalar que los cuatro grupos políticos que han apostado más claramente por la personalización y politización de la elección de la presidencia de la Comisión han perdido peso en el nuevo Parlamento. Los grupos popular, socialista, liberal y verde, han perdido 81 escaños, de 610 a 529, y han pasado de representar prácticamente el 80% del Parlamento a representar el 70%. Siguen siendo claramente mayoritarios, pero los partidos políticos euroescépticos y eurófobos han ganado peso hasta representar más del 22% del nuevo Parlamento, 7 puntos más que en el anterior.

El grupo de los Conservadores y Reformistas (ECR) ha conseguido crecer hasta los 70 diputados, a pesar del descenso de los conservadores británicos, gracias al crecimiento del partido polaco «Ley y Justicia» y de la incorporación de partidos nórdicos que en la anterior legislatura formaban parte del grupo *Europe of Freedom and Democracy* (EFD) liderado por el UKIP británico.

Por su parte, el EFD ha conseguido aumentar su representación gracias al crecimiento del UKIP y de la incorporación del *Movimento 5 Stelle* italiano. Finalmente, la *European Alliance for Freedom* (EAF) liderada por el *Front National* francés, a pesar de no conseguir formar grupo propio, ha crecido notablemente hasta superar los 35 diputados, que se incorporan a un grupo de no inscritos de más de 50 miembros. En total, 170 diputados euroescépticos o eurófobos que ya se hicieron notar el día de la constitución del nuevo Parlamento -no levantándose o dando la espalda a la tribuna en el solemne momento en que sonó el himno europeo-

En cualquier caso, los resultados globales -con una participación total de 163.940.803 ciudadanos europeos- ofrecen una victoria de los partidos que apoyaban a Jean-Claude Juncker, con un total de 41.516.000 votos (25,3%), seguido de los partidos que apoyaban Martin Schulz, con 40.674.000 votos (24,8%). Los partidos que apoyaban la candidatura de Guy Verhofstadt habrían obtenido 13.528.000 votos (8,25%), seguido de los que apoyaban la candidatura de Ska Keller y José Bové, con 12.166.000 votos (7,4%), y los que apoyaban la candidatura de Alexis Tsipras, con 11.968.000 votos (7,3%)⁹⁰.

Ahora bien, estos resultados en número de votos absolutos nos ofrecen otro dato muy relevante: más de 30 millones de europeos votaron fuerzas políticas euroescépticas o eurófobas que formarán parte de los grupos ECR y EFDD o del grupo de los no-inscritos. Concretamente, los partidos del grupo de la Europa de la Libertad y la Democracia Directa (EFDD) -UKIP y *Movimento 5 Stelle*, entre otros- suman más de 12 millones de votos, los partidos del grupo de los Conservadores y Reformistas (ECR) obtuvieron más de 10.700.000 votos, y los partidos de Alianza Europea de la Libertad -a pesar de no obtener grupo propio- consiguieron más de 8

90 Resultados recogidos y elaborados por el equipo del politólogo Simon Hix y disponibles a través de su perfil de *twitter* @simonjhix. El Parlamento Europeo no difunde resultados agregados en números absolutos de los partidos o grupos políticos europeos.

millones de votos. Si a los votos recibidos por estos tres grupos les sumamos los de otras fuerzas de extrema derecha presentes en el Parlamento, podríamos sumar 2 millones más de sufragios.

Por consiguiente, podemos concluir que los resultados –a pesar de legitimar el proceso de elección parlamentaria del nuevo Presidente de la Comisión- no pueden ser leídos como un éxito del proceso para politizar, europeizar y personalizar las elecciones europeas de 2014, ya que no se ha conseguido aumentar significativamente la participación en términos globales y los partidos que han apostado por la politización no han visto incrementado su apoyo popular ni su representación en el Parlamento, a pesar de seguir siendo mayoritarios. Al contrario, estas elecciones de 2014 han supuesto un fuerte incremento de las fuerzas euroescépticas y eurófobas, que han recibido el apoyo de un 22% de los ciudadanos de la Unión, evidenciando que existe una minoría fuertemente movilizadora contraria al proyecto de integración europea. Un dato relevante que puede condicionar la evolución del proceso de construcción europea.

Este conjunto de fuerzas políticas pueden convertirse en una oposición política real al proyecto político europeo. Una oposición difícil de articular desde el Parlamento Europeo pero que puede cristalizar en la política nacional de dos grandes países de la Unión: Francia y Reino Unido. Las elecciones parlamentarias británicas de la primavera de 2015, con el horizonte de un referéndum en 2017 para decidir la continuidad como miembro de la UE, pueden suponer el punto de inflexión definitivo en la creciente desafección europea de la opinión pública británica, que se puede ver agravado por la situación política francesa, que afrontará las elecciones presidenciales de 2017 con la incertidumbre que generará las buenas perspectivas electorales de Marine Le Pen. En este sentido, las elecciones europeas de 2014 pueden significar el inicio de un período de profundas transformaciones, que tendrán como protagonistas a dos de los triunfadores de 2014: el UKIP y el *Front National*.

4.2. EL IMPACTO DE LAS ELECCIONES EUROPEAS DE 2014 EN LA GOBERNANZA EUROPEA Y EL EQUILIBRIO INSTITUCIONAL

La apuesta por la politización y personalización de las elecciones europeas de 2014 tenía por objetivo reforzar los partidos políticos europeos como actores del proceso político de la Unión Europea y dar un mayor protagonismo al Parlamento Europeo en la elección del Presidente de la Comisión, en detrimento del Consejo Europeo. Desde este punto de vista, el éxito de la operación ha sido claro y el impacto político de la campaña en el nuevo diseño institucional, resulta diáfano.

El principal objetivo de los partidos políticos europeos era condicionar la elección del Presidente de la Comisión. Para ello era necesario que todos ellos eligieran sus candidatos antes de las elecciones, y que estos candidatos hicieran campaña electoral en toda la Unión como candidatos a presidir el Ejecutivo comunitario. La campaña debía permitir introducir en el *mainstream* comunitario -y sobre todo en el *mainstream* mediático comunitario- la bondad y pertinencia de una medida que pretendía “democratizar” las instituciones comunitarias y dotar a la presidencia de la Comisión de una nueva legitimidad democrática.

Los partidos, como hemos analizado en el capítulo segundo, lograron imponer la elección de candidatos a pesar de las reticencias de muchos partidos y líderes políticos nacionales, incluyendo varios jefes de gobierno, como la canciller Angela Merkel. Pero los miembros del Consejo Europeo siguieron queriendo condicionar la elección del jefe del Ejecutivo comunitario y el Presidente Van Rompuy convocó un Consejo extraordinario para el día 27 de mayo, sólo dos días después de las elecciones, a fin de mover ficha rápidamente y proponer a su candidato, fuera o no uno de los candidatos que habían hecho campaña electoral. Pero los tres principales grupos políticos del Parlamento -populares, socialistas

y liberales- hicieron lo mismo y se auto-convocaron el día 27 de mayo por la mañana con un objetivo muy claro: apoyar al candidato ganador de las elecciones.

Es decir, los tres principales grupos políticos europeos decidieron apoyar al candidato ganador -Jean-Claude Juncker- para forzar que fuera el nombre propuesto por el Consejo. Los mismos candidatos socialista y liberal, Martin Schulz y Guy Verhofstadt, reconocieron la victoria de Juncker y el martes 27 comunicaron al Presidente del Consejo, Herman Van Rompuy, que sólo apoyarían la candidatura de Juncker. Los grupos parlamentarios actuaron con autonomía –a pesar de no estar todavía constituido el nuevo Parlamento- amparándose en el mandato de los partidos políticos europeos que les habían elegido y los millones de ciudadanos europeos que les habían votado. Y comunicaron al Presidente del Consejo -en funciones de jefe de Estado de un sistema parlamentario- cuál era el candidato a “primer ministro” que podría tener la necesaria mayoría parlamentaria.

La apuesta del Parlamento no era compartida, evidentemente, por el Consejo, que quería mantener la capacidad de nombrar a otro candidato. El Presidente Van Rompuy había dejado claro, incluso en plena campaña electoral, que -según el tratado- el Consejo Europeo tenía la capacidad de elegir la persona que considerara más conveniente “tomando en consideración los resultados electorales” y que esta persona podía no ser uno de los cinco candidatos⁹¹. De hecho, durante el mes de mayo Van Rompuy visitó a varios jefes de Estado y de gobierno para preparar el Consejo Europeo del 27 de mayo que debía discutir el asunto.

En este contexto, el primer ministro británico David Cameron mostró su oposición frontal a la elección de Juncker y fue secundado por los primeros ministros holandés, sueco

91 “No commitment from Van Rompuy to choose one of the five candidates for Commission Presidency”. EU Voice, 19 may 2014 <http://www.europeanvoice.com/article/no-commitment-from-van-rompuy-to-choose-one-of-five-candidates-for-commission-presidency/>

y húngaro⁹². El objetivo de Cameron era forzar una minoría de bloqueo en el Consejo, que debía elegir por mayoría cualificada. La estrategia del jefe de gobierno británico fue acompañada de una campaña de desprestigio y deslegitimación de Jean-Claude Juncker por parte de la prensa británica que provocó un amplio rechazo en el continente. La oposición de Cameron a Juncker fortaleció el compromiso de los líderes de los principales países con su candidatura, y reforzó el proceso de decisión por mayoría cualificada, ya que su estrategia de enfrentamiento al candidato con más apoyo reforzó la lógica mayoría-minoría, gobierno-oposición. Y Cameron situó el Reino Unido en la minoría de oposición, junto a Hungría.

Pero en la decisión del Consejo jugó un papel muy relevante la canciller Angela Merkel. Como hemos apuntado en el segundo capítulo, Juncker no era el candidato favorito de Merkel -lo era la francesa Christine Lagarde- ni tampoco quería que el PPE eligiera un candidato a la presidencia de la Comisión antes de las elecciones europeas, a fin de dejar las manos libres al Consejo Europeo para elegir un candidato. Pero Merkel tuvo que ceder en diciembre de 2013 aceptando que el PPE tuviera un candidato y dio apoyo explícito a la candidatura de Jean-Claude Juncker. Merkel apostó -aunque fuera forzada por las circunstancias- por el mecanismo de los *spitzenkandidaten* y la opinión pública y publicada alemana asumió plenamente el proceso, como hemos explicado en el capítulo tercero. De hecho, en una encuesta pre-electoral del semanario Der Spiegel, el 78% de los alemanes consideraban que la elección del Presidente de la Comisión debía responder al voto emitido por el conjunto de los europeos⁹³ y esta opinión -utilizada por los principales medios de comunicación como mecanismo de presión sobre la canciller Angela Merkel- fue un elemento clave en la decisión final de Merkel de dar un claro apoyo a Juncker como

92 "Merkel takes boat trip with Juncker opponents". EUObserver, 10 June 2014 <http://euobserver.com/eu-elections/124529>

93 Encuesta citada por Toby Vogel en el artículo citado en la nota 94.

Presidente de la Comisión durante los debates entre los miembros del Consejo Europeo posteriores a las elecciones⁹⁴.

En paralelo a las negociaciones que se desarrollaron entre los jefes de Estado y de gobierno entre el Consejo Europeo del 27 de mayo y el Consejo del 27 de junio, los principales grupos parlamentarios pactaron sus propios acuerdos: elección de Juncker como Presidente de la Comisión, elección de Schulz como Presidente del Parlamento, y elaboración de una “coalición de gobierno”⁹⁵ con un programa definido y que incluyera un miembro de la familia socialdemócrata como vicepresidente de asuntos económicos de la Comisión⁹⁶. El acuerdo entre los dos principales partidos, formalizado el 24 de junio -al que se añadieron los liberales tres días más tarde- forzó que el Consejo Europeo del 27 de junio votara ampliamente a favor de proponer Juncker como presidente de la Comisión -26 votos a favor y 2 en contra- aunque lo hizo cuestionando el proceso de elección a través de los *Spitzenkandidaten* y comprometiéndose a revisar el procedimiento para el 2019, “respetando los Tratados europeos”⁹⁷.

El primer paso del acuerdo entre los tres grandes grupos políticos se materializó el día 1 de julio, con la elección de Martin Schulz como Presidente del Parlamento Europeo con 409 votos a favor (60 votos menos de la suma de los tres grupos políticos) y 111 abstenciones, la mitad de las cuales provenían de una parte de los grupos popular y liberal, así como de los laboristas británicos, que no le apoyaron. En esta votación, el grupo de los verdes y de la izquierda europea presentaron sus propios candidatos -la holandesa Ulrike Lunacek y el español Pablo Iglesias- que recibieron el apoyo de sus respectivos diputados, y el grupo de los conservadores y reformistas presentó Sajjad Karim, que obtuvo 101 votos, es decir 30 más de los que dispone su grupo.

94 An exercise in democracy? Toby Vogel, European Voice, 5th June 2014

95 “Centre-right to strike deal with centre-left on Juncker, Schulz” EUObserver, 23 June 2014. <http://euobserver.com/eu-elections/124688>

96 “Juncker: Economics commissioner will be a socialist” EUObserver, 8 July 2014. <http://euobserver.com/institutional/124898>

97 European Council Conclusions, 26-27 June 2014. EUCO 79/14 p.11

La segunda parte del acuerdo se materializó con la elección de Jean-Claude Juncker como Presidente de la Comisión, el día 15 de julio, con 422 votos a favor, 250 en contra, 47 abstenciones y 10 votos nulos. Obtuvo los votos del grupo de los populares europeos, de la gran mayoría del grupo de los socialistas y demócratas y del grupo de los liberales, así como de una parte del grupo de los verdes. Es decir, recibió un apoyo transversal de los 4 grupos políticos más europeístas, aunque con algunas excepciones notables. Votaron en contra de su candidatura los 12 diputados del *Fidesz* húngaro -que ya lo habían rechazado en el proceso de elección del candidato del PPE-, 40 diputados del grupo socialista -británicos, españoles y suecos-, así como una veintena de diputados verdes y liberales. Las 47 abstenciones también procedieron mayoritariamente de estos dos grupos así como de los 13 diputados socialistas franceses. El bloque contrario a la candidatura de Juncker fue liderado por el grupo de los conservadores y reformistas (ECR), y contó con el apoyo del grupo para la libertad y la democracia directa (EFDD) y los diputados no inscritos.

La elección de Juncker fue precedida por una serie de reuniones previas del candidato con todos los grupos políticos del Parlamento los días 8 y 9 de julio para presentar y discutir su programa, lo que permitió ganarse el apoyo o la abstención de una parte de los diputados más críticos con su candidatura, especialmente en los grupos socialista y verde. En esta línea hay que entender su compromiso de impulsar un plan de estímulo económico europeo de más de 300.000 millones de euros en fomentar la creación de «puestos de trabajo, crecimiento e inversión» y asumir una parte de autocrítica afirmando que el rescate del euro «era necesario, pero había sido débil en el lado social»⁹⁸.

Y, por último, la tercera parte del acuerdo se concretó con la elección de la nueva Comisión Europea. Una Comisión que responde más al acuerdo entre los dos grandes partidos

⁹⁸ "Parliament elects 'politically ecumenical' Juncker as Commission President" *EUrActiv*, 15 July 2014.

-populares y socialistas- que en la negociación entre gobiernos. Una comisión equilibrada, con trece carteras para los populares (una menos que en el anterior mandato), ocho para los socialistas (tres más que en la Comisión Barroso) y cinco para los liberales (3 menos), y con un peso político mayor para el segundo grupo de la cámara. Los socialistas obtienen la vicepresidencia primera (Frans Timmermans), la vicepresidencia de asuntos exteriores (Federica Mogherini) y el comisario de Asuntos Económicos (Pierre Moscovici). Un reequilibrio de fuerzas que no se puede explicar exclusivamente por el cambio de color político de los gobiernos, sino por el acuerdo parlamentario entre los grupos políticos, que han condicionado un determinado reparto de carteras y que se han convertido en un actor clave de las negociaciones, que anteriormente se desarrollaban casi exclusivamente entre gobiernos. De hecho, la diferencia principal entre la elección de esta Comisión y las anteriores es que hasta ahora el Parlamento sólo tenía poder de «veto» sobre los comisarios propuestos por los gobiernos. Ahora, en cambio, los grupos parlamentarios han participado en la formación de la propuesta de Comisión que se somete a votación del Parlamento.

Este acuerdo en tres fases entre los grupos parlamentarios popular, socialista y liberal, con el apoyo más o menos ambiguo del grupo de los verdes, es la culminación del proceso que hemos descrito en este estudio y que se inició en 2013 con la recomendación de la Comisión a los partidos políticos europeos para que eligieran e hicieran campaña por candidatos comunes a la presidencia de la Comisión, y con la apuesta por parte de estos partidos de iniciar procesos de elección competitiva de sus candidatos.

De hecho, podríamos afirmar que las elecciones de 2014 significan un paso-quizás definitivo-hacia la «parlamentarización» de la Unión Europea, a pesar de no poder afirmar que sea un paso hacia su «democratización»⁹⁹. La mayoría parlamentaria

99 "The day we got EU parliamentarianism", Jens-Peter Bonde, EU Observer, 15th July 2014

ha logrado imponer como candidato el cabeza de lista del grupo más votado y condicionar la composición y la estructura de la Comisión, con un equilibrio de fuerzas entre los dos grupos políticos más importantes que responde más a la voluntad de estos grupos que a la voluntad de los gobiernos que han nombrado a sus candidatos a comisario. Incluso la elección de la vicepresidenta y alta representante para la Política Exterior y de Seguridad Común, una prerrogativa tradicional del Consejo, es en parte deudora de los resultados electorales. Federica Mogherini ha sido la elegida porque el *premier* italiano Matteo Renzi ha podido hacer prevalecer en las negociaciones que su partido, el PD, constituye la primera delegación nacional del grupo de los socialistas y demócratas en el Parlamento Europeo -con 32 diputados- y el partido nacional que obtuvo más votos en estas elecciones, más de 11 millones de sufragios, un millón más que la CDU-CSU de Angela Merkel.

Por consiguiente, podemos concluir que el proceso de elección del Presidente de la Comisión a través de los partidos políticos europeos está creando un nuevo equilibrio institucional en la Unión Europea, reforzando los poderes del Parlamento en detrimento del Consejo. Ahora habrá que ver si este nuevo equilibrio se traslada a la gobernanza diaria de la Unión y si la nueva Comisión es capaz de marcar la agenda al Consejo Europeo. Un análisis que sólo se podrá hacer en el año 2019, cuando finalice el mandato que justo ahora comienza.

5. CONCLUSIONES

La politización y personalización de la campaña de las elecciones europeas como respuesta a la crisis democrática e institucional de la UE

En el primer capítulo partíamos de la necesidad de articular una política democrática en la UE con el fin de dar respuesta al déficit democrático en la toma de decisiones en el ámbito europeo y al creciente euroescepticismo entre los ciudadanos. Para articularla, planteábamos como hipótesis la politización y personalización de las elecciones europeas como instrumento para construir una nueva política democrática que garantizara una verdadera competición entre partidos y líderes políticos para controlar la agenda, permitiera que los ciudadanos pudieran elegir en las elecciones al Parlamento Europeo entre “políticos” y “políticas públicas” diferentes y que los resultados de las elecciones se tradujeran en medidas legislativas y ejecutivas a través de partidos políticos cohesionados (Hix, 2012).

La primera condición para que este proceso se produjera era que los partidos políticos europeos fueran capaces de presentarse a las elecciones europeas de 2014 con un programa político claro y unos candidatos a presidir la Comisión que se propusieran aplicarlo, desde el ejecutivo comunitario, en el caso de ganar las elecciones. Sólo así los partidos políticos europeos podrían convertirse en auténticos partidos políticos con capacidad para estructurar el voto a través de la comunicación, articular y agregar

los intereses ciudadanos y fomentar la participación ciudadana a través de los partidos como “agentes de intermediación”.

Este proceso, como hemos analizado en el segundo capítulo de este estudio, se ha producido. Los cinco principales partidos europeos han dado pasos importantes en esta dirección, mediante la elección de “candidatos comunes” a la presidencia de la Comisión y la articulación de procesos de selección de estos candidatos que han trascendido las lógicas políticas nacionales, dando lugar a una competencia real entre dirigentes políticos de ámbito europeo para alcanzar la nominación de su partido. Unos procesos de selección que han tenido dos características comunes: la voluntad de los dirigentes políticos europeos -presidentes de los partidos y los grupos parlamentarios, eurodiputados y comisarios- de hacer prevalecer la lógica europea y el interés general de la familia política, a los intereses y lógicas nacionales; y la voluntad de los partidos políticos nacionales -y sus dirigentes- de participar activamente en la nominación de los candidatos, favoreciendo el candidato que creían más cercano a sus valores e intereses, consolidando así el proceso de europeización de los partidos políticos a nivel nacional.

En el tercer capítulo de este estudio hemos analizado las campañas electorales de los cinco candidatos, fijándonos en el número de países que han visitado durante sus desplazamientos de campaña y hemos evaluado los diversos grados de europeización de las campañas electorales según los países en base a la presencia en los medios de comunicación de los candidatos a presidir la Comisión Europea. En este análisis también hemos evaluado el impacto mediático de los debates entre los candidatos, y el grado de conocimiento que tenían los ciudadanos sobre el nuevo proceso de elección del Presidente de la Comisión Europea.

La principal conclusión que hemos extraído de este análisis es el fuerte contraste entre el proceso de europeización de la campaña en determinados países -especialmente Alemania, pero también Francia, España, Italia, Grecia y Bélgica- y la absoluta

ausencia de los candidatos a presidir la Comisión en los medios de comunicación nacionales en otros países -como el Reino Unido, los Países Bajos, Polonia o Finlandia-. Por consiguiente, podemos concluir que la campaña de 2014 se ha “politizado” y “europeizado” notablemente gracias a la personalización, que ha potenciado una mayor cobertura mediática, pero que este proceso de europeización ha sido muy desigual según los países.

Finalmente, nos hemos preguntado si la campaña electoral europea ha influido en el nivel de participación y en los resultados electorales, en la medida en que uno de los objetivos de la “personalización” de la campaña era estimular la participación para reforzar la legitimidad democrática. En este aspecto, debemos concluir que la campaña no ha fomentado la participación, que se ha mantenido estable en torno al 43% y que -en todo caso- ha profundizado en la fractura democrática ya existente entre los países de la antigua UE-15 y los países que se adhirieron a la Unión después de 2004: la participación se ha recuperado ligeramente en la UE-15, pero ha seguido bajando en el resto de países.

La “politización” y “personalización” de la campaña tampoco ha favorecido a los partidos que más fuerte apostaron por ella. Si analizamos los resultados agregados de los cuatro grupos políticos que más personalizaron su campaña -el PPE, el PSE, el ALDE y los Verdes- constatamos que sufrieron una sensible pérdida de apoyo electoral, más de 90 diputados en total. En el nuevo Parlamento, estos cuatro grupos tienen el 70% de los escaños, 10 puntos menos que en la anterior legislatura. Es decir, la “politización” de la campaña no favoreció a las fuerzas políticas más europeístas, sino a las fuerzas políticas euroescépticas y euróforas, que obtuvieron 170 escaños, un 22% del nuevo Parlamento. Por consiguiente, podemos concluir que no se produjo “efecto estímulo” ni una “prima política” a aquellos partidos que apostaron por presentar “candidatos comunes”.

A la luz de estos datos, podríamos afirmar que si bien la campaña electoral de los 5 principales partidos produjo una cierta

“europeización positiva” del debate político en determinados países, donde los candidatos europeos y sus propuestas estuvieron más presentes, los resultados de las elecciones nos muestran una cierta victoria de la “europeización negativa” que representan las fuerzas políticas euroescépticas y euróforas que han crecido considerablemente en determinados países, especialmente Francia y el Reino Unido. Una “europeización negativa” que no sólo ha debilitado el bipartidismo entre el PPE y el PSE sino que ha debilitado los 4 grupos políticos que han defendido posiciones claramente europeístas: los populares, los socialistas, los liberales y los verdes. La politización de las elecciones, pues, parece haber debilitado las principales fuerzas políticas para dar protagonismo a nuevos actores.

Ahora bien, lo que sí se ha producido como resultado de la dinámica de competencia política entre partidos y candidatos europeos es un proceso de reequilibrio político entre las instituciones comunitarias. El proceso de selección de los candidatos por parte de los partidos políticos europeos, el relieve mediático de la campaña europea y de los debates entre los candidatos han creado una nueva situación política en la Unión, convirtiendo las elecciones europeas en unas auténticas “elecciones parlamentarias” orientadas a elegir un jefe de gobierno y un ejecutivo que responda a una determinada mayoría parlamentaria. Los partidos políticos europeos han alcanzado un relieve inédito y han reforzado su capacidad de influir en el proceso decisorio europeo, condicionando la elección del candidato a presidir la Comisión Europea, hasta ahora una prerrogativa de los jefes de Estado y de Gobierno a través del Consejo Europeo. El acuerdo de los tres principales partidos -populares, socialistas y liberales- de apoyar al candidato ganador y de forjar un “acuerdo de coalición” para garantizar la estabilidad parlamentaria del Ejecutivo ha forzado al Consejo Europeo a aceptar unas nuevas reglas del juego que surgen de una determinada “interpretación política” del Tratado.

La elección de Jean-Claude Juncker, candidato del Partido Popular Europeo -ganador de las elecciones- introduce una nueva dinámica política y partidista en el seno de la Comisión, convirtiéndola en un órgano más cercano a un ejecutivo surgido de una mayoría parlamentaria que a un órgano ejecutivo de una organización internacional controlado por los Estados miembros. De hecho, la composición final de la Comisión profundizó en esta dirección, en la medida en que Juncker se propuso “elegir” los miembros del colegio de comisarios entre las “propuestas” de varios nombres que hicieron la mayoría de gobiernos nacionales.

Podemos concluir, por consiguiente, que la “personalización” y la “europeización” de las elecciones, a través de candidatos comunes a la presidencia de la Comisión, no ha logrado “democratizar” la Unión y reforzar su legitimidad democrática, en la medida que no se ha logrado incrementar la participación y la vinculación de los ciudadanos con el proyecto europeo. Pero sí han conseguido “parlamentarizar” y “politizar” el sistema político de la Unión Europea, acercándolo cada vez más a un sistema de Estado confederal con una dinámica política propia -que se sobrepone a las dinámicas políticas nacionales-, y alejándolo del modelo de organización internacional con un órgano ejecutivo de carácter tecnocrático con una composición nacional de sus miembros.

Sin embargo, el reto del nuevo Presidente y de la nueva Comisión será cómo responder mejor y más eficazmente a las demandas políticas de los ciudadanos teniendo en cuenta sus preferencias políticas, expresadas en el nuevo Parlamento. Si logra reforzar su “legitimidad de elección” con una nueva “legitimidad por resultados” estaremos ante una nueva etapa de la construcción europea, más política y más democrática, que habrá que consolidar en el proceso electoral de 2019.

REFERENCIAS

Aixalà, A. (2005): “La construcció política d’Europa” a *Revista FRC* n.10, Fundació Rafael Campalans, Barcelona.

Aixalà, A. (2013): «La Transformación de la Presidencia del Consejo Europeo a raíz del Tratado de Lisboa y su impacto sobre el control de la agenda europea», *Quaderns de Recerca* n.20, Institut Universitari d’Estudis Europeus, UAB.

Bardi, L. i Calossi, E. (2009): *Party groups and representation in the European Union: theoretical and empirical considerations*. Working Paper 100/2009, Departamento de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Autónoma de Madrid.

Bardi, L. et alli. (2010): *How to create a Transnational Party System*. Directorate General for Internal Policies, European Parliament.

Bardi, L., Katz, R. and Mair, P. (2011): “Verso una politica europea”, a *Rivista Italiana di Scienza Politica*, 3/2011, pp. 347-68.

Bardi, L. (2013): “Parties, Party System and Party Government in the European Union” a *Democratic Legitimacy and Political Leadership in the European Union*. Italianieuropei, 2013.

Bertoncini, Y. (2013): Élections européennes: moins d’abstention, plus de ‘populistes’?, Tribune du 14 Novembre 2013, Notre Europe.

Bertoncini, Y. y Kreilinger, V. (2013): *Quels rapports de force politiques dans le prochain Parlement Européen?*, Policy Paper 102, Notre Europe, Novembre 2013.

Cohn-Bendit, D. y Verhofstadt, G. (2012): *For Europe. Manifesto for a postnational revolution in Europe*.

Comisión Europea (2013): *Recomendación de la Comisión de 12 de marzo de 2013 con vistas a reforzar el desarrollo democrático y eficaz de las elecciones al Parlamento Europeo*. (2013/142/UE), Diario Oficial de la Unión Europea, 21 de marzo de 2013.

Consejo y Parlamento Europeo (2003): *Reglamento (CE) nº 2004/2003, de 4 de noviembre de 2003, relativo al estatuto y la financiación de los partidos políticos a escala europea*, Diario Oficial de la Unión Europea, 15 de noviembre de 2003.

Consejo de la Unión Europea (2007): *Tratado de la Unión Europea y Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea*. Consejo de la Unión Europea, Bruselas.

Duff, A. (2010): *Draft Report on a proposal for a modification of the Act concerning the election of the Members of the European Parliament by direct universal suffrage of 20 September 1976*, Committee on Constitutional Affairs, European Parliament, 12 April 2010.

Duff, A. (2013): *Report on improving the practical arrangements for the holding of the European elections in 2014*, Committee on Constitutional Affairs, European Parliament, 12 June 2013.

Easton, D. (1975): "A Reassessment of the Concept of Political Support", *British Journal of Political Science*, 5(4): 433-57.

European Commission (2013): *Eurobarometer 79. Public opinion in the European Union*. Standard Eurobarometer 79 / Spring 2013.

Follesdal, A. y Hix, S. (2006): "Why There is a Democratic Deficit in the EU: a Response to Majone and Moravcsik", *Journal of Common Market Studies*, 44 (3): 533-62.

Grabbe, H. y Lehne, S. (2013): *The 2014 European elections. Why a partisan Commission president would be bad for the EU*. Centre for European Reform, october 2013.

Habermas, J. (2001): *The Postnational Constellation*. Cambridge MA: MIT Press.

- Habermas, J. (2012): *La constitution de l'Europe*, París, Gallimard.
- Hertner, I. (2013): "Running the Show?" a *In the name of Political Union - Europarties on the rise*. Foundation for European Progressive Studies (FEPS), Brussels.
- Hix, S. (2008): *What's Wrong with the European Union and How to Fix It*. Oxford: Polity.
- Hix, S. y Noury, A. (2009): "After Enlargement: Voting Patterns in the Sixth European Parliament", *Legislative Studies Quarterly*, 34 (2): 74-152.
- Hix, S. y Hoyland, B. (2012): *Sistema político de la Unión Europea*. Mc Graw Hill, Madrid.
- Hurrelmann, Achim (2012): "Will the Eurozon Crisis Lead to a Politicization of European Integration?" Paper prepared for the conference "The Euro Crisis and the Future of the EU", Syracuse University, 21-22 September 2012.
- Ladrech, R. (2013): "Economic Crisis, Democratic Legitimacy: Transnational parties as a potential bridge between Member States and the EU" a *In the name of Political Union - Europarties on the rise*. Foundation for European Progressive Studies (FEPS), Brussels.
- Lehmann, W. (2013): "Revitalizing European representative democracy beyond 2014: Can elections to the European Parliament be made more consequential?", contribution to EUUDO Dissemination Conference 2013, European University Institut, Florence.
- Lijphart, A. (2007): *Thinking about Democracy. Power sharing and majority rule in theory and practice*. Routledge, New York.
- Lord, C. and Wallace, H. (2004): *A democratic audit of the European Union*. Basingstoke: Palgrave Macmillan, 2004.
- Luther, R. (2012): "Peter Mair and the Europeanization of parties and party systems". Working Paper 37, Keele European Parties Research Unit (KEPRU), Keele University.

Mair, Peter (2006): "Polity-Scepticism, Party Failings, and the Challenge to European Democracy". *Uhlenbeck Lecture 24*. Netherlands Institute for Advanced Study in the Humanities and Social Sciences, Institute of the Royal Netherlands Academy of Arts and Sciences.

Majone, G. (1998): "Europe's Democratic Deficit", *European Law Journal*, 4 (1), 5-28.

Moravcsik, A. (2002): "Reassessing Legitimacy in the European Union", *Journal of Common Market Studies*, 40 (4), 603-24.

Parlament Europeu (2014): *Grants from the European Parliament to political parties at European level per party and per year*. Directorate-General for Finance, Directorate C - Political Structures Financing and Other Services, Political Structures Financing Unit, March 2014.

Piattoni, S. (2013): "Representation as delegation: a basis for EU democracy?" in *Journal of European Public Policy*, 20:2, February 2013: 224.242.

Poguntke, T. (2008): *Party Government in the EU: On the Road to Presidentialization?*, EUI Working Papers SPS 2008/10.

Poguntke, T. (2013): "Electing the President of the European Commission?" a *Democratic Legitimacy and Political Leadership in the European Union*. Italianieuropei, 2013.

Priestley, J. (2012): "The Real Significance of 2014" a *Queries*, n^o9, FEPS, Brussels.

Scharpf, F.W. (1999): *Governing in Europe*. Oxford: Oxford University Press.

Schmidt, Vivien A. (2013): "The Democratic Deficit in Europe: Which Way Forward?" *Renaissance for Europe. A democratic Union of Peace, Prosperity and Progress*. Foundation for European Progressives Studies (FEPS).

Skrzypek, A. (2010): *Models of (s)electing a pan-European leading candidate*, FEPS, Brussels.

Skrzypek, A. (2012): "What kind of Democracy and for which Europe? 3 Myths and 3 Proposals" a *Queries*, n.9, FEPS, Brussels.

Skrzypek, A. (2013a): “Unleashing Competitive Spirit. The Role of Europarties in Politicizing Europe” a *Democratic Legitimacy and Political Leadership in the European Union*. Italianieuropei, 2013.

Skrzypek, A. (2013b): “Ideology, politisation and identification” a *In the name of Political Union - Europarties on the rise*. Foundation for European Progressive Studies (FEPS), Brussels.

Thomassen, J. (2002): “Parties and voters. The feasibility of a European System of Political Representation”, in Steunenberg, B. and Thomassen, J.: *The European Parliament. Moving toward Democracy in the EU*, Rowman&Littlefiels Publishers Inc., Oxford.

Webb, P., Farrell, D., Holliday, I. (2002): *Political parties in advanced industrial democracies*, Oxford University Press.